



UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL

UNIDAD 095 AZCAPOTZALCO

**HISTORIA Y LENGUAJE.**  
**Alumnos que leen y producen textos.**

TESIS  
QUE PARA OBTENER EL GRADO DE MAESTRA  
EN EDUCACIÓN BÁSICA

Presenta  
Profra. María Esther Torres Rivera.

Asesora de tesis  
Maestra Linda Vanessa Correa Nava.

Febrero 2016.

## **Agradecimientos:**

*A Gabriel Olascoaga, por ser mi compañero, apoyo y aliciente en esta aventura que decidí emprender hace casi tres años. Gracias por tu amor.*

*A la Maestra L. Vanessa Correa, por transmitirme sus conocimientos y ser mi guía durante este trayecto.*

*A todos y cada uno de mis alumnos y alumnas, que día con día me recuerdan la enorme responsabilidad de ser maestra. Por ser los responsables de despertar en mí el deseo de continuar preparándome.*

*A Tatiana, Tamara, y sobre todo a Titila, quien fue mi compañera fiel en todas y cada una de mis noches de desvelo.*

*A Leticia Rivera, mi madre quien me abrió los ojos y acercó al camino de la docencia.*

*A Florencia Chico y Xóchitl Torres por ser un ejemplo a seguir.*

*A mis maestras y maestros de la MEB, gracias por los momentos compartidos, por los conocimientos transmitidos y por esa enorme calidad humana, toda mi admiración y respeto.*

*A mis compañeras de la MEB, gracias por las risas, los llantos e intimidades compartidas. Gracias por las amistades que se forjaron entre cuatro paredes, por compartir sus experiencias docentes, por la confianza y el cariño. Gracias por hacer más leve estos momentos.*

*A todos aquellos que en este instante escapan de mi memoria y que de alguna forma, fortuita o no, contribuyeron para la realización de este documento, con el cual cierro e inicio una nueva etapa de mi vida. Mil Gracias.*



México D. F. a 21 de enero de 2016.

**DICTAMEN APROBATORIO**

**Lic. Ericka Alejandra Mejía Carrasco**  
**Subdirectora de Servicios Escolares**  
**Universidad Pedagógica Nacional**  
**Presente**

En relación con la tesis de maestría: *Historia y lenguaje. Alumnos que leen y producen textos*, que presenta **María Esther Torres Rivera**, a propuesta de la Mtra. Linda Vanessa Correa Nava, los abajo firmantes, miembros del jurado comunicamos que cumple con los requisitos necesarios para presentar el examen de grado correspondiente.

Presidente: Dra. Laura Macrina Gómez Espinoza  
Secretario Mtro. Jorge Alberto Chona Portillo  
Vocal: Mtra. Linda Vanessa Correa Nava  
Suplente: Dra. Angélica Jiménez Robles

El examen está programado para el 11 de febrero del año en curso a las 14:00 hrs. en el salón de exámenes profesionales de esta Unidad.

Atentamente  
"Educar para Transformar"  
S. E. P.  
UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL  
DF. AZCAPOTZALCO  
**Prof. Manuel Quiles Cruz**  
Director

C.c.p. Sustentante  
C.c.p. Archivo  
C.c.p. Minutario

MQC/MAVP/mpg

## ÍNDICE

<b>Invitación al lector</b> .....	5
Para el lector .....	10
<b>Capítulo 1. ¿Por qué ser maestra?</b> .....	12
Huellas familiares, coincidencia o herencia.....	12
Ser maestra, una decisión crucial.....	19
Descubriendo la docencia en la espesa sierra chiapaneca.....	23
El deber por el saber.....	28
A un paso de ser maestra .....	32
<b>Capítulo 2. Construyendo y desconstruyendo a una maestra</b> .....	38
Cambios de paisaje, de una sima nevada a la caótica ciudad.....	38
De vuelta a casa.....	46
Aprendiendo a ser maestra.....	50
La escuela secundaria, otro mundo.....	55
Segunda oportunidad.....	57
Una maestra aprendiendo a escribir.....	66
<b>Capítulo 3. Una nueva maestra</b> .....	69
Aproximación preliminar a los proyectos.....	69
Un proyecto en el aula: De poetas y compositores todos tenemos un poco.....	75
Proyecto: Un periódico en la escuela.....	88
a) Alumnos que leen.....	96
b) Alumnos produciendo textos.....	98
Bajo la lupa.....	104
Una maestría que cambia vidas.....	109
<b>Trabajos citados y consultados</b> .....	115
<b>Anexos</b> .....	118

## INVITACIÓN AL LECTOR

El escritor da a leer palabras en el mismo movimiento en que las abandona a una deriva en la que ni él ni sus intenciones están presentes y que él, desde luego, no podrá nunca controlar.

Jorge Larrosa.

Maestros, maestras y futuros docentes, el contenido del presente trabajo recepcional es una invitación a escribir sobre sus experiencias pedagógicas, aquéllas que aportaron acciones relevantes a su práctica docente, ya que al escribir, leer, analizar y conversar sobre éstas, conseguirán, al igual que yo, tomar conciencia del impacto y relevancia del trabajo pedagógico que desempeñamos día tras día con nuestros alumnos y alumnas. La intención no es solamente fomentar la lectura y escritura en los estudiantes, es también avivar en los docentes este hábito y por qué no, llegar a sentir gozo por leer y escribir, contribuyendo a la formación continua de los profesores.

El presente documento fue diseñado y construido a partir del enfoque biográfico narrativo, con el objeto de dar cuenta de mis experiencias docentes, y posibilitar a los lectores un acercamiento de primera mano a los rincones y recovecos personales que se entretajan con la formación y práctica profesional, derivando en un proceso de desarrollo y transformación pedagógica. Esto es posible por medio de la documentación narrativa de experiencias pedagógicas, la cual como instrumento de investigación nos concede reconstruir y registrar, el trajinar de las intervenciones docentes realizadas (Suárez, 2007).

Ya que la autobiografía “es por tanto un medio para el desarrollo personal (...) del profesor o del maestro estudiante de educación” (Bullough y Gitlin, en Bullough, Jr. y Pinnegar. 2001:17). A lo largo del texto me permito guiar al lector por aquellos pasajes de mí vida, que al ser exteriorizados, me han provisto de un abundante análisis introspectivo y reflexivo, que ha dejado develar a la mujer, hija, esposa, hermana, maestra, lectora y escritora que llevo dentro.

Sin lugar a dudas el estudio del *Self*, es una herramienta potente para la elaboración de narraciones autobiográficas, debido a que nos concede el don de profundizar y

adentrarnos en nosotros mismos, identificando aquellos momentos clave o críticos, que puedan ser relevantes para el análisis y estudio de la labor docente.

Este documento no pretende ser sólo una tesis para adquirir el grado de Maestra en Educación Básica (MEB), como parte del protocolo de titulación de la Universidad Pedagógica Nacional (UPN), Unidad 095 Azcapotzalco, es en todo caso un recuento de experiencias vividas a partir de las diversas intervenciones de Animación Sociocultural a la lectura y escritura, convirtiéndolo en una propuesta pedagógica de utilidad para aquellos futuros docentes y profesores en ejercicio, que tengan la curiosidad o necesidad de llevar a sus aulas diversas estrategias para fomentar en sus alumnos la lectura y producción de textos, a través de la Pedagogía por Proyectos y el Trabajo Colaborativo.

Al respecto Suárez y Ochoa (2005) afirman que el objetivo de la documentación narrativa de experiencias pedagógicas consiste en que:

(...) la memoria pedagógica de la enseñanza escolar sea reconstruida, legitimada, difundida y transferida a los maestros y profesores en ejercicio y las nuevas generaciones de docentes como parte de su desarrollo profesional y pedagógico (...) poner en el centro del escenario escolar y curricular a los docentes, sus experiencias de enseñanza, su saber práctico y sus narraciones pedagógicas (p.25).

La documentación narrativa de experiencias pedagógicas me ha ayudado ser autora y protagonista de mis relatos. La acción de escribir, leer, reescribir, compartir y nuevamente reescribir, es decir narrarme permanentemente, me ha llevado a construir e identificar el sentido de mi identidad personal y profesional, por tanto he incluido en ésta, la historia de mi vida: los sueños, realizaciones, logros, tropiezos y proyecciones que cohabitan en mi labor docente. “Las decisiones respecto a qué escribir se tomaron con frecuencia en relación con las características específicas de probables contextos y lectores futuros” (Kalman, 2003:209).

Mucho se ha hablado en los últimos años sobre la importancia y necesidad de formar lectores y escritores, convirtiendo tan relevante asunto en una moda, con la que se pretende llevar a una nación analfabeta a alcanzar un mejor desarrollo. Por consiguiente “Los procesos de enseñanza (...) en la escuela secundaria están dirigidos a acrecentar y

consolidar las prácticas sociales del lenguaje y la integración de los estudiantes en la cultura escrita” (SEP, 2006:33), con el objetivo de coadyuvar en su formación como seres autónomos y capaces de interactuar por medio del lenguaje.

Además de que la lectura y escritura pocas veces han sido tomadas como objeto de estudio, condenándonos “a oscilar entre diagnósticos catastrofista (...) así como (...) campañas y programas que los pretenden encarar sin saber bien (...) qué relación tienen hacia la lectura y los diferentes objetos de la cultura escrita (...) los niños y jóvenes de nuestro país” (Goldin, en Bahloul, 2013:7).

Por lo anterior, y apuntando a cambiar viejas prácticas, es que acerco al lector a la *vida real* de las diferentes aulas en que he tenido la fortuna de poder llevar a cabo diversas intervenciones, enfocadas a la lectura y producción de textos dentro de la asignatura de Historia. Dichas intervenciones se efectuaron con adolescentes de nivel básico, pertenecientes a la *Escuela Secundaria No. 168 Maximiliano Ruíz Castañeda*. Contribuyendo a la reafirmación existente de “la conexión entre la lectura, escritura y el mundo social” (Valdés, en Kalman, 2003:13).

La vinculación de la Animación Sociocultural de la Lengua con los enfoques actuales contenidos en los Programas de Estudio 2011, exige de nosotros como docentes involucrarnos en la cultura escrita, ya sea para leer o producir textos, ya que ambas conforman insumos potentes para coexistir y desenvolvernos ante las necesidades y exigencias del mundo actual y futuro, así como contribuir a la formación de grupos o comunidades de lectores y escritores (Lerner, 2004).

Las intervenciones que aquí presento, pertenecen a la Animación Sociocultural, partiendo del Trabajo Colaborativo, para lo cual fue preciso conocer el contexto y los alumnos en que buscaría promover el aprendizaje y uso significativo del lenguaje, enfocado a la lectura y producción de textos durante la clase de Historia. Dichas intervenciones se convirtieron en propuestas cada vez más complejas; partí de sencillas secuencias didácticas que avanzaron hasta transformarse en proyectos temáticos, enfocados al aprendizaje de la Historia por medio de la lectura y escritura. Lo que implicó la creación de espacios adecuados para el proceso de enseñanza-aprendizaje.

El propósito de estas intervenciones fue establecer un vínculo entre la asignatura de Historia y el uso del lenguaje, enfatizando en la lectura y escritura, para el aprendizaje de la Historia. Como profesora-alumna me vi en la necesidad de establecer la conexión que me permitiera convertir la teoría en una práctica eficaz y al mismo tiempo conseguir que los alumnos se involucraran activamente en su aprendizaje.

Lo anterior implicó un proceso de construcción de significados, habilidades y actitudes a partir de contenidos o experiencias personales. “Por ello, es indispensable que en la planificación de la enseñanza los docentes tomen en cuenta los intereses, las motivaciones y los conocimientos previos de los alumnos” (SEP, 2006:46), a fin de integrarlos al trabajo que se desarrolla cotidianamente en el aula.

Promover el Trabajo Colaborativo y la construcción colectiva del conocimiento, proporciona diversos beneficios, ya que la interacción con otros favorece su sentido de responsabilidad (individual y de grupo) además, se motiva a los alumnos para involucrarse activamente en la construcción de su aprendizaje y desarrollan habilidades como “la tolerancia a la frustración, la iniciativa, la capacidad autocrítica, el sentido de colaboración, el respeto a los demás y aceptan los diferentes ritmos de aprendizaje” (SEP, 2006:47).

En este sentido, fomentar el Trabajo Colaborativo es un elemento fundamental de mi intervención docente, al respecto Kalman (2003) menciona que:

El alfabetismo en colaboración no es un proceso en el cual un individuo se “monta” en las habilidades de otro, sino más bien un proceso en el cual dos individuos conjuntan su conocimiento del mundo social, su conocimiento de las funciones de los textos y documentos, y su lectura de las estrategias que deben utilizar en la creación del documento a fin de lograr cierto efecto deseado (p.12)

El trato que los alumnos reciban de nosotros como maestros y de sus compañeros, definirá la forma en que éstos se relacionen, por esta razón es fundamental que se priorice la confianza, el respeto y la motivación para participar y aprender a partir del intercambio de opiniones y puntos de vista. Las “Distintas formas de organización del grupo sentarán las bases para una enseñanza socializada (...) en función de un objetivo común” (SEP, 2006:48).

De ahí que sea fundamental que como docentes permitamos y motivemos a los alumnos a involucrarse en tareas que requieran toma de decisiones, acuerdos, solución de problemas, organización de actividades, selección de temas, el establecimiento de reglas de convivencia y hacer uso del lenguaje en sus diversas formas. Así es como decidí, atender cada uno de los aspectos mencionados a través de la realización de proyectos, retomando algunos de los elementos propuestos por Josette Jolibert (2012), Anna Camps (2003) y Ander-Egg (1989).

¿Por qué trabajar mediante proyectos?, la respuesta es simple, los proyectos son estrategias didácticas que nos permiten como profesores organizar el trabajo escolar favoreciendo la realización y aplicación integral de los aprendizajes. Algunas de sus ventajas es el permitirnos reconocer y explotar el potencial, las experiencias, conocimientos e intereses de nuestros alumnos, para ofrecerles el espacio para desenvolverse y contribuir en la construcción de sus conocimientos. “En el trabajo por proyectos los estudiantes son protagonistas activos que manifiestan su creatividad en el desarrollo de sus propias propuestas” (SEP, 2006:49).

De acuerdo a mi experiencia y partiendo de algunos elementos de la Pedagogía por Proyectos de Jolibert, puedo afirmar que ésta, es flexible, maleable, capaz de permitirnos abordar distintos temas desde las perspectivas propias de cada asignatura, planteando retos en los aspectos afectivos, culturales, sociales, creativos, comunicativos y funcionales. En este sentido, los proyectos nos permiten reforzar la interdisciplinariedad, ya que admiten y posibilitan la integración de diversas asignaturas.

Por todo lo anterior confío en que el lector encontrará en este texto un poco de empatía ante las implicaciones de ser profesores o futuros docentes con ganas de mejorar su práctica profesional, evitando sucumbir ante la agobiante rutina. Vivir la experiencia de formarme como profesora y trabajar día a día en aulas llenas de adolescentes que en su mayoría presentan un contexto poco alentador, fue lo que me motivó para iniciar esta maestría y ahora, poder compartir mis experiencias, no sólo aquellas gratificantes, sino también los momentos de desánimo y frustración, porque finalmente todo ello encierra la realidad áulica.

Suárez y Ochoa (2005) dirían que:

De lo que se trata, entonces, es de ensayar y poner a prueba otros modos de formarnos, de transformarnos, sin anticipar caminos seguros a prueba de desgracias escolares, sino abriendo paso a un sendero sinuoso y estimulante, colmado de desafíos y de preguntas, que pongan en posición de pensar qué les pasa a los docentes con esto que pasa en la formación y en las escuelas (...) (p.13).

### **Para el lector**

A continuación presento un breve esbozo de este documento, así como de la forma en que se encuentra estructurado. Elaborado a partir del enfoque biográfico narrativo, compaginado con la documentación de experiencias pedagógicas.

La primera parte, titulada *¿Por qué ser maestra?*, incluye una remembranza de diversos episodios de mi vida, en los cuales siempre estuvo presente la docencia, algunas veces de forma consciente y en otras sin percatarme de ella. Este capítulo da respuesta al por qué decidí convertirme en profesora de secundaria. Así mismo voy entretejiendo mis raíces lingüísticas y aquellas personas (familiares y profesores), que ahora se han convertido en personajes esenciales de esta narración.

El segundo capítulo lleva por nombre *Construyendo y desconstruyendo a una maestra*; en el presente mi metamorfosis a lo largo de más de nueve años de ser profesora titular y relato mis experiencias a partir de trabajar en tres contextos diferentes. Del mismo modo narro cómo fluyen los días en la escuela secundaria y el contexto sociocultural en que se desarrollaron los proyectos de intervención docente que realicé.

La tercera y última parte, llamada *Una nueva maestra*; consiste en describir detalladamente cada uno de los proyectos que realicé como parte de las actividades estructuradas en los seis trimestres de la MEB, partiendo desde pequeñas secuencias didácticas que se transformaron paulatinamente en proyectos temáticos enfocados a la lectura y escritura de textos, para el aprendizaje significativo de la Historia. Finalmente hago un análisis sobre los logros alcanzados a partir de la realización de dichos proyectos y un balance general sobre las transformaciones y progresos adquiridos por mis alumnos y

personalmente, a partir de cursar la Maestría en Educación Básica con especialización en Animación Sociocultural de la Lengua.

Así mismo incluyo un listado de las referencias consultadas para la elaboración y sustento de dicho documento. Y finalmente en los anexos presento algunas de las evidencias fotográficas surgidas de cada una de las intervenciones pedagógicas realizadas.

## CAPÍTULO 1. ¿POR QUÉ SER MAESTRA?

De aquí surge el hecho de que para que una obra (...) sea producida, debe prestar atención no sólo a las ideas, sino también a las sensaciones, emociones y actitudes que rodean las ideas, escenas y personalidades que están siendo concebidas.

Louise M. Rosenblatt.

### Huellas familiares, coincidencia o herencia

Concuerdo con Montero (2011) al afirmar:

(...) que la narrativa es el arte primordial de los humanos. Para ser, tenemos que narrarnos, y en ese cuento de nosotros mismos hay muchísimos cuentos: nos mentimos, nos imaginamos, nos engañamos. Lo que hoy relatamos de nuestra infancia no tiene nada que ver con lo que relataremos dentro de veinte años. Y lo que uno recuerda de la historia común familiar suele ser completamente distinto de lo que recuerdan los hermanos (p.10).

Éste es el relato, la historia de una mujer que jamás deseó ser maestra, sin embargo, el destino, Dios o la casualidad le enseñaron que uno no siempre obtiene lo que desea, pero sí lo que merece. Así fue cómo encontré en la docencia mi mayor gratificación. Ésta es mi historia:

Al mirar atrás y narrar mi experiencia de vida, puedo afirmar que tuve una infancia feliz, los primeros seis años de mi vida fueron fascinantes; tenía la *familia soñada*<sup>1</sup> mamá, papá, una hermana mayor y mi pequeño *Teto*, un regordete perrito maltés que me habían regalado al cumplir cinco años. La Navidad, el Día de Reyes y los cumpleaños eran lo mejor, fui una niña sumamente dichosa, la vida era perfecta. Quién podría haberme dicho que la felicidad viene en frascos pequeños y que eso duraría poco.

---

<sup>1</sup> El uso de cursivas es para destacar palabras, frases, instituciones o centros de trabajo que considero relevantes para la narración.

Un par de meses después de cumplir los siete años Juan, mi padre, decidió marcharse, era muy temprano, apenas comenzaba a amanecer, me levanté de la cama y como habitualmente solía hacerlo me dirigí a la alcoba de mis padres, no estaban dormidos, tampoco gritaban, solamente dominaba el silencio y se podía sentir mucha tensión. Papá hacía sus maletas, mamá observaba, ninguno de los dos reparó en que yo estaba siendo testigo de todo lo sucedido; tomó su valija y una caja repleta de libros, caminó y la puerta se cerró detrás de él, para nunca más volver. Ese día la vida nos cambió, creí que todo estaría mal, pero los años y la fortaleza de mi madre me demostrarían lo contrario.

Después de lo sucedido, vino una época de cambios y ajustes, mamá volvió al trabajo, nos mudamos a casa de mi bisabuela, me enviaron a una nueva escuela privada con transporte, porque mamá ya no podría ir por mí. Seguíamos teniendo *todo*, comida, ropa, paseos y hasta algunos caprichos, mamá trabajaba mucho para que nada nos hiciera falta, pero pese a todo había un gran vacío, el de ella, que ahora dedicaba mucho tiempo a su trabajo.

La familia también se modificó, en aquel momento se encontraba integrada sólo por mujeres, mi bisabuela, madre y hermana; sin lugar a dudas el seno familiar era un *matriarcado*, de mujeres fuertes, luchonas y emprendedoras, a su modo, cada una de ellas fue y continúa siendo una maestra para mí. Mamá repite mucho una frase que mi bisabuela empleaba con frecuencia: <<El dolor me tira, pero el cabrón orgullo me levanta>><sup>2</sup>, ésta de alguna forma se ha convertido en un grito de batalla. Pero ¿quiénes son ellas?, ¿por qué las admiro?, aquí una miradita a esta triada de ejemplares mujeres.

No conté con una abuela como tal, mi mamá Esther, fue una joven mujer, con la aspiración de convertirse en maestra, sin embargo, este sueño quedó truncado al casarse a muy corta edad (acorde a la usanza de su época) y finalmente por la tifo que le arrancó la vida a sus escasos veinticuatro años. Su lugar sería ocupado por mi Omá, mi mamá Flor, mi bisabuela.

---

<sup>2</sup> Hago uso a lo largo del texto del << >> para señalar las conversaciones propias o de otros, extraídas de vivencias personales.

Pocas personas pueden decir que tuvieron la dicha de convivir con su bisabuela, yo soy una de esas afortunadas, cómo olvidar aquellos momentos al pie de su cama o junto a su máquina de coser, donde al compás del motor me relataba anécdotas de la Revolución Mexicana, del General Don Porfirio Díaz y sus favoritas: las historias de terror, que pese al temor que me causaban siempre le pedía que me las contara una y otra vez.

Mi mamá Flor, bisabuela y maestra de vida, era una mujer de carácter recio. La vida la había golpeado fuertemente al perder a tres de sus cinco hijos y quedar viuda a cargo de cuatro pequeños nietos. Jefa de familia que trabajó largas jornadas maquilando todo cuanto se pudiera (bolsas, cierres, broches, etc.), para llevar el pan y la educación a la casa, ya que ella estaba convencida de su importancia y de algún modo deseaba dar a sus hijos y nietos esa oportunidad que no había tenido, siempre decía que la escuela era una institución de respeto, al igual que cada uno de sus maestros; una mujer que siempre he considerado fuera de su época.

Recordemos que las mujeres vivíamos en un vertiginoso abismo de desigualdad hasta hace muy poco. No se nos dejó ni siquiera estudiar en la universidad hasta bien entrado el siglo XX; no se nos dejó votar hasta hace unos setenta años (...) en fin, no podíamos trabajar (...), ni tener autonomía legal. Venimos del infierno, de un horror muy cercano que parece habérsenos olvidado; y estoy hablando tan sólo del mundo occidental, que es el que ha evolucionado; en las dos terceras partes del planeta, la mujer sigue siendo un ser carente de derechos (Montero, 2011:160).

Ahora al pasar de los años no puedo dejar de imaginar ¿qué pensará de mí?, ¿se sentiría orgullosa?, confío en que así sea, ésta es sólo una retribución al gran esfuerzo que hizo, a todo lo que nos brindó al ser la piedra angular sobre la cual nos edificamos cada una de nosotras. Extraño sus consejos, sus largas pláticas, aunque sé que sigue aquí velando y guiando cada uno de mis pasos.

En cuanto a Leticia, que es como se llama mi madre. La mujer más importante en mi vida y a la cual debo mucho de lo que soy ahora, puedo decir que heredó el carácter y tenacidad de las Rivera, jamás se cruzó de brazos ni se sentó a llorar tras la partida de mi padre, por el contrario, se las arregló para mantener en pie nuestro hogar. Sin contar con una carrera o preparación pedagógica impartió clases de tejido y manualidades en algunas

escuelas privadas e incluso fue maestra en un programa de la Delegación Miguel Hidalgo, que atendía a amas de casa y jefas de familia para brindarles la oportunidad de aprender un oficio que les permitiera generar ingresos. En aquellos días yo era su mano derecha, desde los siete años le acompañé a sus clases y veía con orgullo cómo las demás mujeres la respetaban y le llamaban *maestra*.

Hasta hace unos años cuestionaba mucho la forma en que mi madre nos había educado, siempre fue muy estricta y poco afectiva; ahora entiendo que esto se debía a la difícil infancia que le tocó vivir, su vida no fue sencilla; pero a mi corta edad me parecía inverosímil no saber lo que era un beso, un abrazo o un te quiero de mi madre. Las palabras de Montero (2011) definen muy bien lo que sentía: “Yo no sé de donde sale esa fragilidad idiota, esa necesidad constante de una mirada que te acepte, (...) semejante a la ceguera del enamorado que se siente solo, desgraciado y poco querido cuando el objeto de su amor no le hace caso” (p.86).

En el fondo estaba segura de su amor, pero deseaba con todas las fuerzas escucharlo y sentir que me estrechara fuertemente entre sus brazos como cuando era un bebé. Esto no sucedió, hasta el día en que cumplí quince años, fue un momento mágico, finalmente escuché salir de sus labios <<Te amo hija, estoy muy orgullosa de ti>>, me era imposible parar de llorar, el milagro al fin se había realizado.

Debo reconocer que ella siempre se esmeró por ver que nada nos hiciera falta, trabajaba horas extras, turnos nocturnos e incluso llegó a tener dos trabajos al mismo tiempo, siempre nos decía <<yo trabajo como burro, para que ustedes se dediquen a estudiar, esa es su única obligación, no quiero que pasen lo mismo que yo. El mejor regalo que les puedo dar son sus estudios, quiero que ustedes sean alguien en la vida y terminen una carrera>>.

Los dieces eran una obligación, no se podía esperar menos ya que mi única responsabilidad era estudiar y cumplir con mis deberes escolares. Me resultaba muy complicado satisfacer dicha sentencia, ya que, a causa de las múltiples necesidades familiares, fue necesario que asistiera a tres escuelas primarias, y el acoplarme a nuevos ambientes, personas y formas de enseñanza me resultaba en ocasiones complicado, por lo

cual mis notas no eran del todo excelentes, se podían ver en las boletas algunos ochos y nueves. Cómo olvidar la primera vez que en secundaria saqué seis en Física, me sentía muy angustiada sólo de imaginar el tremendo regaño que recibiría de mi madre. Las fiestas y salidas quedaron prohibidas, hasta que ese seis se convirtiera por lo menos en un ocho.

Así fue y sigue siguiendo mi madre, ahora más cariñosa, pero aún enérgica, exigente, ya que como siempre dice <<no espera menos que la excelencia>>, un juez difícil de complacer, para el cual *una acción mala, borra mil buenas*. De ahí mi carácter serio, hermético y perfeccionista, que efectivamente me ha llevado a alcanzar grandes metas y cumplir el objetivo de mamá, terminar una carrera y ser como ella presume ante la gente *una excelente maestra*.

Me resulta imposible concebir mi historia de vida sin mencionar a mi hermana, el más claro ejemplo que tengo de una maestra con vocación. Xóchitl nació para ser maestra, eso lo demostró desde que era sólo una niña, siempre jugando a la escuelita, e invariablemente por ser la mayor ella adoptaba el rol de maestra, mientras tanto yo, aburrida y molesta me tenía que conformar con ser un alumno más entre las muñecas y osos de peluche que poblaban el aula imaginaria construida en el patio de la casa.

Xóchitl siempre lo supo, cuando fuera grande sería maestra, no le importaban los comentarios de conocidos y familiares que se afanaban por hacerla desistir, haciéndole ver que el magisterio no era bien remunerado y que tiraría a la basura muchos años de estudio, eso no la detuvo, ella ya lo había decidido sería maestra, una maestra de vocación y firme convicción. Ese anhelo la llevó a convertirse en la primera persona con un título en la familia, pero no cualquier título, en el año 2000 se graduó de la Escuela Normal Superior como Licenciada en Educación Media en el área de Ciencias Sociales. Ojalá yo hubiera tenido su misma certeza, sin embargo, mi mente soñadora e indeciso carácter me hizo ir por otros caminos antes de reconocer que la docencia sería mi futuro.

Al terminar la secundaria me negué a presentar el Examen Único de Ingreso al Nivel Medios Superior y le pedí a mamá que me inscribiera en una preparatoria abierta, mi plan, terminarla en año y medio e ingresar mucho antes que mis compañeros a la licenciatura, ¿cuál era mi urgencia?, aún no lo sé, sólo recuerdo que deseaba terminar mis

estudios lo más pronto posible. Mientras estudié en esa escuela, descubrí que tenía un don innato para la contabilidad, razón por la cual decidí tajantemente ser contadora.

Por aquellos días mi padre tuvo una de sus intempestivas y fugaces apariciones, le conté sobre mis deseos de estudiar contaduría, sus ojos se humedecieron y con la voz entrecortada me contó que su padre, mi abuelo, era contador, dato que desconocía y que de un momento a otro me hizo cambiar de opinión, no deseaba tener nada que ver con aquellas personas y mucho menos me importaba hacer sentir orgulloso a mi padre. Sólo puedo decir que Dios sabe por qué hace las cosas.

Pasaron los meses y mis planes de terminar la preparatoria abierta se vieron truncados, la escuela había resultado ser un fraude, una más de las tantas escuela *patito* que abundan en el Distrito Federal. Mamá estaba furiosa, <<¡Un año de tu vida tirado a la basura!>>, era inconcebible que perdiera un año de estudio. Me puso un ultimátum, tendría un mes para encontrar una nueva escuela o me metería a trabajar.

Después de visitar varias preparatorias, finalmente ingresé al Colegio Benjamín Franklin, una escuela privada exclusiva para *señoritas*. En aquel momento estaba segura de que esto era un castigo, que seguramente sería horrible convivir únicamente con mujeres, pero al no haber de otra tuve que llenarme de resignación y como suele suceder en la vida. Lo que creía que sería la peor experiencia, resultó ser una de las mejores. Mis profesores eran muy buenos, aprendí de ellos muchas cosas, que me ayudaron a descubrir que Historia y Literatura eran mis materias predilectas.

Los maestros que me guiaron por esta nueva etapa y que se convirtieron en sólidos pilares de mi formación fueron el profesor Guillermo Gallegos quien me transmitió su gusto por la Historia y me permitió aprender de una forma divertida e interactiva, promoviendo en mi la reflexión y análisis sobre los acontecimientos históricos como nunca antes lo había hecho, consiguió que la Historia se convirtiera en mi pasión.

Así mismo el profesor Rubén Roldán quien impartía la clase de Literatura, parecía una enciclopedia andante, conocía a muchos autores y para mis ojos aún inexpertos desbordaba conocimiento. A su lado, tuve la oportunidad de leer muchos libros, el maestro Roldán me había llevado de la mano a través de sus páginas, me había permitido por

primera vez analizar, reflexionar y cuestionar los textos, sin lugar a dudas fue él quien sembró en mí el gusto por la lectura.

Recuerdo que en aquellos años escribir era una práctica común (que abandoné con el tiempo), quizá un desahogo, una forma de hacer catarsis o dejar huella, una manera de liberarme de mis demonios, había conocido a Kafka y me sentía identificada con él, me sentía un ser amorfo, incomprendido, invisible en medio de un mundo palpitante y convulsivo, quizá por eso “(...) sigo pensando que escribir te salva la vida. Cuando todo lo demás falla, cuando la realidad se pudre, cuando tu existencia naufraga, siempre puedes recurrir al mundo narrativo” (Montero, 2011:175).

Al concluir el segundo año de prepa y ante la urgente necesidad de decidir cuál sería el camino que elegiría, me encontré en un laberinto sin salida, no tenía claro cuál era mi verdadera profesión, pensé en infinidad de opciones, desde ser azafata (como mi padre muchos años atrás lo había sugerido), educadora, doctora, veterinaria, bailarina, pintora, etc. Finalmente me di cuenta que todo esto era absurdo, yo había nacido para estudiar Historia, así que elegí el área de humanidades.

El día que recibí el listado de materias complementarias quedé fascinada, sabía que había hecho la elección correcta. Entre las asignaturas se encontraba nuevamente Literatura, Historia de las culturas, Historia del arte e Historia de la Revolución Mexicana. Parecía que el programa lo habían diseñado especialmente para mí.

Ahora se acercaba el final de la preparatoria y estaba nuevamente ante el dilema de elegir qué carrera ejercería por el resto de mi vida, sin lugar a dudas la Historia era mi primera opción, <<¡Ya lo había decidido!, estudiaría Antropología e Historia en la Escuela Nacional de Antropología e Historia (ENAH)>>. Al comunicarle mi decisión al asesor vocacional, éste me hizo ver que el campo laboral para esa profesión era muy limitado en México y que además dicha escuela se encontraba muy lejos de mi casa por lo cual seguramente abandonaría los estudios o en el mejor de los casos terminaría dando clases como maestra de Historia, esto venía a reafirmar “(...) de qué manera los adolescentes como individuos sufren la indeterminación, la ausencia de poder” (Meyer, P., en Chambers, 2006:49), mientras en mi mente repetía <<¡Todo menos maestra!>>.

Pero la vida da muchas vueltas, y como ya lo he dicho, Dios sabe por qué hace las cosas. Finalmente tras una larga charla con mi madre me hizo ver que la docencia sería la mejor opción, ella estaba segura de que mi gusto por la Historia y recio carácter me serían de gran utilidad para lograrlo. De esa forma sentada en el sillón de la sala de la casa había elegido mi destino.

### **Ser maestra, una decisión crucial**

Quién hubiera imaginado que aquella adolescente confusa e indecisa por saber qué carrera estudiar terminaría siendo parte de las filas del magisterio, un magisterio cada vez más denigrado, vilipendiado, sometido gobierno tras gobierno a nuevas reformas, acuerdos, Planes y Programas, evaluaciones para *mejorar la calidad*, etc. Pues sí, esto forma parte del contexto en que me encuentro inmersa, un panorama que me ahoga, y pese al cual busco la forma de salir a flote y dar mi mejor esfuerzo, por ellos, por los más de ciento cincuenta alumnos que año tras año han depositado en mis manos para hacerles no sólo buenos estudiante, sino mejores personas.

¿Por qué decidí ser maestra? Es una pregunta complicada, recuerdo que cuando era pequeña añoraba crecer para convertirme en *señorita de helados*, así es, tener un lindo carrito con campanitas, vasos y conos para recorrer la ciudad pregonando <<¡pruebe sus ricos y deliciosos helados!>>, cuando contaba aquel sueño, no comprendía por qué las personas se mofaban y echaban a reír, incluso, sigue siendo una anécdota recurrente en la familia. Al ir creciendo mis gustos e intereses cambiaron se volvieron muy variados, ahora deseaba ser contadora, aeromoza, diseñadora, bailarina, abogada, bibliotecaria, pintora, educadora, etc., la lista era interminable.

Para mi buena suerte siempre estuvo, está y estará ella, con la palabra precisa, para encaminarme, guiarme y abrirme los ojos a la realidad, *Mamá*. La mujer que sin importarle nada había hecho oídos sordos a los médicos y se negó a realizarse un legrado por el alto riesgo de su embarazo, la mujer que dejó su trabajo para quedarse a mí lado. El mejor ejemplo de orgullo y sensatez personificado en una sola persona, esa persona que anhelo llegar a ser.

Mamá, fue la responsable de hacer a un lado todas esas tonterías y enfocarme en identificar cuál era mi verdadero camino, con unas cuantas palabras me abrió los ojos y puso delante de mí la opción correcta, <<Te gusta la historia, por qué no estudias para maestra en la Normal Superior al igual que tu hermana, así será como sí cursaras dos carreras al mismo tiempo, contarás con la formación pedagógica y podrás seguir estudiando Historia como tanto lo deseas>>. Esas palabras retumbaron en mi mente, aún seguía confundida, jamás me había visualizado como maestra, ni siquiera creía tener lo suficiente para lograrlo y eso de batallar con adolescentes no me agradaba del todo.

Como buena hija y no habiendo alternativa factible, acepté su consejo y me dispuse a realizar los trámites pertinentes. Ese día mientras esperaba en la fila para entregar la documentación y elegir la asignatura en la cual aplicaría, nuevamente apareció mi yo indeciso, ahora no sabía si elegir Historia o Español, sin duda, haber cursado dos años de preparatoria con el profesor Rubén Roldán me habían despertado el gusto por la literatura.

El profesor Roldán, antes de conocerlo me habían hablado de él. Las alumnas de grados superiores decían que era terrible, enérgico; sus descripciones lo dibujaban como un monstruo. Lo cierto es que cuando entró por primera vez al salón, no me lo pareció. Era un hombre alto, con rostro serio (casi inexpresivo), de voz gruesa, rasposa, su piel era morena, como aquellas que broncea el sol tras largas horas de trabajo en la tierra, no era capitalino, eso era evidente por el acento de su voz y honestamente nunca supe cuál era su origen, así como tampoco qué fue de él. Sin embargo, todas las clases me esmeraba por llenarme de sus conocimientos, nos hablaba de autores, géneros literarios y libros maravillosos; era un prodigio de la lectura, creo que llegué a enamorarme de él, de su gusto por la literatura y su sabiduría. Un hombre que hasta hoy admiro, que con su empeño y profesionalismo docente había conseguido hacerme dudar sobre que asignatura a elegir.

Así fue como finalmente, parada frente al escritorio donde llenaría el formulario y entregaría los documentos, plasme la palabra *Historia*. En ese instante me sentí orgullosa, había logrado decidir que estudiaría, ahora sólo faltaba presentar dos exámenes, uno de conocimientos generales y otro especializado en Historia, me dije: <<¡Eso será sencillo!>>.

Durante dos fines de semana asistí a presentar las pruebas rodeada por un mundo de gente, jamás hubiera imaginado que tantas personas desearan ser maestros y dedicar su vida a ello, por momentos llegué a pensar que estaría ocupando un lugar que no me correspondía, sin embargo, ya estaba ahí y no habría marcha atrás.

Los días pasaron en cámara lenta, a cuenta gotas, y la vida seguía su curso. Al mismo tiempo que aguardaba los resultados del examen de ingreso; después de un embarazo sumamente complicado, con frecuentes visitas al médico, Xóchitl (mi hermana mayor) entró en labor de parto el martes nueve de julio de 2002. Durante cinco días de angustia e interminables contracciones finalmente nació la pequeña Tita, todo fue alegría, hasta que el médico nos informó que mi hermana se encontraba muy grave y que posiblemente no sobreviviría. Esta fue una noticia terrible, mi corazón se encontraba contrariado, palpitante de gusto por la llegada de Tita y con un fuerte apachurramiento ante la posible muerte de Xóchitl. Aquellos días fueron terribles, no dormía, no comía y aun así buscaba la forma de ser un consuelo para mi madre.

El 18 de julio de ese año, finalmente publicarían los tan esperados resultados del examen de ingreso a la Escuela Normal Superior de México (ENSM), obviamente esperaba ser aceptada, pero en mis adentros deseaba que no fuera así. En aquellos momentos sabía que mi presencia sería de mayor utilidad en casa para cuidar a mi sobrina, en el hospital con mi hermana o en algún trabajo para contribuir con algo de dinero. La vida en esos momentos era tiste, sombría, pesada. Aquel día hubiera dado todo porque el reloj parara, porque el tiempo detuviera su marcha. A regañadientes y sin tener más opción, me presenté en la Normal Superior, me encontraba parada al inicio del corredor, de aquel largo pasillo que marcaría mi destino, como lo hiciera el oráculo de Delfos con los antiguos griegos.

Saber que me enfrentaba a uno de esos momentos cruciales que se encuentran esparcidos en nuestra vida, ocasionaba que mi cuerpo se estremeciera con ansias de recibir una respuesta. Comencé la marcha, mis pasos eran errantes debido al movimiento tambaleante de las piernas, los nervios se habían apoderado de mí. Poco a poco fui acercándome a la lista en cuyo encabezado se veía: *Resultados del Examen de Ingreso a la Licenciatura de Historia*, fui recorriendo con la mirada cada uno de los nombre, mientras oraba por toparme con aquel nombre familiar que garantizara mi ingreso a la ENSM. Así

fue, no podría haber pedido mejor regalo, seguramente era un obsequio divino, alguien en alguna parte había recordado que hoy era mi cumpleaños, ya tenía diecinueve años, una carrera y una vida por delante.

No era la primera vez que mi cumpleaños pasaba desapercibido, y no lo digo con reproche, por el contrario. Aquella primera vez de la cual ya han pasado más de veinte años, y que sigo frecuentemente rememorando, me produce inevitablemente un nudo amargo en la garganta y un cúmulo de lágrimas que nublan mi visión. La muerte de mi mamá Flor (mi bisabuela materna), es una pérdida que los años no me han permitido superar. Su vida se desvaneció suavemente como un diente de león por el soplo de un ángel. Tuvo una muerte apacible en su habitación, rodeada por sus bisnietos y envuelta por los brazos de mi madre. Aquella ocasión, yo misma había olvidado mi cumpleaños, todos en casa parecíamos zombis, nos encontrábamos extraídos por el momento en medio de cirios, flores y oraciones. Mis recuerdos son vagos, nublados, un sueño, un sueño del cual en ocasiones desearía despertar y ver que ella sigue ahí, aquí, con nosotros.

De regreso en casa y después de ir pensando en el trayecto ¿qué hacer?, me encontraba en la encrucijada de aceptar esta oportunidad o mentirle a mamá, haciéndole saber que había sido rechazada. Esperaba que los resultados fueran un aliciente, un pequeño momento de alegría al cual asirnos. En aquellos días la tristeza era un huésped permanente en la casa, llorar se había convertido en una práctica cotidiana, así como atender a la bebé y esperar noticias de mi hermana. Parada ante ella no pude evitar demostrar mi alegría, mamá lloraba, pero esta vez era de felicidad, la satisfacción y tranquilidad en su rostro eran evidentes, está era la mejor noticia que recibíamos en los últimos días, y en mis adentros sabía que las cosas mejorarían.

Mientras escribo estas páginas y me encuentro en el constante vaivén de ser autor y lector, comprendo que lo escrito se une íntimamente a mí conciencia, sin poder evitar ser tocada, afectada por las visiones que me habitan, permitiéndome retroceder y considerar todo aquello que me está sucediendo y por qué. Me sumerjo y tomo parte de los acontecimientos y en efecto, *yo* soy el acontecimiento personificado, así como el ente que desde fuera está mirando (Chambers, 2006).

## **Descubriendo la docencia en la espesa sierra chiapaneca**

Después de haber recibido los santos olios y despedirme en tres ocasiones de Xóchitl, los ruegos fueron escuchados, por arte de magia o milagro, consiguió sanarse. Tras un mes de estar en recuperación salió del hospital, de nuevo tenía hermana, cómplice y confidente, la vida entonces era, como debería de ser. Ingresé a la Normal Superior una semana después de iniciado el ciclo escolar (debido a los acontecimientos familiares). Pese al corto tiempo transcurrido mis nuevos compañeros se veían muy unidos, fui recibida con gusto y acogida rápidamente por todos, por esos diecisiete extraños que serían mis aliados en esta nueva aventura llamada licenciatura.

Dos meses después de haber comenzado las clases ya teníamos el primer viaje de prácticas en puerta, nuestro destino, el estado de Chiapas, confieso que jamás lo había visitado y lo mucho o poco que sabía de él era por revistas o documentales, me sentía sumamente emocionada, sería la primera vez que viajaría sola, <<la maleta y la lista de requerimientos estaban completas>>.

Visitaríamos diferentes lugares Tuxtla, el Cañón del Sumidero, Ocosingo, Ocosocuautila, San Cristóbal de las Casas, Palenque y de regreso la zona arqueológica de la Venta en Tabasco, todo apuntaba, que esa sería una gran aventura, y así fue. Partimos sumamente emocionados, sin contar que pronto se presentaría el primer contratiempo. Nuestro autobús se descompuso y quedamos varados en un pequeño paraje destinado para trailers, aprovechamos para cenar algo, la compostura del camión tardaría aún más. Cubiertos por la obscura noche y aprovechando los crecidos matorrales nos dispusimos a jugar escondidillas como chiquillos.

Ya superado el contratiempo y con el camión en marcha llegamos finalmente a nuestro destino. La primera parada fue en Ocosocuautila, un pueblito de la sierra chiapaneca. A simple vista se podía notar su abandono, casitas de madera y lámina, pisos lodosos y gente extremadamente humilde; de haber buscado en el diccionario el significado de pobreza, seguramente sería Ocosocuautila.

Descendimos del autobús y llegamos a una escuela multigrado, se trataba de la única telesecundaria en la localidad, nos dieron un pequeño recorrido por el lugar, las aulas

se veía casi nuevas, al igual que el mobiliario. El maestro a cargo dijo <<Ahora sí, podremos trabajar como se debe>>, mientras señalaba el nuevo televisor, sin embargo había un pequeño inconveniente, en esa zona del poblado no contaban con electricidad. El momento fue tan surrealista, que no supe si reír o llorar. ¿En qué cabeza estúpida había surgido la grandiosa idea de construir una telesecundaria, con la primer aula de medios, en una región sin electricidad? Este sin duda es un claro ejemplo de las muchas decisiones absurdas que se inventa nuestro gobierno, para asegurar en *spots* que vamos progresando y que la educación de calidad ha llegado hasta los rincones más apartados de nuestro país, este discurso gastado que todos bien conocemos.

En aquella escuela conocimos a algunos chicos, la mayoría no eran de esa localidad, provenían de poblados cercanos, que al no contar con escuelas se trasladaban a pie cuatro kilómetros diariamente, algunos más rentaban pequeños cuartitos en Ocosocuatla, dormían en petates y veían a sus familias sólo los fines de semana. ¿Cómo era posible que estos pequeños sintieran unas ansias tan fuertes por estudiar? Al escuchar sus relatos no podía evitar sentir vergüenza de las veces que desee dejar de estudiar, o me quejé por el largo trayecto de la casa a la escuela. Niños como éstos son los que requiere nuestro país, niños que se sobreponen a la adversidad y buscan incesantemente salir adelante. Esta experiencia fue un fuerte golpe de realidad.

El trago amargo se disipó por un momento al encontrarme navegando en las majestuosas aguas del Cañón del Sumidero, hecho por la mano de Dios, lugar de gran hermosura, mis ojos eran como los de un pequeño que descubre el mundo por primera vez. Mientras escribo viene a mí el sonido del motor de la lancha, el agua rompiéndose a su paso y el susurro del viento en mis oídos. Sin embargo, también aparece una indignante imagen, lagartos de rostro triste flotando en medio de montones de basura, producto de la inconsciencia humana; ésta es una clara estampa de nuestro México de contradicciones.

El viaje siguió y llegamos a Tuxtla, el lugar donde el sol madruga y se muestra en su esplendor a la cinco de la mañana, la vida ahí comienza temprano. Ese día el itinerario era largo; el trayecto era sinuoso, subir por la sierra era un espiral interminable. Tomamos un trayecto estrecho y peligroso; unos cuantos centímetros nos separaban de un barranco, parecía que nos dirigíamos al cielo, por las ventanillas únicamente se observaba una densa

bruma. El autobús se detuvo, el paisaje me sorprendió, por un momento pensé <<¿Nos encontramos en otro país?>>. Nos dio la bienvenida una bella calle empedrada, custodiada por dos filas de cabañas europeas y un sinfín de franceses que ofertaban artesanías mexicanas, habíamos arribado a San Cristóbal de las Casas.

Caminando un poco más, hacia el fondo, en la parte escondida se encontraba el tianguis, lleno de indígenas chiapanecos y deslumbrantes artesanías, bordados, muñecos de lana, maletas de cuero, blusas, dulces, comida típica y joyería de ámbar, jade y obsidiana. Era como si me hubiera transportado al antiguo Mercado de Tlatelolco, donde los indígenas nahuas intercambiaban sus productos con los pueblos vecinos. En ese momento me sentí profundamente orgullosa de ser mexicana.

El viaje continuó, conocimos muchos otros lugares antes de llegar a Ocoingo (lugar en el que años atrás el ejército había realizado una cruel masacre contra los grupos indígenas de esa localidad por dar su apoyo al Ejército Zapatista de Liberación Nacional, encabezado por el Subcomandante Marcos), sin saberlo, ese lugar cambiaría mi vida. Muy temprano nos trasladamos a la *Escuela Primaria Rural Emiliano Zapata*, nuestra labor sería no intervenir, únicamente observar su forma de organización y funcionamiento, así como algunas características de los profesores y de los alumnos.

Nos dispusimos a realizar la encomienda, revisamos cada rincón de la escuela para tener un mejor detalle de su infraestructura; el área construida era pequeña, sin embargo, contaban con una cancha de fútbol y basquetbol, una gran extensión de tierras de cultivo y áreas verdes. Llamó mi atención que los alumnos y alumnas, sin importar su género asistían a la escuela con machetes, en mi idiosincrasia citadina eso no era correcto, <<¡Pero qué mente tan corta he tenido!>>, era obvio que ellos tenían necesidades diferentes a las nuestras, se les preparaba para la vida, para la *vida real*. Sus talleres estaban integrados por agricultura, floricultura, producción de embutidos, bordados y talado de árboles para producir leña.

Nuestra aparentemente visita pasiva a la Escuela Emiliano Zapata cambió sorpresivamente. Los profesores tuvieron una reunión de último momento y nosotros muchachos completamente inexpertos, novatos en el arte de impartir una clase fuimos

designados para atender los grupos. Mi sentir fue el de un gladiador romano arrojado al centro del Coliseo para esperar su trágica muerte. Desearía haber salido corriendo, pero ésta era una opción inaplicable, así que no tuve más remedio que armarme de valor y santiguarme.

El maestro titular me acompañó al grupo, eran pequeñitos de tercer grado, me presentó con ellos y les explicó que era profesora proveniente de la Escuela Normal, en la Ciudad de México, y así, sin más ni más, se esfumó. Quedé paralizada, seguramente por unos segundos que parecieron siglos. Los primeros en comenzar la charla fueron los alumnos quienes deseoso de saber más sobre mi origen comenzaron a preguntar << ¿cómo es la capital?, ¿qué cosas se encuentran?, ¿qué se come?, ¿es cierto que todo está tan contaminado? >> Fui dando respuesta a cada una de sus interrogantes, después de un rato se terminaron las dudas y me encontré nuevamente sin saber qué hacer. Así que comencé a preguntarles sobre su vida, costumbres, alimentación actividades cotidianas, gustos e intereses. Los chicos siempre se mostraron atentos y respetuosos, el ánimo no decaía, sin embargo, las preguntas nuevamente se agotaron.

Rápidamente recordé que alguno de los chicos había comentado sobre sus creencias en los *nahuales* (persona dotada con la capacidad de tomar forma animal). Sin pensar en las consecuencias o riesgos que esto pudiera traer, les solicité a los alumnos que formaran dos filas, una de varones y otra de niñas. Juntos nos dirigimos a la cancha de basquetbol, tomamos asiento y formamos un círculo; les pedí me hablarán más sobre los nahuales, los chicos muy emocionados comenzaron a narrar sus historias, algunas graciosas, otras de terror y el tiempo corría agradablemente, todos tenían algo que narrar.

Es una pena que mi memoria no retuviera el nombre de aquel pequeño, un alumno que durante la actividad nos contó que su abuelo era nahual, era un poder hereditario, que su padre y él poseían. Por las noches se transformaban y recorrían el pueblo para protegerlo. Mi asombro no quedó ahí, por poco caigo de bruces cuando me dijo... <<Usted tiene un nahual, puedo ver que detrás de usted se encuentra parado un perro muy grande de ojos negros, pero no se asuste, él la protege>>, la piel se me erizó, aquélla me había parecido una bella e impactante revelación.

Mientras reíamos y conversábamos, uno de mis compañeros se acercó visiblemente preocupado, me hizo saber que la junta de profesores había terminado y estaban buscándome por toda la escuela, << ¡Pensamos que algo te había pasado!>>; me lo dijo como si aquellos tiernos niños fuesen capaces de hacerme daño. Sólo respondí con una sonrisa <<¡Me encuentro muy bien!>>.

Volvimos al salón de clases, me despedí de ellos y les agradecí infinitamente por el tiempo compartido, no recuerdo mis palabras, pero estoy segura que no fueron suficientes para demostrar toda mi alegría y reconocimiento, porque ese día ellos fueron partícipes de mi improvisado *debut docente*. La jornada transcurrió y junto con mis compañeros continuamos observando el trabajo escolar. Al término de las clases el profesor titular me llamó, comencé a sudar frío, creía que algo habría hecho mal y me llamaría la atención. Le acompañé hasta el salón de clases, ahí me llevé una gran sorpresa.

Uno de los chicos se puso de pie, dirigió unas lindas palabras de agradecimiento, entre gritos y aplausos me despidieron. Mientras abandonaban el aula, uno a uno cariñosamente me entregaba una gladiola y una carta. Ese momento fue inigualable, aun puedo sentir cómo se acumulan las lágrimas en mis ojos al recordar a esos pequeños entregándome el fruto de su trabajo. Las flores que ellos me habían obsequiado eran el resultado de su esfuerzo y dedicación. Les lleva meses producirlas en su taller de floricultura, y por las tardes (al igual que todos los demás productos que elaboran) salen a venderlas acompañados de sus madres en las calles y plazuelas, ya que con ese dinero la escuela se ayuda para subsistir. Aquéllas no fueron simples flores, fueron un tesoro, si le equiparara con algo superfluo y mundano, serían lingotes de oro.

Vivir esta experiencia al inicio de la licenciatura fue lo correcto, de otra forma quizá no hubiera despertado de mi letargo y comprendido tan pronto que ser docente no es sólo pararse frente a un grupo y tratar de cumplir con cubrir el currículo, es una labor humana, llena de emociones y sentimientos, estos chiquillos con su inocencia me habían enseñado el valor de ser maestra. Quizá es por eso que, “Ninguna verdadera formación docente puede hacerse (...) sin el reconocimiento del valor de las emociones, de la sensibilidad, de la afectividad, de la intuición o adivinación” (Freire, 2014:45).

El viaje por Chiapas continuó, conocimos las Cascadas de Agua Azul y Misol-Ha, la majestuosa zona arqueológica de Palenque, donde aún se respira la vegetación y se escucha el correr del río entre las piedrecilla, donde sus templos y palacios nos cuentan una historia viva, Palenque me hizo amar a la cultura Maya. En ese instante me daba cuenta: <<Era cierto, la Normal estaba haciendo mi sueño realidad>>, me prepararía para ser maestra y ahí rodeada por miles de años de Historia, ¿qué más podría pedir?

Tristemente dije hasta pronto a Chiapas y la Venta en Tabasco nos daba la bienvenida. Los seis días de viaje habían llegado a su fin, Fue una vivencia extraordinaria, llena de aventuras, experiencias y aprendizajes, que me dejaría marcada de por vida. Al regresar a la capital, a mi amado Distrito Federal, me hacía falta el olor a tierra húmeda, a aire puro, el cielo azul y el gran patrimonio arqueológico que sólo Chiapas tiene.

### **El deber, por el saber**

“El deber, por el saber”, cada día al llegar a la Normal Superior, me topaba con esta frase y el enorme escudo de la institución plasmado en uno de los muros, la prisa por llegar puntual a clases o la charla entre amigos me alejó de detenerme a pensar en el gran significado que encerraban aquellas palabras. Ahora, adulta y con algunos años de experiencia puedo entender que en ellas se encuentra plasmado el secreto de la docencia, nuestro trabajo sería una de las actividades más importantes en la sociedad, seríamos los hombres y mujeres forjadores de sueños y hacedores de futuros, o como Freire (2014) lo explica de una forma más clara y precisa con las siguientes palabras:

Al pensar sobre el deber que tengo, como profesor, de respetar la dignidad del educando, su autonomía, su identidad en proceso, debo también pensar (...) en cómo lograr una práctica educativa en la que ese respeto, que sé que debo tener para con los educandos, se realice en lugar de ser negado. Esto exige de mí una reflexión crítica permanente sobre mi práctica, a través de la cual yo voy evaluando mi propio actuar con los educandos (p.62).

Los semestres fueron pasando uno a uno, las prácticas docentes continuaron, primero en el papel de observadores, para aprender de los *verdaderos maestros* cómo

conducir una clase, Suárez y Ochoa (2005) describen perfectamente esta etapa de la formación docente con las siguientes palabras:

Visitar una escuela como expedicionarios curiosos; transitar como extranjeros amistosos sus pasillos, patios y aulas; escuchar sorprendidos y sutiles los matices de la polifonía de voces que se combinan en cada paso; conversar con extraños y curiosos con los adultos (...) y adolescentes que eventualmente nos crucemos en la travesía, nos permitirán aproximarnos un poco a lo que tiene de singular la experiencia de la escolarización y de la formación docente. Nos permitirán comprender, posiblemente de otro modo, la amplia y compleja trama de sucesos, objetos y palabras que cargan de sentidos muy específicos el funcionamiento ordinario, de los establecimientos educativos (p.22).

Posteriormente comenzamos a presentarnos frente a grupo, permanecíamos en las escuelas de prácticas una semana e impartíamos una sola sesión cuyo tema era asignado por el profesor titular. Para aquellas clases me preparaba como si fuera a ir a la guerra, era un cruzado más que se alistaba con provisiones para acudir a un lugar desconocido y conquistar lo aparentemente inalcanzable, es decir, la aceptación de los alumnos.

Para aquellas clases la indicación era que fuera amena, atractiva, interactiva, dinámica, acorde al tema y gratificante para los alumnos. La primer sesión muestra que llevé a cabo fue sobre la Cultura Griega, conocía bien la información, había planificado la clase, diseñé un mapa geográfico para facilitar a los alumnos su ubicación, realicé una vasija griega al estilo bicromático, representé en unicel los tres estilos de columnas (dórica, jónica y corintia) y compré una bolsita de paletas por si algo salía mal.

La clase fluyó perfectamente, atraje la atención de los alumnos, preguntaban y participaban entusiasmados, incluso una vez terminada la sesión me pedían que continuara explicando. Creo que ese día me sacaron en hombros, corté orejas y rabo, recibí halagos por parte del profesor titular, del maestro de prácticas y de mis compañeros. Fue así, en una Escuela Secundaria de la Delegación Iztapalapa, con alumnos de primer grado cuando descubrí que no había herrado la profesión, la docencia era mi camino y ser maestra mi meta. Nuevamente mi Mamá había tenido razón.

Mis años de estudio en la ENSM se vieron enmarcados por grandes profesores de los cuales aún conservo gratos recuerdos, entre ellos puedo destacar al Maestro Enrique Ávila, quien siempre llegaba al salón con un montón de libros gastados por el indudable uso, él me enseñó no sólo de Historia, sino también a perderle el respeto a los libros, a hacerlos míos y apropiarme de su contenido, recuerdo que nos decía <<los libros se deben subrayar, esa será la única forma en que comprueben que los han leído>>.

Aún busco la forma de replicar en clase lo que aprendí con el maestro Ávila y conseguir que mis alumnos sientan pasión por la Historia, que le encuentren una utilidad y sentido en su vida. Transportarles por medio de la literatura y los textos históricos a aquellos lugares y episodios relevantes de nuestra nación, que se conciban como parte de ella, como un miembro más del Ejército Insurgente, que se vean pelear contra los españoles durante la *Noche triste* o formando parte de alguno de los ejércitos revolucionarios. Hacer que vivan la Historia, que la disfruten a través de las páginas de los libros.

Tuve muchos otros profesores como el maestro Gualberto Cuevas, José Armando Estrada Parra y Fabiola Bohórquez, por mencionar algunos de la inagotable lista. Me asombraba conocer sus grandes trayectorias, muchos de ellos con más de una licenciatura, con dos maestrías e incluso doctorados, no podía dar cabida a que aquellos hombres con tan impactantes credenciales fueran mis maestros; de todos aprendía algo, qué hacer o qué no hacer al convertirme en docente.

Recientemente al estar realizando una actividad con mis alumnos, me encontré recordando la ocasión en que impartí una clase muestra sobre la Época Medieval frente a mis compañeros en la Normal Superior. Al finalizar las observaciones de mi profesor fueron positivas, sin embargo, había cometido un *grave error*, era inaceptable que una maestra de metro y medio de estatura, solicitara a dos de sus compañeros, visiblemente más altos que ella, que pasaran al frente para realizar una actividad en el pizarrón fingiendo ser mis alumnos, <<Evita en un futuro pedir ayuda de aquellos alumnos que sean más altos que tú, eso te quita autoridad y ocasiona que los muchachos te vean inferior>>, ese fue el consejo de aquel maestro. No respondí nada, me limité a asentar con la cabeza, sin embargo, supe desde aquel instante que mi profesor estaba completamente equivocado, un

maestro no es mejor o peor por su estatura y tampoco estaba dispuesta a segregarse a aquellos alumnos cuya genética les había dotado de unos centímetros más.

*La inteligencia se mide de la cabeza al cielo*, era un dicho popular que había escuchado en varias ocasiones y consideré que en estas circunstancias aplicaba perfectamente, no necesitaba ser una maestra físicamente *gigante*, sabía que el respeto, cariño y admiración de mis alumnos lo ganaría por mi profesionalismo, conocimientos y personalidad. Hoy al verme rodeada por mis altos alumnos desearía que aquel profesor normalista pudiera reconocer su equivocación o que hubiera tenido presentes estas palabras:

Lo que importa, en la formación docente (...) es (...) la comprensión del valor de los sentimientos, de las emociones, del deseo, de la inseguridad que debe ser superada por la seguridad, del miedo que, al ser “educado”, va generando valor (Freire, 2014:45).

El proceso de transformación de un maestro es como el de la oruga, lento; primero se le mira con extrañeza, sin comprender por qué ese ser se desplaza tan pasivamente, pero, al ver su metamorfosis, se puede apreciar que le han crecido alas, que su aspecto es diferente y se mueve con seguridad, dueño del espacio que le rodea, dispuesto a afrontar las acometidas que la vida profesional le presente.

Las prácticas continuaron y todo parecía ser perfecto, me preguntaba <<¿Qué pasa con estos maestros frente a grupo que se quejan tanto de sus alumnos?>> Erróneamente había aprendido que ser maestro era una labor sencilla, la realidad que me mostraban mis prácticas docentes era superflua, irreal y por lo tanto, lejana a la cotidianidad que se vive en las aulas de nuestro país.

No es reproche, pero mi querida Normal Superior no consiguió prepararme en esos cuatro años para la *realidad auténtica* de las aulas, a la que más adelante me enfrentaría día con día. Trabajar permanentemente con jóvenes inquietos para quienes lo menos importante es saber ¿dónde surgieron las primeras civilizaciones?, ¿qué hizo tal o cual personaje?, ¿qué sucedió hace millones de años? Para ellos lo relevante es escuchar al cantante de moda, portar los mejores tenis, pertenecer a un grupo y si se puede llegar a ser el más

popular de la escuela. Y yo ahí ilusamente parada frente a ellos intentando que se enamoren, que sientan el gusto y pasión que la Historia me produce. Esas son cosas que vamos descubriendo y aprendiendo sobre la marcha, con la práctica diaria y los años de experiencia. Como un maestro a bien me señaló, <<la ENSM no prepara para la realidad, forma maestros que saben actuar para la realidad, ya que la realidad es algo que no se puede asir, detener, sólo reconstruir>>.

Tampoco se me preparó para el cúmulo de trabajo administrativo (Planeación Anual y Planeación Semanal), elaboración y aplicación de pruebas para toda ocasión: exámenes bimestrales, de Recuperación, extraordinarios, finales, de conocimientos generales, la Olimpiada de Historia, etc. A esto aún habría que sumarle las comisiones, ceremonias, periódicos murales, muestras pedagógicas, Juntas de Consejo Técnico y cada cosa nueva que se les ocurriera. Con forme la marcha descubrí que ser maestra es <<¡Complicado!>>, una labor ardua que requiere cariño, constancia, esmero, paciencia, ingenio, en fin, personas casi irreales.

En esta época bulliciosa y de cambios, Rosenblatt (2002), menciona que:

(...) nuestras escuelas y universidades deben preparar al estudiante para hacer frente a problemas impredecibles y sin precedentes. Él necesita comprenderse a sí mismo (...), desarrollar relaciones armoniosas con los demás (...). Lograr una filosofía, un centro interior desde el cual ver en perspectiva la sociedad cambiante que lo rodea; él influirá, para bien o para mal, sobre el desarrollo futuro de ésta. Todo conocimiento que puedan darle las escuelas tendrá que asimilarlo en el fluir de su vida real. (p.29)

### **A un paso de ser maestra**

Los semestres en la Escuela Normal Superior transcurrieron, hubo muchos otros viajes, las prácticas continuaban y sin darme casi cuenta me encontraba al final del sexto semestre, uno de esos periodos de decisiones, en los cuales *sólo sé, que no sé nada*. Debía de buscar un Asesor de tesis y conseguir una escuela secundaria que me permitiera realizar

mis prácticas intensivas (por periodos) durante todo un ciclo escolar. La mayoría de mis compañeros ya habían acaparado a los profesores y aparentemente cinco compañeros y yo, nos quedaríamos sin Tutor. Para nuestra buena suerte en esos días regresó a la escuela el Maestro Salvado Camacho Navarrete, quien inmediatamente se puso en contacto con nosotros, nos ofreció todo su apoyo y emprendimos la agobiante tarea de conseguir escuelas para practicar.

Platicando en casa lo sucedido, Xóchitl me dio la respuesta, ella tenía cinco años de haber egresado de la Normal Superior y siempre había trabajado en la misma escuela. Me ofreció hablar con su director para solicitarle de favor nos permitiera practicar en ella. El profesor Enrique Cuervo aceptó, con la condición de que solamente fuéramos dos personas y que se eligiera a las que tuvieran mayores aptitudes, ya que el ambiente escolar era muy complicado. Las elegidas para esta misión fuimos mi compañera Margarita Mayen y yo.

Mamá enérgica como siempre, me pidió que fuera responsable y respondiera con trabajo, disciplina y profesionalismo a la oportunidad que me estaban brindando, La responsabilidad era mucha, obviamente no podía conformarme con entregar el cien por ciento. De esta forma, me presenté como *maestra adjunta* del profesor Héctor Miramontes, para atender seis grupos de primer grado e impartir la hasta entonces existente materia de Historia I, correspondiente a Historia Universal que abarcaba desde El origen del hombre, hasta el Renacimiento.

La *Escuela Secundaria Diurna No. 168*, me recordaba un panal de abejas, donde cada una sabe sus función y no hay tiempo para holgazanear. Era una escuela que había combatido mucho por la escasa matrícula de alumnos con que contaba, así que cada año los maestros y maestras realizaban campañas desde diciembre, visitando las escuelas cercanas a la zona para hacer promoción a la escuela y así conseguir que más alumnos se inscribieran. Los esfuerzos demoraron un poco, pero terminaron dando frutos, en aquel entonces ya se contaba con casi cuarenta alumnos por grupo. Sin lugar a dudas esto habla muy bien de los directivos y del personal docente, que hizo hasta lo imposible por salvar su escuela y evitar su cierre.

Era una escuela donde me sentía cómoda, los profesores eran agradables y me acogieron como un miembro más del personal docente; en respuesta me esmeraba porque las clases fueran atractivas, divertidas y estimulantes para los alumnos, pese a que no contaba con el apoyo del maestro titular, quien regularmente ocupaba mis clases para realizar actividades completamente ajenas a la labor docente.

Sin quererlo el maestro Héctor me evocaba a aquellos *malos maestros* de mi paso por la secundaria, profesores sin vocación, sin amor por su trabajo y sus alumnos. Maestros que calentaban el lugar y esperaban la quincena para cobrar, maestros que no me transmitieron conocimientos, pero sí una valiosa lección, <<Evitar a toda costa ser como ellos>>. Afortunadamente no todas mis experiencias son malas, conté con profesores como la maestra Betancourt, apasionada de la Cultura Egipcia, así como de los resúmenes y cuestionarios, que aunque monótonos despertaron en mí el interés por conocer más sobre dicha cultura, al punto que solicité a mi mamá me comprara una revista de fascículos quincenales en la cual se hablaba extensamente del tema.

Otro ejemplo que mantengo muy presente es la maestra Alicia Martínez, quien me enseñó minuciosamente las Civilizaciones Mesoamericanas, aún cierro los ojos y evoco su imagen al frente del aula, escribiendo en el pizarrón mientras los alumnos tomaban nota, sin embargo lo más destacable para mí eran los dibujos que realizaba improvisadamente para acompañar la detallada explicación. He de confesar que algunos de estas acciones me marcaron tanto, al punto que yo también gusto de escribir algunas notas en el pizarrón y sin ser una gran dibujante, elaboro algunos trazos que permitan a mis alumnos comprender e imaginar mejor la información, confiando en que les sea de utilidad, como lo fue para mí.

Paralelamente a las prácticas me encontraba realizando mi documento recepcional, desde algunos semestres atrás había pensado que sería una propuesta interesante abordar la comprensión de textos, sin embargo, llegado el momento de comentar a mi tutor el eje rector que pensaba tratar en mi trabajo, pero éste se negó, su argumento fue: <<La lectura de comprensión corresponde a la asignatura de Español, tu trabajo será rechazado, así que será mejor que elijas otro tema a tratar>>. No estaba de acuerdo y se lo hice saber, sin embargo consideré que sería importante tener elementos que dieran sustento a mis

argumentos, por lo que me di a la tarea de realizar pruebas diagnósticas en los alumnos que tenía a mi cargo.

Con las pruebas y gráficas correspondientes hice ver a mi tutor que la comprensión de textos era un problema real y que podía abordarlo desde la Historia, el continuaba negándose, pero al ver que mi postura era firme accedió, sin antes hacer énfasis en que debía de dar prioridad en el documento a la Historia. Me sentí muy contenta, había ganado una batalla.

Planifiqué mis clases y seleccioné pequeños textos que abordaría en cada uno de los temas del currículo de Historia I, diseñé las estrategias y eché a andar mi trabajo de intervención docente. Los alumnos respondían muy bien, lo cual me permitió darme cuenta de que no había errado, la lectura era una práctica elemental de la vida y por ende una herramienta potente para el aprendizaje de la Historia, mostrando a los alumnos que existen otras posibilidades de literatura además del libro de texto. Pude confirmar que “La literatura en la escuela no es un lujo (...). Es un requerimiento fundamental para hacer de la educación una herramienta esencial en la construcción de una sociedad democrática” (Goldin, en Rosenblatt, 2002:10 - 11).

Finalmente lo conseguí, mi trabajo recepcional había sido aceptado por el tutor y posteriormente por los sinodales. Había defendido con ahínco mi visión y ahora era una realidad, bajo el título *La lectura de comprensión como estrategia para la enseñanza de la Historia*. Hasta el último momento en que estuve en la licenciatura siempre busqué la forma de integrar mis dos pasiones, la Historia y la Literatura. Quién hubiera imaginado que algunos años después me encontraría cursando una maestría enfocada no a la Historia, pero sí al lenguaje y que podría seguir abonando a mi propuesta de trabajo, fusionar el Lenguaje con la Historia, dando en esta ocasión prioridad a la lectura y producción de textos.

Ahora mis profesores no me negaban la posibilidad de converger estos dos ámbitos, por el contrario, ellos sabían que mi propuesta era plausible, la Historia y el Lenguaje eran siameses, dos almas en un mismo cuerpo, necesarios el uno para el otro, capaces de converger y de subsistir de forma independiente.

Las prácticas terminaron, mi labor en el aula por ese momento había llegado a su fin, ahora era tiempo de concentrarme en efectuar los últimos ajustes al trabajo recepcional y realizar los trámites para presentar el examen profesional. Con un poco de nostalgia y melancolía decía adiós a la escuela 168. Por un año me había permitido tener una pequeña probadita del trabajo docente, conocer la dinámica de una escuela, lo que encierran sus muros, checar por primera vez una tarjeta de asistencia y participar de las actividades escolares (ceremonia cívicas, firmas de boletas, muestras pedagógicas, etc.), así como de las Juntas de Consejo Técnico.

En aquel momento no podía ni siquiera imaginar que cinco años después la vida, así como el viento que revuelve, torna y trastorna las hojas en otoño me haría volver a la Secundaria 168, en circunstancias totalmente diferentes. Ya no era más la practicante, ahora venía como profesora titular de Historia, con mayor experiencia y conocimientos, así como unas ganas acrecentadas por continuar aprendiendo y enriquecer mi labor docente.

Había llegado mi *Día D*, el día que presentaría el examen profesional, sería una de las primeras, comenzaría a las ocho de la mañana. Estaba tranquila y segura, me daban fuerza las palabras de mi Tutor, <<Nadie conoce tu trabajo mejor que tu. Tú eres la experta, no lo olvides>>. Había comenzado el día muy temprano, más de lo habitual, apenas y conseguí pegar los ojos, únicamente había dormido un par de horas. A las cinco de la mañana me encontraba de pie lista para afrontar el gran momento.

Comencé a alistarme y nuevamente ellas, las mujeres de mi vida estaban ahí acompañándome, representadas simbólicamente por objetos que serían mi amuleto. Me vestí con el traje sastre blanco que mamá me obsequió, los aretes y pulsera que Xóchitl había mandado confeccionar para la ocasión, un collar de perlas perteneciente a mi abuela (uno de las pocas posesiones que conservamos de ella) y el reloj que al morir me había heredado mi mamá Flor, preparada y con tesis en mano me dirigí a la Normal Superior.

Eran quizá las 6:30 de la mañana, la escuela aún se encontraba vacía, aproveché para detenerme por un momento en el patio y admirar por última vez mi casa, mi *Alma máter*. Me despedí de la efigie de Rafael Ramírez, a quien cariñosamente apodábamos *el hombre verde* (debido al color adquirido en toda su estructura de bronce por el paso del

tiempo), mudo observador de cuatro años de formación. Le dije adiós a mi salón, agradecía en mi mente a cada uno de mis maestros, sabía que gracias a ellos había conseguido llegar a este gran día. Evoqué algunos de los momentos vividos con ellos, mis compañeros, amigos y hermanos que hoy tomábamos nuevos caminos.

Llegó la hora pactada y comenzó el examen, parada delante de mí familia y los sinodales, todos ellos maestros a los cuales aprecio y recuerdo con agrado. El tiempo fluyó rápidamente, cuando menos me di cuenta ya me encontraba nuevamente parada frente a ellos esperando el dictamen, el momento crítico había pasado. Me habían otorgado la aprobación por unanimidad con felicitaciones. En ese instante me sentí ligera, liviana, como si de golpe me hubiera perdido la mitad de mi peso. Mi título enunciaba *Licenciada en Educación Básica con Especialidad en Historia*, pero yo sabía que oficialmente era *Maestra*.

## CAPÍTULO 2. CONSTRUYENDO Y DESCONSTRUYENDO<sup>3</sup> A UNA MAESTRA

Trato de organizar los recuerdos y se me escurren, se me escapan entre los dedos como peces todavía vivos que se vuelven al agua el menor descuido.

Josefina Aldecoa.

### Cambios de paisaje, de una sima nevada a la caótica ciudad

A las generaciones que egresamos con el Plan de Estudios 1999 no se nos asignaba inmediatamente una plaza, teníamos que dar tiempo a que se abrieran los espacios suficientes para ello, lo cual podía implicar semanas, meses o años, por lo tanto mi futuro en esos momentos era incierto.

Corrieron los meses, julio, agosto, septiembre, y a principios de octubre recibí la tan esperada llamada, me pedían presentarme al día siguiente junto con mis compañeros en el auditorio de una escuela secundaria localizada en la colonia Linda Vista. Al llegar nos fueron nombrando uno a uno conforme el orden escalafonario. Cabe decir que esto era muy complicado, desde el principio fuimos un grupo competitivo, al punto en que fue necesario contar las milésimas para desempatar las calificaciones y obtener así el escalafón, del cual ocupaba el séptimo lugar. En aquella reunión solamente nos pidieron que eligiéramos si queríamos pertenecer a la Administración Federal de Servicios Educativos en el Distrito Federal (AFSEDF) o a la Dirección General de Servicios Educativos de Iztapalapa (DGSEI), así como la modalidad de secundaria (Diurna o Técnica) en que deseábamos trabajar. La reunión concluyó y nuevamente no quedaba más que esperar.

---

<sup>3</sup> “(...) la desconstrucción no es ni un *análisis* ni una *crítica* (...) No es un análisis, sobre todo porque el desmontaje de una estructura no es una regresión hacia el *elemento simple*, hacia un *origen descomponible* (...) Tampoco es una crítica, en un sentido general o en un sentido Kantiano. La instancia misma del *krienein* o de la *krisis* (decisión, elección, juicio, discernimiento) es, como lo es por otra parte todo el aparato trascendental, uno de los <<temas>> o de los <<objetos>> esenciales de la desconstrucción (...) La desconstrucción no es un método y no puede ser transformada en método (...) No basta con decir que la desconstrucción no puede reducirse a una mera instrumentalidad metodológica, a un conjunto de reglas y procedimientos transportables (...) Es preciso, señalar que la desconstrucción no es siquiera un *acto* o una *operación* (...) La desconstrucción tiene lugar; es un acontecimiento que no espera la deliberación, la conciencia o la organización del sujeto (...) La palabra <<desconstrucción>>, al igual que cualquier otra, no posee más valor que el que le confiere su inscripción en una cadena de sustituciones posibles, en lo que tan tranquilamente se suele denominar u <<contexto>>. Para mí, para lo que yo he tratado o trato todavía de escribir, dicha palabra no tiene interés más que dentro de un contexto en donde sustituye a y se deja determinar por tantas otras palabras (...) ¿Lo que la desconstrucción no es? ¡Pues todo! ¿Lo que la desconstrucción es? ¡Pues nada! (...) <<desconstrucción>> es una palabra esencialmente reemplazable (...) (Derrida, 1997:23-27).

Unos días después, recibí otra llamada, en esta ocasión para darnos la buena nueva de que ya contaban con plazas para nosotros, pero había un pequeño inconveniente, solamente se habían abierto quince lugares y nosotros éramos dieciocho, además las plazas saldrían con código 97 (interinato limitado), lo que implicaba que en cualquier momento podríamos perder nuestro lugar. Pese a los inconvenientes uno a uno, por escalafón elegimos nuestras escuelas, las opciones eran pocas y en su mayoría se localizaban en lugares muy apartados. Mi poca experiencia y desconocimiento de la ciudad me llevaron a elegir la *Escuela Secundaria No. 181 Puerto de Alvarado*, localizada en la delegación Tlalpan, esos fueron los únicos datos que recibí en ese momento. Suponía que estaba retirada, pero eso no importaba, todo esfuerzo valía con tal de abandonar la lista de desempleados.

Al día siguiente me presenté en la Dirección Operativa número seis de Coyoacán para recibir oficialmente mi orden de presentación, ahí venía la dirección y teléfono de la escuela, me indicaron que era sumamente importante que ese mismo día me presentara, de lo contrario mi lugar sería revocado. Llamé a la escuela para solicitar referencias que me permitieran llegar, ya que desconocía por completo su ubicación.

Kantunil y Tixmehuac, colonia Pedregal de San Nicolás, Delegación Tlalpan, esa era la dirección de la escuela, pero, ¿ahora cómo llegaría? Afortunadamente contaba con la compañía de Gabriel, mi compañero de aventuras, andanzas y peripecias, aquel que sabe hacer de un mal momento el mejor y repentinamente robarme el mal humor. Con quien decidí compartir mi vida después de cinco años de conocernos, aquel que me ha acompañado en mi transformación, de alumna a docente y ahora nuevamente de alumna a futura Maestra.

Abordamos el microbús Pedregal de San Nicolás, Milpas–Chichicaspa. Pedí al conductor que me indicara el lugar en que debíamos descender, tomamos asiento y permanecemos atentos aguardando su indicación. El trayecto inició y los minutos comenzaron a correr. Pasado un rato, supuse que el conductor había olvidado la petición que le había hecho al abordar, así que me acerqué y le pregunté: <<¿Aún falta para llegar?>>, <<Sí.>> Su respuesta fue fría e indiferente.

Para amenizar el trayecto Gabriel y yo charlamos y reímos de tonterías, al pasar frete a T.V. Azteca me contó del tiempo que su padre había trabajado ahí, mientras tanto en mi mente decía <<¡Esto es muy lejos!>>. Dejé pasar unos minutos más y nuevamente interpele al conductor <<¡Falta mucho para llegar?>>, visiblemente molesto, me respondió <<Sí, ya no se levante, yo le aviso cuando lleguemos>>. Comenzamos a subir por el cerro, serpenteando entre calles y mercados ambulantes. Cada vez me angustiaba más, <<¡La escuela se encontraría en el cielo?!>>. Finalmente el amable conductor nos indicó <<Aquí es. Suban por esa calle y ahí enfrente está la secundaria>>, <<No lo podía creer, ¡habíamos estado en el microbús aproximadamente una hora y media!>>.

Al descender no sentía las piernas y el *trasero* me dolía, pero aceleré el paso para llegar a la escuela y entregar mi orden de presentación. Toqué a la puerta y abrió el señor Julio (conserje de la escuela, a quien cariñosamente los alumnos apodaban lobito, debido a su abundante barba). Le expliqué el motivo que me había llevado hasta ahí, apenado me dijo <<Ya pasan de las dos de la tarde y la Directora, ya se retiró. Vuelva mañana temprano>>. <<¡No podía ser posible, nuevamente debía de realizar semejante travesía!>>. Pero vaya si soy tonta, está sólo era la primera de un sinfín de veces que tomaría el colectivo para subir al cielo. Aproveché la ocasión para echar una mirada al lugar, las calles eran polvorientas, inclinadas, semejantes a una zona rural; no muy lejos se podía visualizar la sima nevada del Ajusco bordeada por árboles. No podía dejar de pensar <<¡Qué hice?, ¿Qué escuela vine a elegir?>>

Junto a la escuela se encontraba el paradero de autobuses que bajaban a Miguel Ángel de Quevedo, Gabriel y yo lo abordamos dispuestos a realizar otro viaje de más de una hora. Me consolaba pensar que, pese a lo retirado de la escuela, el transporte era sencillo, debía abordar el metro en la estación Colegio Militar a Hidalgo, para transbordar con dirección a Ciudad Universitaria, ahí subiría al microbús de Milpas - Chichicarpa, y descender a una cuadra de la secundaria. El regreso sería menos complicado, tomaría el autobús a Quevedo y posteriormente el metro con dirección a Hidalgo, para transbordar hacia Colegio Militar, ¡listo! Ya estaba todo planeado.

Al siguiente día sólo me acompañaban la bendición de mamá y el amor de Gabriel, realicé el trayecto previamente definido y nuevamente toqué la puerta de la escuela, el

lobito, me indicó donde se encontraba la dirección, llamé a la puerta y una agradable voz me invitó a pasar, <<Así que usted es nuestra nueva profesora de Historia, ¡qué bien!, no creímos que la enviarían tan pronto, la maestra Brambila tiene unos días que se jubiló. Tome asiento y cuénteme, ¿es recién egresada?, le asignaré los grupos que ha dejado la maestra Brambila, son cinco, de tercer grado todos; pero vamos para que se presente con ellos y comience a trabajar, no hay tiempo que perder. >>

Me sentí aturdida por tantas preguntas, no había considerado que ese mismo día comenzaría a trabajar, esperaba únicamente entregar mi Orden de Presentación y retirarme para dar comienzo el próximo lunes, <<Me decía, ¿quién inicia su trabajo en viernes?>> Avanzamos hacia los grupos, en nuestro paso nos topamos con algunos de mis nuevos compañeros, amablemente la maestra Carmen Landeros Jaimes, directora del plantel, se encargó de presentarme a cada uno de ellos. Me llevó hasta mi primer grupo, supongo que me sentía nerviosa y entusiasmada, honestamente me es imposible evocar aquel momento en su totalidad, sólo recuerdo un breve discurso de la maestra Carmen, explicando a los alumnos mi presencia y verla cruzar la puerta del salón para dejarme sola, parada frente a más de cincuenta pares de ojos expectantes.

El día transcurrió satisfactoriamente, los alumnos y compañeros me habían recibido con agrado, poco a poco me fui familiarizando con ellos. Me puse al corriente con los temas, me aprendí los nombres de los alumnos y alumnas, una costumbre que he arraigado. Cada año, después de dos semanas de iniciado el ciclo escolar recuerdo e identifico a cada uno de mis alumnos por su nombre; mi justificación, la empatía, el acercamiento y confianza, considero que les demuestra mi interés por conocerlos y ofrecerles un trato humano.

Este sería el primero de los casi mil días que trabajaría en la añorada Escuela Secundaria Puerto de Alvarado. La escuela que me enseñó a ser maestra, a vivir y sobrevivir la realidad cotidiana del aula, la escuela que me dio la oportunidad de aprender a convivir con adolescentes y a conocer alumnos como: Daniel, Brenda, Ana Karen y Tayré, que por diversas razones se han quedado anclados a mis recuerdos y con quienes aún me encuentro en contacto gracias a los avances tecnológicos y las redes sociales. Ahora son

todos ellos jóvenes profesionista (médicos, psicólogos, abogados, veterinarios), que con afecto y respeto me siguen llamando *maestra*.

Cómo dejar de añorar aquellos días en la Escuela Puerto de Alvarado, enclavada en lo alto del cerro. Era inevitable remontarme a la novela *Navidad en las montañas*, de Ignacio Manuel Altamirano, libro que había leído, sin interés, hace muchos años y que ahora recordaba al verme subir todos los días, aún de madrugada, contemplando el espléndido paisaje que ofrece el sol al florecer detrás de la sima nevada del Ajusco y verle dotar, con sus radiantes rayos, poco a poco de luz hasta el más pequeño rincón del Pedregal de San Nicolás.

La escuela era grande, constaba de un edificio con dos alas, de cuatro niveles cada una, un gran patio principal en el que se realizaban las ceremonias cada lunes, así como el festival del Diez de Mayo; un segundo patio, habilitado como cancha de basquetbol y futbol; un jardín y un pequeño huerto (construido como parte de un proyecto de los maestros de ciencias). Aún me es posible percibir el aroma a tierra húmeda del jardín en los días lluviosos, su césped escarchado y el agua petrificada en la tubería de cobre por el congelante clima, que contrastaba con la calidez y amabilidad de su gente. Solía pensar, y en ocasiones, aún sigo considerando que la gentileza de aquellas personas se debía a su origen humilde, casi rural, donde el maestro y el sacerdote son personajes de autoridad dentro de la comunidad y los alumnos asisten a la escuela para superarse, para ser mejores personas, para tener mayores oportunidades, para bajar del cerro.

Aprendí a optimizar el tiempo, en las más de cuatro horas de camino diarias (dos de ida y casi tres de regreso), aprovechaba para diseñar clases, revisar trabajos o calificar exámenes, en ocasiones me consentía con momentos de esparcimiento sumergiéndome entre las páginas de algún libro; si la retentiva de mi cabeza no me falla, Sade, Brown, Taibo y Kafka (por mencionar algunos), fueron sin saberlo mis compañeros de viaje. Otros día prefería deleitarme con el placer de la música, el repertorio era variado, desde el “Ob-la-di, ob-la-da”, “Help”, “Hey Jude”, “She loves you” y “Yellow submarine” de los Beatles, hasta un “Amiga mía”, “Si hay Dios” y “Ella” de Alejandro Sanz.

¿Por qué decidí abandonar aquella idílica escuela?, llevaba casi dos años trabajando, mi mamá y Gabriel me habían comentado en reiteradas ocasiones que considerara la posibilidad de un cambio de plantel, ya que llegaría el momento en que el largo trayecto terminaría por extenuarme y causar estragos. A principios de mayo de 2009, llegó a la escuela la Convocatoria para Cambios y Permutas, comenté a algunos compañeros que quizá intentaría cambiarme, sin embargo, todos me decían que era muy difícil, que sólo se conseguían con influencias o por medio de la afamada corrupción sindical. Sabiendo que eran pocas las posibilidades, traté, como coloquialmente se dice de *matar dos pájaros de un tiro*, complacer a mamá y Gabriel participando en la convocatoria y entonces al no conseguir otro plantel para trasladarme, no habría la menor pena y congoja en mí, puesto que ya había hecho el intento. <<¡Realmente no me quería ir!>>.

Llegó el día de cambios, en una escuela secundaria de Tlalpan nos reunimos, desde las cinco de la mañana, un numeroso grupo de profesores provenientes de todo el Distrito Federal. Algunos portaban cartulinas que decían la delegación en la cual se encontraba su escuela y la o las delegaciones a las que estaban dispuestos a mudarse. Las horas pasaban y no conseguía nada, hasta que un profesor de la delegación Cuauhtémoc se mostró interesado en mi escuela, mencionó que vivía muy cerca de ella y sin pensarlo más llenamos los formatos para hacer el cambio efectivo.

<<¡No podía ser posible!, ¿esto llaman complicado?>>, no había duda, tenía muy buena o muy mala suerte. Inició el siguiente ciclo escolar y la nueva orden de presentación no llegaba, cruzaba los dedos para que tardara aún más, pero, a inicios de septiembre apareció, no quedó más que vaciar el locker, despedirme de mis compañeros y amigos, así como de los alumnos que sin conocerles tanto ya les extrañaba. Tomar el autobús de Quevedo, serpentear las callejuelas y tianguis del Pedregal de San Nicolás por última vez, me hizo llorar. En esa escuela del Ajusco crecí, eche raíces, pero no había vuelta atrás y dije adiós.

Al día siguiente me encontraba en mi nueva escuela, la *Secundaria No. 18 Soledad Anaya Solórzano*. Ubicada a una distancia muy corta, aproximadamente quince minutos me tomaba atravesar la Avenida Marina Nacional, Río Rin, Reforma y Avenida Chapultepec,

para después caminar un par de cuadras hasta la esquina de Córdoba y Durango, en la colonia Roma Norte.

Mi paisaje había cambiado por completo, ahora me encontraba en un ambiente urbano, ciudadano, plagado de tráfico, cafeterías, parques, iglesias, etc., ya no había tiempo para leer o preparar la clase en el transporte, por el contrario debía ir alerta para evitar ser sorprendida por un asaltante. Las marchas y manifestaciones eran una práctica habitual, así como lo fueron en su momento los cientos de aficionados que tomaron el Ángel de la Independencia para celebrar eufóricamente su *pequeño cinco de mayo*, con el triunfo de México sobre Francia en el mundial de Sudáfrica 2010.

A mi llegada me enteré de que había sido timada por el docente con quien hice el cambio, él no impartía la materia de Historia, era el profesor de Asignatura Estatal y Formación Cívica y Ética. El maestro Octavio, subdirector del plantel inmediatamente me dejó saber que no me daría ningún grupo de Historia, por lo tanto de no aceptar cubrir esas clases, me convertiría en excedente y permanecería desempleada hasta que se abriera un espacio en otra escuela. Acepté lo que había y sin el más mínimo conocimiento del contenido curricular de ambas asignaturas comencé a trabajar.

Me habían comentado que esta era una *excelente escuela*, con alumnos de buena posición económica y alto nivel académico, aparentemente el cambio había sido afortunado. Pero había un pequeño detalle, no me advirtieron, que esas eran solamente características del turno matutino, y yo ahora, trabajaría por las tardes, donde todo era completamente distinto. El ambiente en la escuela era hostil, no existía el compañerismo, cada maestro y maestra veía por su propio interés, además de que trabajábamos bajo la dictadura del subdirector, quien ante la más mínima sospecha de la llegada de un nuevo director alertaba a sus peones para urdir una huelga, ya que temía ser destronado.

Me era muy difícil sentirme a gusto en una escuela donde siempre fui *la nueva*, con la intención de ganarme la confianza del subdirector siempre decía sí a los trabajos que me asignaba, así mismo me esmeraba por tratar de cubrir lo mejor posible aquellas dos asignaturas desconocidas y dejar que mi buen trabajo hablara por sí solo. Todo esfuerzo fue

inútil, admito que por momentos me sentí sumamente frustrada, estaba en una escuela que me era completamente ajena y me entristecía no poder enseñar Historia.

Comencé a buscar el lado amable a la situación, decidí tomar cursos que me permitieran desempeñar un papel mediocrementemente aceptable como maestra de Formación Cívica y Ética, así como una especialización en sexualidad, tema que debía abordar e implicaba un reto, ya que me daba pena el simple hecho de pensar que debía hablar de genitales, coito y preservativos con los alumnos. La especialización me resultó sumamente provechosa, ahora podía abordar esos temas incómodos sin sonrojarme.

Trabajar con tres grados y cinco grupos diferentes, implicaba una enorme cantidad de trabajo administrativo, así como enfrentarme a contenidos curriculares desconocidos hasta ese momento para mí, incluso los alumnos llegaron a ser en un inicio un problema, los grupos eran pequeños, integrados aproximadamente por veinticinco educandos, en su gran mayoría conflictivos, expulsados de otras escuelas, con vicios y poco interés por aprender y salir adelante, <<¿Cómo era posible que los alumnos de una escuela a otra cambiaran tanto?>>.

Pese a lo anterior, conseguí establecer empatía con los alumnos, como siempre ellos se habían convertido en mi motor para continuar esforzándome día tras día y evitar caer en la apatía docente, y convertirme en una de las tantas maestras y maestros de la secundaria 18, que cualquier pretexto valía para suspender clases, cerrar la escuela o hacer huelga. Toda esta situación acrecentaba mis ganas de salir huyendo.

En mayo de 2010 formé parte nuevamente del proceso de cambios y permutas, esta vez con la plena convicción de no continuar en esta escuela, desafortunadamente, ahora la suerte no me sonreía, no había conseguido cambiarme y por lo tanto permanecería un año más en esa escuela. Los alumnos no eran la causa de mi insistente partida, simplemente no concebía continuar un año más impartiendo otra materia. Pese a que de alguna forma ya me las había ingeniado para vincular algunos temas históricos con la Asignatura Estatal y en Formación Cívica y Ética, pero no era lo mismo, me seguía sintiendo incompleta.

Otro ciclo escolar comenzaba, entre los preparativos de los festejos del Bicentenario del Inicio de la Lucha de Independencia, se apaciguaron mis ganas de huir, la resignación

comenzaba a invadirme, hasta un buen día en que Xóchitl, mi hermana, llamó para darme la buena nueva, había una vacante en su escuela, la maestra Rosalba de Historia se jubilaría y en caso de que así lo deseara necesitaba presentarme en ese momento en la Dirección Operativa Uno. No lo dudé acudí a la cita, se realizaron los trámites pertinentes y en menos de una hora, me encontraba saliendo con una nueva orden de presentación, ahora para la *Escuela Secundaria No. 168 Maximiliano Ruíz Castañeda*.

Antes de presentarme en la nueva escuela, acudí con el profesor Octavio Subdirector de la Secundaria Soledad Anaya Solórzano, para agradecerle por su hospitalidad, se mostró desconcertado, sin embargo él sabía que nunca pertenezco, ni pertenecería a esa escuela, firmó la hoja de descargo y con un apretón de manos me dejó ir, hacia mi nuevo camino, hacia mi nueva vida.

Quien hubiera imaginado hace cinco años, mientras realizaba mis prácticas intensivas que Dios, el destino y mi hermana Xóchitl se confabularían para traerme de vuelta a mi escuela, aquella que me formó, con la cual me encuentro sumamente agradecida. Ahora bajo el mando de nuevos directivos me volvía a abrir sus puertas para continuar realizando mi deseo de ser maestra. Las paredes, mesa-bancos y pizarras que me vieron practicar, ahora serían testigos de mi desempeño como maestra titular de Historia, dichosa y complacida de reencontrar mi senda.

### **De vuelta en casa**

Volver a la Escuela Secundaria No. 168, definitivamente era algo que jamás hubiera imaginado, y ante la posibilidad de regresar no dudé en aprovechar la oportunidad. Sabía que era el lugar indicado para mí, me reencontraría con rostros conocidos y en un ambiente familiar. El tren de la vida me había llevado de vuelta a casa, al lugar donde había tenido mi primera probadita de cielo, el lugar donde como maestra adjunta me gane el respeto de los profesores y directivos.

Al cruzar la puerta noté que el tiempo se había detenido, que las hojas del calendario no habían caído, todo parecía permanecer como la última vez que estuve ahí.

Las paredes aún conservaban ese horrible color bicromático caqui y gris, sin embargo, al ir avanzando y adentrándome en el enigmático mundo de la Secundaria 168, se fue desempañando mi visión y comencé a notar los evidentes cambios, la dirección anteriormente precedida por el maestro Enrique Cuervo ahora se encontraba bajo el resguardo de la profesora María del Rocío Calderón Márquez, quien me dio la bienvenida al plantel.

No fue necesario que me diera mucha información, me indicó que trabajaría con dos grupos de segundo grado y tres de tercero; me hizo la petición de apoyarle aceptando una tutoría, lo cual implicaba trabajar dos horas más sin ninguna remuneración, eso no me importó, el trabajo es algo a lo que nunca he temido, acepté gustosa, no me importaba dar esas dos horas más a cambio de volver a impartir Historia. Aclarado lo anterior, firmó mi orden de presentación, estrechó mi mano y me pidió presentarme al día siguiente para comenzar a trabajar con los alumnos.

Era evidente que la escuela había cambiado, comenzando por el nombre, anteriormente sólo era la Secundaria Diurna No. 168, y ahora llevaba el nombre de *Maximiliano Ruiz Castañeda* (médico, investigador, académico y político mexicano, inventor de la Vacuna Antitífica). La transformación de su contexto era más evidente en su exterior, el entorno de por sí complicado ahora se veía peligroso, mis alumnos del ciclo escolar 2014–2015 lo describieron perfectamente desde su perspectiva, a partir de las cuales me permito hacer la siguiente narración:

Nuestra Escuela Secundaria se localiza en la colonia Argentina Antigua, de la Delegación Miguel Hidalgo, por muchas personas es conocida como *La Reclu 68*, debido a su mala reputación ganada varios años atrás. Es una escuela pequeña y con poca población (apenas y se logran cubrir de 30 a 35 alumnos por grupo), el ambiente suele ser muy pesado, ya que se presentan constantes riñas dentro y fuera del plantel, también se dan algunos casos de pandillerismo y de consumo y venta de drogas.

Entorno a la secundaria podemos encontrar el mercado Argentina, la fábrica de Alpura, *una de las llamadas prepas del peje o prepas del gobierno del D. F.*, la papelería y un puesto de gorditas, además de otros comercios. Los alumnos que asisten a la

preparatoria, pasan toda la mañana sentados en la puerta principal de nuestra escuela fumando marihuana (sin que la policía haga nada al respecto), en ocasiones al estar en el patio, la biblioteca o el aula de audiovisual, es inevitable percibir su aroma, ocasionando dolor de cabeza en algunos de los alumnos y profesores, sin faltar aquellos que prefieren permanecer un instante más e inhalar profundamente.

El problema de drogas es cada día más frecuente, no sólo fuera del plantel, desgraciadamente se ha convertido en un cáncer que nos ha ido carcomiendo por dentro, cada vez son más los alumnos que fuman marihuana e inhalan activos o sus famosas *monas de guayaba* en los sanitarios, en algún rincón del patio o incluso en las aulas, se ha convertido en una batalla sumamente difícil de librar, y más aún cuando no se cuenta con el apoyo de los padres de familia. Como colectivo escolar hemos llegado a la conclusión de que nuestros alumnos son *huérfanos*, dicha postura podrá parecer muy drástica, sin embargo, es esto con lo que tenemos que lidiar todos los días, padres y madres ocupados e incluso inexistentes, donde en el mejor de los casos los abuelos o tíos fungen como tutores.

En el afán de no dejar de pelear y dar respuesta a estas complicadas situaciones. Como profesores, “Apostamos por... fomentar y potenciar la convivencia, el desarrollo y el aprendizaje de nuestros alumnos” (Martínez y Tey, 2003:15), de acuerdo con Las Cuatro Prioridades de la Educación<sup>4</sup>, establecidas dentro de la Ruta de Mejora<sup>5</sup> y la Normalidad Mínima Escolar<sup>6</sup>.

---

<sup>4</sup> Las Cuatro Prioridades de la Educación se encuentran insertas en la Ruta de Mejora Escolar y son: alto a la deserción y ausentismo, normalidad mínima escolar, convivencia escolar y mejora de los aprendizajes (en [básica.sep.gob.mx/a717.pdf](http://básica.sep.gob.mx/a717.pdf)).

<sup>5</sup> La Ruta de Mejora Escolar es el sistema de gestión que permite al plantel ordenar su proceso de mejora continua y que apoya en la organización, la dirección y el control de las acciones que el consejo técnico escolar ha decidido, de manera colegiada llevar a cabo en favor de su escuela (Acuerdo 717).

<sup>6</sup> La Normalidad Mínima escolar está compuesta por ocho rasgos con que deben de contar todas las escuelas en sus tres niveles de Educación Básica, estos son: brindar clases los 200 días del ciclo escolar, todos los grupos disponen de maestro, todos los maestros inician puntualmente sus clases, todos los alumnos asisten puntualmente a sus clases, se cuenta con los materiales disponibles para cada alumno, todo el tiempo escolar se ocupa fundamentalmente en actividades de aprendizaje, las actividades del docente permiten que todos los alumnos se involucren en el trabajo de la clase y todos los alumnos consolidan su dominio de lectura, escritura y matemáticas (en [es.slideshare.net](http://es.slideshare.net)).

La escuela no es bonita, el patio es pequeño y eso complica la realización de actividades al aire libre, ya que únicamente se permite un grupo a la vez, dando prioridad a las clases de Educación Física. Los salones y baños se encuentran en malas condiciones, aunque gran parte de esto se debe a que los alumnos y alumnas rayan las paredes, así mismo las bancas son viejas y algunas de ellas ya están rotas. La mayoría del equipo utilizado en red escolar y en los talleres no funciona y la escuela no cuenta con los recursos suficientes para sustituirlos por materiales nuevos, forzándonos a trabajar con lo poco que hay.

Pese a todo nuestra escuela secundaria, nos brinda el espacio para convivir y cocer a otras personas, construir relaciones afectuosas (amistades y noviazgos), en ella pasamos un tercio del día, de las 7:30 a las 15:30 horas. Esto se debe a que desde hace cuatro años forma parte del programa Jornada Ampliada, lo que también se ha convertido en un obstáculo más, ya que debido a la carga curricular los alumnos y maestros se encuentra diariamente a las últimas horas visiblemente cansados, extenuados, motivo por el cual muchos de nuestros alumnos terminan por desertar en el transcurso del ciclo escolar, así lo han referido algunos de ellos.

Sé que el panorama es poco alentador, pero afortunadamente aún existimos profesores preocupados y ocupados, por hacer de esta una mejor escuela, un ambiente agradable, un cobijo par los alumnos, su escaparate y refugio. Conseguir que las nueve horas que pasan diariamente en ella valgan la pena, les sean provechosas y consigamos brindarles la preparación pertinente para que logren desempeñarse satisfactoriamente en su vida futura. Como la Maestra Edina Castro de Oliveira (en Freire, 2014) menciona:

La competencia técnico-científica y el rigor que el profesor no debe dejar de lado en el desempeño de su trabajo, no son incompatibles con la actitud amorosa necesaria en las relaciones educativas. Esa postura ayuda a construir el ambiente favorable para la producción del conocimiento (...) (p.12).

Como profesora inmersa en esta realidad, lo único que tengo por hacer es aceptar mi responsabilidad, hacerle frente y entregar lo mejor de mí. Como lo hice al jurar con la mano

en alto y frente a mis sinodales al momento de titularme de la Licenciatura en Educación Secundaria bajo los siguientes términos:

¿Protesta usted ejercer la carrera con entusiasmo y honradez, velar siempre por el prestigio y buen nombre de ésta y continuar esforzándose por mejorar su preparación en todos los órdenes para garantizar los intereses de la juventud y de la patria?

Si así lo hiciera usted, que sus alumnos, sus compañeros y la nación se lo premien y si no, se lo demande. (Acta de Examen Profesional, 2006).

Así es como, con responsabilidad asumo el importante papel que desempeño no sólo en el aula, sino para la sociedad. Formo parte de este grupo heterogéneo de docentes que aún se empeñan por alcanzar un mejor futuro y contribuir en la formación de los jóvenes que más adelante tendrán nuestro futuro en sus manos. Al respecto Freire (2014) me hace reflexionar sobre estas palabras:

Como presencia consciente en el mundo, no puedo escapar a la responsabilidad ética del modo en que me muevo en el mundo. Si soy puro producto de la determinación genética, cultural o de clase, no soy responsable de lo que hago en el moverme en el mundo, y si carezco de responsabilidad no puedo hablar de ética. Esto significa negar los condicionamientos genéticos, culturales y sociales a los que estamos sometidos. Significa reconocer que somos seres *condicionados* pero no *determinados*. Reconocer que la Historia es tiempo de posibilidad, no de determinismo (p.20).

Es así como en estos más de nueve años de experiencia que tengo como docente frente a grupo, me preocupo, ocupo y esmero por mejorar y cubrir con los requerimientos y necesidades que la labor docente demanda.

### **Aprendiendo a ser maestra**

El profesor autoritario, el profesor permisivo, el profesor competente, serio, el profesor incompetente, irresponsable, el profesor amoroso con la vida y de la gente, el profesor mal querido, siempre con rabia hacia las personas y el mundo, frío, burocrático, racionalista, ninguno de ellos pasa por los alumnos sin dejar su huella.

Paulo Freire.

Popularmente se dice, que nadie nos enseña a ser padres y algo similar sucede con la docencia, se nos prepara en cuanto a conocimientos, incluso sobre estrategias de enseñanza, pero no así para afrontar la realidad que se vive en las aulas, una realidad de claroscuros que puede llegar a ser agobiante y desalentadora, pero también sumamente estimulante y gratificante.

Al egresar de la Normal Superior, me sentía segura, jamás había tenido alguna dificultad con mis prácticas, por el contrario mis profesores siempre me felicitaban, lo cual, además de placentero, me ensoberbecía. A mis veintidós años me sentía preparada para afrontar *el mundo real*, para experimentar al cien por ciento la experiencia de ser maestra titular, pero estaba equivocada y eso me lo enseñaría el tiempo.

Comencé trabajando a partir de los Planes y Programas de estudio de 1993, en el cual las materias se encontraban organizadas por áreas e Historia pertenecía al Área de Ciencias Sociales, formaba parte de la currícula de los tres grados de secundaria y se impartían tres horas a la semana. En este programa “(...) la educación secundaria fue declarada componente fundamental y etapa de cierre de la educación básica obligatoria” (SEP, 2006:5). Ya que se buscaba brindar a todos los habitantes de nuestro país la oportunidad de continuar estudiando.

Casi un año después de haber comenzado a trabajar como profesora titular, el cambio de gobierno y la llamada *Democracia Política*, trajeron un nuevo Plan de Estudios, el de 2006, que llegó con muchas malas noticias, o por lo menos así fue como lo percibí. Ya no se trabajaría más por áreas, ahora seríamos asignaturas independientes, manteniendo un eje transversal con el resto de las materias, pero esto no era todo, Historia, mi materia, había sido masacrada, nos habían desaparecido de primer grado, ya no se verían más las Civilizaciones Antiguas o El origen y Evolución del ser humano, brincaríamos de la nada al Renacimiento, tema con el cual partían los contenidos de segundo grado ahora llamada Historia I.

En tercer grado también hubo algunos cambios, se redujo la información sobre temas que yo consideraba cruciales como la Época Prehispánica, la Independencia de México y la Revolución Mexicana. Para mí no había duda, nuestro gobierno nos estaba

pidiendo formar mano de obra barata, carente de conocimientos y de una identidad nacional. Este nuevo Programa de Estudios traía consigo una nueva palabra: Proyectos<sup>7</sup>, pero ¿qué eran?, nadie con certeza lo sabía, incluso en los cursos de capacitación, los facilitadores tenían complicaciones para explicar en qué consistía este nuevo término.

Con un conocimiento escaso, pero ante la necesidad de cumplir con los requerimientos de la Secretaría de Educación Pública (SEP), me di a la tarea de trabajar por medio de proyectos, cada bimestre realizaba uno con mis alumnos, ya fuera en segundo o tercer grado. ¿A qué llamaba proyectos y en qué consistían?, para mí, un proyecto era una actividad integrada por diferentes acciones bajo un trabajo sistematizado, con la finalidad de alcanzar un objetivo y obtener un producto, ya fueran maquetas, visitas a museos, exposiciones, muestras pedagógicas, elaboración de códigos, confección de títeres, etc.

Al respecto Freire (2014) afirma:

El saber que indiscutiblemente produce la práctica docente espontánea, “desarmada”, es un saber ingenuo, un saber hecho de experiencias, al que falta el rigor metódico que caracteriza a la curiosidad epistemológica del sujeto (p.39).

De esta forma trabajé por casi seis años, en los cuales me fui formando poco a poco como maestra, aprendía sobre la marcha y notaba qué estrategias daban buenos resultados y cuáles debían de ser ajustadas o completamente eliminadas, sin embargo veía con agrado que estaba consiguiendo hacer de la Historia una materia entretenida, del gusto de los alumnos, esforzándome por romper el esquema de la *Antigua Historia de Bronce*, que es rígida e incuestionable y con personajes virtuosos, casi divinos, en lugar de seres humanos.

También gustaba de contar a los alumnos datos curiosos y anécdotas, a las que llamo *chismes históricos*. Cosas que durante mi formación en la preparatoria y en la licenciatura había aprendido, confiaba en que resultaran igualmente de atractivas para mis

---

<sup>7</sup> Ander-Egg define un proyecto como “el conjunto de actividades que se proponen para realizar de una manera articulada entre sí, con el fin de producir determinados bienes o servicios capaces de satisfacer necesidades o resolver problemas, dentro de los límites de un presupuesto y de un periodo de tiempo dados” (Ander-Egg y Aguilar, 1989:11).

alumnos y consiguieran hechizarlos como lo habían hecho conmigo. Por ese motivo me vi en la necesidad de retomar mi gusto por la lectura y transformarlo en un hábito. Cada quincena iba a las librerías en busca de textos históricos que pudieran ofrecerme otra perspectiva de la Historia, otras visiones, porque si bien sabemos, la Historia es como un caleidoscopio, que en cada ojeada nos permite admirar formas, colores y visiones diferentes.

Así fue como nuevamente comencé a reconciliar la Historia con la Literatura y en consecuencia con las competencias lingüísticas (lectura, escritura y oralidad). Poco a poco fui abandonando el libro de texto y comencé a apoyarme en otras lecturas, que a mi parecer ofrecían un mejor conocimiento y mayor aprendizaje de la Historia, y al mismo tiempo estaba transmitiendo a mis alumnos el gusto por la lectura. Comenzó a ser habitual para mis alumnos el verme llegar con nuevos libros, su curiosidad no se hacía esperar, inmediatamente algunos de ellos preguntaban <<¿Qué está leyendo?, ¿De qué trata su libro?>>, y al dar respuesta, más y más preguntas iban surgiendo. Justo así, en ese punto fue que me di cuenta de que la Historia y la Literatura se compenetraban perfectamente.

En el 2011, apareció la Reforma Integral de la Educación Básica (RIEB) y un nuevo Programa de Estudio, en el cuál se establece la articulación de los tres niveles de Educación Básica (preescolar, primaria y secundaria), con la finalidad de:

(...) elevar la calidad educativa, que favorece la articulación en el diseño y desarrollo del currículo para la formación de los alumnos de preescolar, primaria y secundaria; coloca en el centro del acto educativo al alumno, el logro de los aprendizajes, los Estándares Curriculares establecidos por periodos escolares, y favorece el desarrollo de competencias que le permitan alcanzar el perfil de egreso de la Educación Básica (SEP, 2011:11)

La necesidad e incesantes ganas de continuar mejorando y estar al nivel de los requerimientos actuales me llevaron a buscar cumplir uno de mis principales anhelos, cursar una maestría que llenara mis expectativas y en la cual pudiera retomar mis dos grandes pasiones la Historia y la Literatura, con la finalidad de poder llevar a las aulas y transmitir a mis alumnos estos nuevos conocimientos.

Ahora a partir de lo aprendido en la MEB, me es posible rescatar episodios a los que no había dado en su momento la relevancia que tenían, por ejemplo, que un par de alumnos compraran con sus ahorros o solicitaran a sus padres comprarles el libro que habíamos trabajado en clase, que otros más me pidieran prestados los libros que leía, que unos cuantos se acercaran para discutir durante el receso sobre personajes históricos o sucesos mencionados en la lectura, así como alumnas y alumnos que en lugar de chocolates me regalaban libros el día del maestro. Fui muy ciega para ver en su momento que estaba realizando una Animación Sociocultural de la lectura en mis clases de Historia.

Lamentarse no sirve de nada, actuar es el paso a seguir, me encuentro consiente y con mayores insumos para desarrollar en mis alumnos el gusto por la Historia a través de la lectura y producción de textos. Justamente ese es el sentido que decidí dar a mis proyectos de intervención docente realizados durante la MEB. Como Freire (2014) menciona:

(...) cuando más me asumo como estoy siendo y percibo la o las razones de ser del porqué estoy siendo así, más capaz me vuelvo de cambiar, de promoverme, en este caso, del estado de curiosidad ingenua al de curiosidad epistemológica (p.39).

Por ello es que continúo preparándome para ser una mejor maestra cada clase, reflexionando sobre mis aciertos y desaciertos, reestructurando mi labor docente y esmerándome por formar jóvenes críticos, con valores y comprometidos, capaces de enfrentar el mundo actual y futuro que se les presente. En las clases busco motivar a mis alumnos acercándolos a diversos textos históricos que les permitan comprender mejor la Historia e ir sembrando en ellos el placer y goce por la lectura<sup>8</sup>, como en algún momento lo hicieron mis profesores Guillermo Gallegos, Rubén Roldán y Enrique Ávila.

---

<sup>8</sup> El punto de partida que propone Barthes, es en un principio “la relación entre texto-individuo-lector surcada por las ideas de placer y de goce (...) En esta teoría, el texto debe ser producido para otorgar placer al sujeto lector. Éste debe ser buscado, y es en esa búsqueda que se crea el “espacio del goce”. El texto debe demostrar a su lector que lo desea y de ahí despertará el goce de la lectura (Mora Díaz Súnico).

## **La escuela secundaria, otro mundo**

Cada que inicia un ciclo escolar e ingresa una nueva generación, siempre se comenta que estos jóvenes estudiantes se enfrentan a un nuevo mundo, un mundo desconocido y en ocasiones sumamente complejo, pasan de estar en una pequeña escuela, con pocos alumnos y maestros, para toparse desde su primer día con compañeros nuevos, donde ellos dejan de ser los grandes, para convertirse en los pequeños de la escuela. Del mismo modo ya no sólo tendrán un maestro titular, ahora contarán con nueve maestros y maestras, tan diferentes como cada uno de los dedos de sus manos. Esto es la escuela secundaria un mundo bullicioso y complicado, no sólo para los alumnos, sino también para nosotros los profesores.

En la escuela secundaria se vive de prisa, la jornada comienza a las 7:30 de la mañana, en sus casi treinta aulas (incluyendo talleres y laboratorios) comienzan a fluir los conocimientos como un ente que ronda los pasillos. A cada hora convergen Historia, Artes, Ciencias, Matemáticas, Español, Inglés, Educación Física, etc., es un mundo que nunca para. Los cincuenta minutos de cada clase parecen ser insuficientes para todas las actividades por hacer, como ambientar o redistribuir el mobiliario para crear condiciones facilitadoras del aprendizaje (Jolibert y Jacob, 2012), organizar el trabajo de acuerdo con la planeación (previamente realizada), llevar a cabo las actividades de inicio, desarrollo y cierres, pase de lista y evaluación, así como atender algún inconveniente o incidente que se presente espontáneamente, y además conseguir que los alumnos aprendan algo nuevo en ese día, en esa clase, en esos escasos cincuenta minutos.

Al sonar la chicharra que anuncia el cambio de clase, se ven maestros y maestras caminar de prisa, subir o bajar escaleras para llegar a tiempo a su siguiente grupo, poco es el tiempo para socializar, regularmente nos damos un ¡buenos días!, sin detener la marcha. La prioridad es llegar cuanto antes al salón para evitar que los alumnos se encuentren solos y eso suscite algún percance o indisciplina, además de que nos haría acreedores a un reporte por parte de los prefectos y una llamada de atención de nuestras autoridades. Somos conscientes de que la integridad de los alumnos se encuentra en nuestras manos y debemos de hacer hasta lo imposible por salvaguardarla.

Este mundo ajetreado, me ha obligado a no dejarme caer en la rutina, a buscar la forma de encontrar nuevas técnicas de enseñanza, atractivas, didácticas o lúdicas que hagan más placentera mi estancia y la de los alumnos en la escuela, ya que en ella pasamos gran parte de nuestro día. Frecuentemente me pongo en el lugar de mis alumnos y me transporto a mi adolescencia, cuando rogaba porque la aburrida clase de Biología o Física terminaran y que el maestro de Inglés no se presentara para tener un pequeño momento de esparcimiento. Entonces es cuando reflexiono y me doy cuenta de que tengo la obligación de convertir en atractiva la materia con peor reputación, aquella que la mayoría de los alumnos considera aburrida por el torrente de fechas, nombres, planes y batallas. Es ahí donde consigo reconocer que tengo delante de mí un gran reto, transformar la Historia en una materia grata para los alumnos. Ya que año tras año en las pruebas diagnósticas que aplico al inicio del ciclo escolar, los resultados arrojan que es una de las materias menos populares, escasos son los alumnos que refieren sentir gusto o empatía por la Historia.

Ser maestra de Historia es arduo, implica trabajar con cinco grupos diferentes, es decir con más de ciento cincuenta alumnos por día, llamarles por su nombre, conocerlos física y emocionalmente, reconocer sus Barreras de Aprendizaje<sup>9</sup> y sus Áreas de Oportunidad<sup>10</sup>, realizar una planeación pensada en ellos, llevar un seguimiento de los alumnos que requieran mayor apoyo, ya sea por cuestiones de conducta, académicas o de salud, mantener contacto con sus tutores y diseñar estrategias paralelas al programa que les ayuden a mejorar y les brinden mejores oportunidades.

En muchas ocasiones por accidente o quizá como un acto reflejo los alumnos me han llegado a llamar *mamá*, papel que no está tan alejado de mis funciones, sin perder el respeto de mis alumnos he sido su confidente, consejera, doctora, en fin, como maestros debemos de estar preparados hasta para lo impredecible. Me resulta plausible comparar la

---

<sup>9</sup> Las Barreras de Aprendizaje y Participación (BAP) son todos aquellos factores que aparecen a través de una interacción entre los estudiantes y el contexto; que limita el pleno acceso a la educación y a las oportunidades de aprendizaje. Aquellos aspectos que dificultan o limitan el aprendizaje de las alumnas y alumnos. Pueden ser sociales, culturales, actitudinales, materiales y económicas (enes.slideshare.net).

<sup>10</sup> Llamamos áreas de oportunidad a aquellas cualidades que poseen los alumnos y que como docentes nos permiten favorecer su desarrollo académico y personal, potencializando su aprendizaje (extraído de la segunda Junta de Consejo Escolar 2015 – 2016.)

formación docente y la práctica educativa, con otras actividades sociales, como lo hace Freire (2012):

El acto de cocinar, por ejemplo, supone algunos saberes concernientes al uso de la cocina: cómo encenderla, cómo graduar para más o para menos la llama, cómo lidiar con ciertos riesgos remotos de incendio, cómo armonizar los diferentes conocimientos en una síntesis sabrosa y atractiva. La práctica de cocinar va preparando al novato, ratificando algunos de sus saberes, rectificando otros, y posibilitando que se convierta en cocinero (pp.23-24).

Así es como muchos maestros y maestras vivimos y sobrevivimos el día con día en la escuela secundaria.

## **Segunda oportunidad**

Sonia, compañera de escuela y maestra de Español, llegó con una copia de la convocatoria de ingreso a la Maestría en Educación Básica (MEB), de la Universidad Pedagógica Nacional (UPN). En aquel momento se encontraba cursando el tercer trimestre de dicha maestría, en el área de lenguaje, en la unidad 094. Sabía de mi interés por estudiar un posgrado y había prometido avisarme en cuanto saliera la próxima convocatoria.

Estudiar la maestría era una idea que rondaba mi cabeza desde hacía tiempo, pero, por una u otra razón no lo había conseguido; al principio, estaba comenzando a trabajar y la falta de experiencia docente me hacía dudar de mi capacidad para hacerlo. Otro problema fue la falta de recursos, desde que comencé a trabajar asumí totalmente mis gastos y los de mis mascotas, que en aquel momento solamente eran dos perros y un gato. Posteriormente vino la boda y aunque fue un evento pequeño al que sólo asistió la familia, también implicó algunos gastos.

Mi hermana Xóchitl, también estaba al tanto de los deseos que tenía de continuar estudiando, así que ofreció pagarme una maestría en la misma escuela en que ella estaba estudiando, pero por aquellos días mi cabeza no estaba del todo bien, tenía muchas cosas más por qué preocuparme, eran momentos de crisis, de angustia, me encontraba en un pozo profundo, sombrío, húmedo, del cual creí por momentos no lograría sobrevivir.

¿Qué era aquello que tanto me mortificaba?, el doctor lo diagnosticó como Agorafobia, trastorno de ansiedad, que produce un temor obsesivo por los espacios abiertos o aquellas situaciones que se encuentran fuera de nuestro control. Nunca antes había escuchado tal término médico, no sabía qué hacer, ¿cómo ayudaría yo a Gabriel para salir adelante?, ¿cuándo pasaría?, ¿tendría cura? En aquel momento lo único cierto es que mi vida se encontraba de cabeza. Veía a Gabriel sufrir, con temor de abandonar la habitación y con la necesidad de que permaneciera a su lado todo el tiempo, trabajar y cumplir con mis responsabilidades se hacía cada vez más complicado. La escuela se convirtió en un refugio para escapar de la situación, y olvidarme por un par de horas de Gabriel.

Las visitas al psiquiatra, la rehabilitación y estabilización de Gabriel tomaron mucho tiempo, casi dos años, la situación se volvió insufrible. Nos enfrentamos solos a este problema. Asumí con entereza la responsabilidad de sacar a flote a Gabriel y evitar que nuestro matrimonio naufragara. Sin embargo la situación terminó por rebasarme y las fuerzas comenzaron escapar en cada suspiro, hasta que no pude más.

No pensé en mi madre, hermana o esposo, lo único que deseaba era terminar con este sufrimiento, simplemente las ganas de vivir ya no estaban dentro de mí. ¿Qué sucedió? Hasta hoy no lo sé, sólo puedo intentar creer que no era mi momento, que la vida se aferraba a mis huesos y me daba una segunda oportunidad, quizá para terminar de palomear la lista de cosas que me faltaban por cumplir. Aprendí como en los grupos de Alcohólicos Anónimos, a vivir un día a la vez, el trabajo, mi familia y Gabriel fueron el báculo que me sostuvo, que me permitió andar y salir adelante de tan tremenda prueba. De este episodio pocas personas saben, es algo que me avergüenza, ya que temo al rechazo, al prejuicio público y propio.

nuestros prejuicios nos encierran, nos achican la cabeza, nos idiotizan; y cuando estos prejuicios coinciden, como suele suceder, con la convención mayoritaria, nos convierten en cómplices del abuso y de la injusticia (...) el famoso compromiso del escritor no consiste en poner sus obras a favor de una causa (...) la literatura es un camino de conocimientos que uno debe de emprender cargado de preguntas, no de respuestas (...), mantenerse siempre alerta contra el tópico general y el prejuicio propio, contra todas esas ideas erradas (...) Para mí, escribir es una manera de pensar; y ha de ser un

pensamiento lo más limpio, lo más libre, lo más riguroso posible (Montero, 2011:55-56).

Con la ilusión de aprovechar la vida y hacer lo posible e imposible por alcanzar mis sueños, en mayo de 2013, revisé la convocatoria de la MEB que me había proporcionado la maestra Sonia, me di cuenta de que sólo me quedaban cuatro días para inscribirme y realizar un anteproyecto, toda la madrugada del sábado trabajé en él, sabía que era un escrito con deficiencias, ya que no tenía una idea clara de que abordar.

Me inscribí, cumplí con los requisitos, presenté los dos exámenes, el primero de ellos me había resultado sumamente complicado y dudaba de acreditarlo; caso contrario al de la entrevista donde me sentí segura, tranquila y confiada de mis respuestas, recuerdo haber dicho: <<si todo dependiera de la entrevista, estoy segura que me aceptarían en la maestría>>. Pero no eran las cosas así de simples y mi pesimismo y falta de confianza me hacían dudar de obtener un resultado positivo.

Había llegado el día, Gabriel y yo nos encontrábamos sentados en el sofá de la sala, encendí la computadora y accedí a la página de internet para consultar los resultados, nuestra emoción era mucha, ambos lloramos de felicidad, la vida se mostraba benevolente ante nosotros. Las primeras palabras de Gabriel fueron: << ¡Te lo dije chaparra! Serías aceptada sin ningún problema, aprende a confiar en ti, siempre eres quien más duda de tu capacidad. ¡Desde un principio sabía que lo conseguirías!, ¡estoy muy orgulloso de ti! Ahora, ¡a echarle ganas eh!>>.

Asumí el compromiso de aprovechar al máximo esta oportunidad, me sentía agradecida, algún talento habían encontrado en mi, para ser de las doce afortunadas en ser parte de esta nueva generación. En un principio me resultaba complicado desempolvar el montón de recuerdos pedagógicos de los que alguna vez me habían hablado en la Normal superior, pero con el pasar de los trimestres, la guía de mis maestras y maestros, así como del apoyo de mis compañeras, hicieron que cada tarea, cada lectura y ejercicio resultaran más sencillos.

Recuerdo que me impactaba el manejo de conceptos, teorías, pedagogías y autores que tenían mis profesores, deseaba en algún momento ya no parecer más una extranjera y apropiarme al igual que ellos de ese cúmulo de conocimientos, quizá no con la misma experiencia y pericia, pero sí de manera que me fuera lo suficientemente útil. Deseaba ser una alumna competente. En el transcurso de los trimestres pude notar como mis alas iban creciendo, como decía uno de mis profesores de la MEB, había conseguido montarme en los hombros de aquellos gigantes y la teoría antes confusa ahora se convertía en la base y sustento de mi labor docente. Conseguí lo aparentemente inalcanzable, poner en práctica, en mis aulas, con mis alumnos todo aquello que estaba aprendiendo en la maestría.

Comencé a introducir a mis alumnos en el mundo del lenguaje, a través de un proceso paulatino y actividades cortas, que les permitiera leer y producir textos breves, que sin ser propiamente históricos, siempre encontrábamos la forma de vincularlos. Algunos de estos primeros acercamientos fueron: *No hay pesar que dure cien años* y *Una carta a Dios*. Dos propuestas didácticas para promover la lectura y escritura, retomadas del libro *Laberinto del lenguaje. Voces y palabras para tejer en el aula*. Dichas actividades permitieron graduar el aprendizaje y acercar poco a poco a los alumnos al inagotable mundo de la lectura y la escritura.

La primera pauta la dio el libro *Ramón Preocupón*, un texto de literatura infantil, el cual mostré a los alumnos por medio de una presentación de Power Point, en el que se cuenta la historia de Ramón, un pequeño que teme a la obscuridad y no le agrada dormir fuera de casa, pero con la ayuda y consejos de su abuela lo consigue.

Fuimos haciendo lectura de imágenes; por un momento llegué a considerar que al ser un libro para niños pequeños no sería del agrado de mis alumnos adolescentes, sin embargo se mostraron atraídos por las bellas ilustraciones que complementaban los breves textos. Como atinadamente afirman Arizpe y Styles (2013):

(...) vivimos en un mundo cada vez más visual, en el que se acepta de buen grado que las imágenes superen las palabras (...) el predominio de la imagen en toda nuestra cotidianidad nos sugirió que niños y niñas podían ser avanzados lectores de imágenes. Por desgracia en nuestro sistema educativo no se comprende, ni se aprovecha, la lectura de imágenes como una destreza

o capacidad (...) la alfabetización visual (...) no suele considerarse un género apropiado para mayores de siete años (pp. 15-16).

Continuando con la actividad platicué a los alumnos sobre los *muñequitos quitapesares*, cuyo origen es guatemalteco y debido a su cercanía con nuestro país, en los estados de Chiapas y Oaxaca, también han sido adoptados como parte de sus tradiciones. Mostré a los alumnos uno de esos muñequitos que había comprado en mi primer visita a Chiapas, cuando aún me encontraba cursado la licenciatura. Les pareció muy interesante descubrir que, aquella historia que acababan de leer no fuera un simple cuento para niños y encontrar en ella algo real. Les comenté que cada uno haría su propio quitapesares.

Minuciosamente y paso a paso fuimos armando los muñequitos con pequeños trozos de hojas de colores, algunos decidieron hacer varones y otros niñas. El entusiasmo era evidente en el rostro de mis alumnos, se mostraban atentos y dispuestos en todo momento para terminar sus diminutas figuritas. Así mismo elaboraron un cofre para guardarlos, empleando cajas de cerillos o de medicamentos que decoraron de diversas maneras; bautizaron a sus muñecos con el nombre que mejor le pareció a cada uno y para finalizar en un papelito escribieron aquellas cosas que los acuitaban, lo doblaron y sellaron con una grapa, para que así desaparecieran y nos les causaran más aflicción. Ahora sus quitapesares se convertirían en sus fieles confidentes, capaces de guardar hasta sus más íntimos secretos.



Alumnos mostrando sus muñequitos quitapesares y sus cofrecitos para guardarlos junto con sus secretos y penas que les acongojan.

Este primer acercamiento a la lectura y escritura me permitía reafirmar que “Los seres humanos se comunican de innumerables maneras, valiéndose de todos sus sentidos: el tacto, el gusto, el olfato y particularmente la vista, además del oído” (Ong, 2013:16).

La segunda actividad que puse en marcha fue *Una carta a Dios*, inspirada en el cuento de Gregorio López y Fuentes, en el cual se aborda la historia de Lencho, un campesino que debido a una fuerte tormenta pierde la cosecha de un año de trabajo, dejándolo a él y su familia en el desamparo y teniendo como única opción recurrir a Dios. Situé la actividad en el contexto histórico de la Revolución Mexicana (tema que estábamos abordando en clase por aquellos días), esto permitió que los alumnos pudieran vincular el cuento con dicho periodo de la historia.

La actividad se realizó en tres sesiones, la primera de ellas en la biblioteca de la escuela. Los alumnos se acomodaron sobre las colchonetas del aula y procedía leer el cuento en voz alta, a partir de un pergamino que había escrito previamente. Los alumnos se sorprendieron mucho al ver lo largo que era, hubo algunos que exclamaron <<¡Órale, está bien largote!, ¿Apoco usted lo escribió?, ¿Vamos a hacer uno nosotros?>>. Del mismo modo, hacían comentarios o exclamaciones conforme avanzaba el cuento.

Mientras leía, en algunos momentos fue necesario detener la lectura para explicarles algunas palabras o expresiones que desconocían, al terminar la lectura les pregunté <<¿Qué entendieron?>>, y uno a uno dio su opinión. Para cerrar con la primera sesión, nuevamente les cuestioné <<¿De qué forma pueden relacionar el cuento con la Revolución Mexicana?>> Algunas de las respuestas fueron las siguientes<sup>11</sup>:

Orus —Lencho es campesino igual que Zapata.

Mariana —Los campesinos no recibían ayuda del gobierno y por ese motivo Lencho recurrió a Dios.

Cristian —Que había mucha pobreza como en la Revolución.

---

<sup>11</sup> A partir de esta página el lector encontrará guiones largos (—), que me he permitido utilizar para rescatar las voces de mis alumnos, algunas procedentes de forma oral y otras escritas.

Fabiola —Lencho en lugar de perder tiempo escribiendo una carta a Dios se hubiera unido al ejército zapatista y así se haría de tierras por ser amigo de Zapata.

La segunda sesión, se llevó a cabo en el salón de clases, solicité a los alumnos que formaran un gran círculo, apoyándome de unas alumnas les entregué hojas de papel revolución y pequeños recipientes con tinta china, así como una pluma de guajolote a cada uno de ellos e indiqué que partiendo del cuento *Una carta a Dios* (leído la clase anterior), asumieran el lugar de Lencho y escribieran una carta (en forma de pergamino), ambientada en la Revolución Mexicana, en la cual pidieran ayuda a una persona para salvar su cultivo y a su familia.

Los alumnos y alumnas se pusieron inmediatamente a escribir, algunos me solicitaron más hojas debido a lo extenso de su carta. Al terminar sus escritos, procedieron a pegarles en la parte superior e inferior un palito de madera, quemaron las orillas con cerillos para darle la forma de rollo antiguo y finalmente lo sujetaron con un trozo de listón; les indiqué que colocaran sus rollitos en una caja de cartón para que quedaran bajo mi resguardo y la siguiente clase se los devolvería para su presentación.

Durante la elaboración de sus cartas estaban muy emocionados y sorprendidos de los materiales que ocuparían para hacerlas, hubo alumnos como Christian que dijeron —Escribo más bonito con esta pluma que con la normal, Orus manifestó: —Me gustan mucho estas actividades, son relajantes ¿Por qué no trabajamos así diario?, Marlene, por su parte mencionó: —con el cuento me fue más fácil imaginar cómo vivían los campesinos, su compañero Moisés contestó: —actualmente sigue siendo la situación muy similar, ¿Verdad, maestra?, a lo que respondí: —efectivamente, los campesinos siempre han pasado por muchas dificultades como son el despojo de tierras, el abandono de cultivos a causa de la guerra, y como en este caso los daños causados por las inclemencias del tiempo, además de la escasa ayuda que reciben por parte del gobierno.

La tercera y última sesión, también se desarrollo en el aula, los alumnos compartieron sus cartas frente al resto de sus compañeros, todos emitieron opiniones o sugerencias con respecto a éstas, así mismo fue preciso por momentos que interviniera para aclarar algunos datos y evitar que se quedaran con ideas erróneas sobre la Revolución

Mexicana. Algunas de las cartas fueron dedicadas a Francisco I. Madero, Emiliano Zapata, Francisco Villa, Porfirio Díaz, un hacendado, etc.

A continuación transcribo algunos fragmentos de las cartas escritas por mis alumnos (respetando su redacción original):

Ejemplo 1:

“Apreciado general Zapata, nuestras familias están muriendo de hambre, el mal tiempo está acabando con nuestros cultivos y los hombres se han ido a pelear, ya no hay vacas y estamos apunto de morir necesitamos de su ayuda. Petra”

Ejemplo 2:

“Señor presidente Madero:

Le suplico nos ayude estos zapatistas están llevando a los hombres y robando nuestra comida le pido aga algo pronto o tomaremos las armas en su contra”.

Ejemplo 3:

“Señor Don Porfirio Díaz:

Le escribo desde México, esta no es una carta para saludarlo o decirle que se le estraña, es para acerle saber todo lo que ocasiono su gobierno nos deajo en la miseria, sin tierras y en guerra, Madero no a cumplido como presidente y murimos de ambre. Le exijo que regrese lo que se robo y nos de nuestras tierras, ya que como dice el general Zapata la tierra es de quien la trabaja”.

Para cerrar la clase pedí sus opiniones de forma oral con respecto a la actividad, algunas de las respuestas emitidas por los alumnos fueron las siguientes:

Enrique —Me gustó mucho la actividad, ya que pude comprender mejor la situación de los campesinos, no sólo de la Revolución, sino actualmente.

Ana —Nunca antes había escrito con la pluma de un guajolote, fue como estar en otra época, me sentí en la Edad Media.

Guadalupe —Me gustaron mucho nuestras cartas, ¡deberíamos de trabajar así siempre!

Diego —Al principio me costó mucho trabajo escribir con la pluma de guajolote pero poco a poco se me facilitó, ¡deberíamos de escribir diario así, es más divertido!

Fabiola —Me imaginé la historia de Lencho y al principio sentí mucha pena por él, también me imaginé la vida de los campesinos durante la Revolución.

El trabajo de forma general se llevó en orden y respeto, todos muy interesados por hacerlo lo mejor posible, se dieron ideas, compartieron materiales y ayudaron como verdaderos compañeros.



Alumnos escribiendo sus cartas con tinta china y plumas de guajolote, así como sus productos finales.

Dichas estrategias pedagógicas me permitieron entender como docente, que debía de involucrar en mis próximas actividades el Trabajo Colaborativo, para fomentar en ellos valores como el compañerismo, la solidaridad, respeto, tolerancia y equidad, ya que esto favorecería su desarrollo e inserción social.

Las actividades que estaba realizando, no sólo se encontraban encaminadas a la Animación Sociocultural del Lenguaje, la cual, entendida desde Úcar, es una práctica social en la que los seres humanos se interrelacionan y ponen en juego la interacción de sus intereses, deseos, expectativas, sueños, problemáticas, además de que se relacionan también

desde los diferentes roles que desempeñan en la dinámica social y en los contextos concretos de interacción. Estas estrategias respondían a los estándares planteados en los Programas de Estudio 2011, en el cual se menciona que:

(...) el aprendizaje de la Historia debe de llevar a los alumnos a interesarse por el pasado (...) y estimular una comunicación oral y escrita que les permita desarrollar un pensamiento claro. Para que la clase de Historia resulte significativa, se requiere que el docente use una diversidad de recursos y estrategias didácticas que estimulen la imaginación y la creatividad (p.19)

La lectura es un complicado entramado de operaciones mentales, que a medida que avanzan se van activando diferentes aspectos del pensamiento, convirtiéndola en una actividad sociocultural para el lector, ya que como Rosenblatt (2002) diría:

Su cultura, la sociedad que lo rodea, la situación y propósitos que le llevó a ese texto particular en ese momento particular, sus propios supuestos y preocupaciones personales, e incluso su estado físico, influirán en lo que (...) haga con el referente de las palabras y con los sentimientos, las sensaciones y las asociaciones que se presenten (p.14).

Desde el enfoque sociocultural, la lectoescritura sólo puede ser comprendida como una práctica de carácter social, al adquirir sentido dentro de un contexto social, cultural, político, económico e histórico en el que tiene lugar (Kalman, 2003).

### **Una maestra aprendiendo a escribir**

Podremos no seguir creyendo en un Dios identificable, podremos no tener fe en ninguna de las viejas religiones, pero hay algo que no podemos negar: que la escritura y la lectura siempre tienen que ver con el reconocimiento.

Chambers.

Quizá no todos hemos nacido para escribir y creo yo que ese es mi caso. Hasta hace unos meses producir un texto era todo un desafío, una tarea compleja, no me sentía lo suficientemente segura de realizar un escrito armónico y coherente. Me preocupaba carecer de creatividad e ingenio para concebir un texto agradable a la vista y al oído.

Nunca fui afecta a la escritura, mi fea letra y faltas de ortografía me acomplejaban, era una actividad de la que siempre trataba de escapar, sin embargo, es una tarea que no he podido evadir, escribo en casa, en la escuela, en el trabajo, frente a mis alumnos, la escritura se ha empeñado en perseguirme, en acosarme y yo he terminado por sucumbir ante sus encantos; desearía poder evitarla, pero ha sido una batalla perdida.

Quizá la única ocasión que logré dar la vuelta a la escritura fue durante la secundaria. Con la excusa de no usar hábilmente la máquina de escribir, mi hermana mayor me apoyaba como escribana, encargada de transcribir y dar sentido a los ensayos y reportes de lectura que debía entregar. Una pequeña rencilla me obligó a *tomar el toro por los cuernos*, y comenzar desde aquel momento a realizar mis propios textos.

Del mismo modo mi trabajo docente, me ha llevado a hacer uso del pizarrón y perder ese pánico escénico de escribir ante un público sumamente exigente y crítico. He de admitir que no podemos vivir sin la escritura, nos convierte y reafirma como seres sociales, escribir nos libera, nos empodera y nos hace existir. Escribir “(...) es como bailar con alguien un vals muy complicado y bailarlo perfecto (...) logras seguir un paso más y otro y tal vez otro, volando entre los brazos de tu propia escritura” (Montero, 2011:47)

Al igual que mis alumnos, en mi papel de docente en formación, tuve que desarrollar mis competencias lingüísticas, leyendo innumerables textos, realizando presentaciones o exposiciones y la más complicada de todas escribir. Redactar un reporte o análisis de un texto no era lo complicado, el reto era escribir sobre mí, sobre mi vida; he de admitir que la primera vez que se me dio esta encomienda lo hice de mal humor, no le encontraba sentido a la actividad y me preguntaba <<¿Para qué quieren conocer los maestros mi pasado?>>, eran cosas personales que no veía relevante contar en un aula y mucho menos que mis compañeras se enteraran de ellas. Me limité a cumplir con la tarea y

entregué una autobiografía escueta, simplona, como aquellas biografías que encontramos en las papelerías.

Conforme avanzaron los trimestres descubrí que escribir y compartir mi vida tenía un objetivo, reencontrarme, ya que es “(...) un medio para el desarrollo personal, ya sea formador del profesor o del maestro estudiante de educación” (Bullough y Pinnegar, 2001:17). Nunca antes había considerado la escritura una de mis habilidades más destacadas, sin embargo, la metodología planteada por los profesores en la MEB me había llevado de la mano a través de la producción de textos narrativos autobiográficos, consiguiendo que la escritura se convirtiera en una práctica satisfactoria y un instrumento de análisis, reflexión e introspección de mi devenir personal y profesional.

Ahora sabía, como Suárez (2003 y 2005) refiere que:

La documentación narrativa de prácticas escolares es una modalidad de indagación y acción pedagógicas orientada a reconstruir [...] e interpretar los sentidos y significados que los docentes producen y ponen en juego cuando escriben, leen, reflexionan y conversan entre colegas acerca de sus propias experiencias educativas” (p.1).

De esta forma y ahora consciente de lo que hacía, me dejaba llevar por la escritura, soltaba la mano y dejaba que la pluma entretejiera mis historias, dejando salir a aquella Esther maestra, mujer, hija y alumna; para así poder entender a Esther en su totalidad, como un ser ajeno y apenas reconocible para mí. Como menciona Montero (2011):

(...) nuestra identidad reside en la memoria, en el relato de nuestra biografía. Por consiguiente, podríamos decir que los humanos somos, por encima de todo, novelista, autores de una única novela cuya escritura nos lleva toda la existencia y en la que nos reservamos el papel protagonista (pp.10-11).

Gracias a la maestría y a la constante producción, revisión y corrección de mis escritos he adquirido una mayor seguridad, poco a poco la escritura me ha cautivado, aún me sigue resultando compleja, pero ya no busco huir más de ella, los comentarios positivos de mis profesores y compañeras me motivan a continuar escribiendo y compartir públicamente mis textos. La escritura se ha transformado en un acto agradable de realizar.

### **CAPÍTULO 3. UNA NUEVA MAESTRA**

Mientras enseñé continué buscando, indagando. Enseñé porque busco, porque indagué, porque indago y me indago. Investigo para comprobar, comprobando intervengo, interviniendo educo y me educo. Investigo para conocer lo que aún no conozco y comunicar o anunciar la novedad.

Paolo Freire.

#### **Aproximación preliminar a los proyectos**

Los trimestres en la MEB avanzaban y las actividades se transformaban en proyectos que no sólo buscaban animar el lenguaje (lectura y escritura), además debía de tomar en cuenta el contexto sociocultural de mis alumnos, sus gustos e intereses, así como sus Barreras de Aprendizaje y Participación y Áreas de Oportunidad, conforme lo indica la Ruta de Mejora Escolar propuesta por la Reforma Integral de la Educación Básica (RIEB).

Otro ciclo escolar comenzaba y pese a que los alumnos con quienes había realizado las dos primeras intervenciones habían egresado de la secundaria, debía continuar realizando intervenciones pedagógicas, encaminadas a fomentar el gusto por la historia y el fortalecimiento de la lectura y producción de textos. En una de las clases de la MEB estudiamos la Animación Sociocultural por medio de la realización de Proyectos, desde la propuesta social de Ander-Egg, sobre el modelo de *Las once cuestiones*, el cual consiste en:

(...) la aplicación de la clásica batería de cuestiones: porqué, qué, a quién... se da a la tarea de convertir procesos socioculturales en Programas de acción. Es una técnica de elemental sencillez que ofrece, sin embargo un método eficaz y completo para resolver el problema de la elaboración de proyectos y su planificación (Desarrollo Comunitario, s. f.).

En este primer proyecto del ciclo escolar decidí involucrar los cinco grupos de secundaria que tenía a mi cargo, dos de segundo y tres de tercer grado, dado que los contenidos temáticos que estaba trabajando en ambos niveles se podían vincular fácilmente (Civilizaciones Agrícolas, Civilizaciones del Mediterráneo y Civilizaciones

Mesoamericanas), así surgió la idea de hacer una *Muestra de Civilizaciones Antiguas*, en la cual mis alumnos montarían *stands* propios de cada civilización.

La finalidad de este proyecto como ya he mencionado anteriormente es la de promover el Trabajo Colaborativo, consolidar las competencias de lectura y escritura. Como se enfatiza en los Programas de Estudio 2011:

Despertar el interés de los alumnos por la Historia mediante actividades de aprendizaje lúdicas y significativas que representen retos (...) [y]<sup>12</sup>  
Promover el desarrollo de actitudes y valores que fomenten la convivencia democrática en el aula<sup>13</sup> y la escuela mediante la práctica cotidiana de valores como solidaridad, respeto, responsabilidad, diálogo y tolerancia, entre otros (p.19).

Una vez elegido el proyecto presenté a mis alumnos la propuesta y todos reaccionaron muy entusiasmados, les entregué un cronograma que describía las actividades y la fecha en que se realizarían cada una de ellas para que comenzaran a organizarse. Por ser el primer proyecto que emprendíamos juntos les indiqué que podían elegir entre armar ellos sus equipos o si preferían lo haría yo, todos votaron por la primera opción.

Ahora sí, con los equipos formados fue necesario sortear las civilizaciones que se trabajarían de acuerdo al grado y a los contenidos temáticos correspondientes y comenzamos a trabajar partiendo de sus saberes previos “para incidir en la afirmación, corrección o profundización de las mismas” (SEP, 2011:18).

---

<sup>12</sup> La información entre [ ] es una anexión propia a la cita textual.

<sup>13</sup> Un claro ejemplo es “La “Escuela Dewey” era en todo distinta a la de una escuela tradicional (...) en su escuela-laboratorio ponía ya las bases de un nuevo espíritu social (...) En ella cada niño tenía su parte, su propio trabajo (...) se desarrollaba en el niño el sentimiento de una cooperación mutua y el sentimiento de trabajar de un modo positivo para la comunidad. Así el orden y la disciplina se desarrollaban, no a partir de un dictado del maestro, sino a partir del respeto propio del niño por el trabajo que realizaba, y de su conciencia de los derechos de los otros individuos consagrados a otras partes de la tarea común” (Brubacher, 2003:280).

Había elegido el espacio que ocupa la biblioteca de la escuela, para que ahí se montara la exposición. Cuando informé de esto a la directora, me dijo que no podía hacer uso de ese espacio, ya que tenemos un problema legal con el Centro de Tareas<sup>14</sup>, así que me indicó buscar otro lugar para mi actividad. Honestamente, esta situación me molestó mucho, sabía que no contábamos con otra aula que tuviera las dimensiones adecuadas para montar la muestra de culturas y el patio no era una opción a causa del clima lluvioso.

Después de sufrir un poco, conseguí que las profesoras de matemáticas me prestaran el salón en que se encuentra su taller, el cual anteriormente era el taller de artes plásticas y por lo mismo aún conserva algunos murales con escenas prehispánicas que pintó la profesora antes de jubilarse. Esto era algo que no esperaba, era la ambientación perfecta, aunque por el tamaño habría que modificar el proyecto y dejaría de ser una muestra para convertirse en el *Museo de Civilizaciones Antiguas*, los alumnos ya no estarían dando explicaciones orales de sus trabajos, se darían a la tarea de escribir las fichas técnicas donde incluirían la información que recabaron de la visita a los museos, los videos que trabajamos en clase, los textos que les proporcione, así como de su búsqueda en internet e investigaciones individuales.



Alumnos y alumnas leyendo sus investigaciones y elaborando sus fichas técnicas para el museo.

---

<sup>14</sup> Debido a que mi escuela secundaria no cuenta con turno vespertino, la Dirección Operativa 1, designo el espacio de la biblioteca escolar, para convertirlo en el Centro de Tareas, un lugar que apoya a los alumnos estudiantes de secundaria de la localidad en la realización de sus tareas, sin embargo se encuentra fuera de funcionamiento desde el 2010 por falta de alumnos.

Los equipos se reunían cada clase. Para decidir sobre los aspectos que abordarían partimos de una lluvia de ideas de la cual surgieron los siguientes tópicos: ubicación geográfica, organización social, religión, tradiciones, vestimenta, alimentación, aportaciones culturales, escritura, entre muchas otras, por ideas no pararon. Una vez de limitado esto y con la información en mano procedieron a elegir sobre qué tema trabajaría cada uno y como lo representarían, algunos eligieron maquetas, otros pinturas e incluso modelado en diversos materiales, todo cuanto fuera posible de acuerdo a sus habilidades, capacidades, destrezas e imaginación.



Algunas de las producciones y replicas elaboradas por los alumnos para ser exhibidas en el Museo de Civilizaciones Antiguas.

Mientras hacían esto se ayudaban mutuamente, el Trabajo Colaborativo<sup>15</sup> estaba fluyendo, sin embargo me fue posible notar que a algunos de mis alumnos se les estaba complicando el trabajo artístico (elaboración de maquetas, vestimentas, reproducciones de esculturas o centros ceremoniales, etc.), por lo cual fue necesario que por momentos interviniera para contribuir con algunas ideas, así mismo entre ellos se apoyaron para salir

---

<sup>15</sup> Mathews (1996), citado por Barkley, Cross y Howell, menciona que “el aprendizaje colaborativo se produce cuando los alumnos y los profesores trabajan juntos para crear saberes (...) Es una pedagogía que parte de la base de que las personas crean significados juntas y que el proceso las enriquece y las hace crecer”

El Trabajo Colaborativo tiene muchas ventajas, entre las cuales se encuentran: estimular las habilidades personales, favorecer los sentimientos de autosuficiencia, propiciar la participación individual y la responsabilidad compartida, así mismo favorece en los alumnos la generación de conocimientos nuevos que se sumarán a los existentes, ya que implica la realización de investigaciones que les dotarán de los recursos y saberes necesarios, que a su vez les permitirán ejercer aportaciones valiosas. (Componentes del Modelo de Gestión Educativa, s.f.)

avante, sin saberlo estaban haciendo uso de lo que Bruner (1967) llamó “Andamiaje Colectivo”, en el cual los alumnos se asiste entre sí y buscan dar solución a las problemáticas que se les presenten.

Del mismo modo fue indispensable revisar y verificar que la información que estaban manejando y que incluirían en sus fichas técnicas fuera correcta históricamente, por lo que sus fichas informativas tuvieron que ser sometidas a un proceso de escritura, lectura, análisis y reescritura. Para esclarecer el formato que tendrían las cédulas los alumnos echaron mano de sus conocimientos previos, ya que era una actividad que habían realizado en la clase de Español, lo que facilitó el trabajo.

Teniendo todo listo procedimos a montar el museo, cada equipo eligió el lugar más adecuado dentro del taller de matemáticas para exhibir sus trabajos, algunas alumnas se ofrecieron para elaborar letreros con el nombre de cada una de las civilizaciones, una pancarta con el título Museo de Civilizaciones Antiguas y algunos carteles para pegar por toda la escuela invitando a sus compañeros para que asistieran, la cita era los días 2 y 3 de octubre de las 9:00 a las 15:30 hrs., organizaron una comitiva para invitar personalmente a los profesores y autoridades de la escuela e incluso se invitó a los padres de familia.

Llegó el día esperado e inauguramos el museo, los muchachos estaban muy entusiasmados de poder compartir con sus profesores compañeros y maestros sus obras de arte. Habían requerido de un arduo esfuerzo, tiempo y dedicación. Asistieron muchos grupos a visitar el museo, también algunos padres de familia y profesores, debido a gran concurrencia y a la petición de la comunidad escolar, la exposición se amplió un día más, incluso la supervisora de la zona escolar fue a recorrer nuestro museo, llenando de halagos el trabajo de mis alumnos (ver anexo1).

Evaluar objetivamente el proyecto me resultó complicado, ya que como maestra de Historia me sentía muy contenta por el resultado obtenido, por primera vez todos mis alumnos trabajaron, quizá no por igual, pero durante todo el proyecto se mantuvo el interés y gusto por trabajar, incluso en sus autoevaluaciones y coevaluaciones los alumnos manifestaron lo siguiente:

Diana Laura —El proyecto estuvo muy interesante y me gustó que además de escribir, realizamos con nuestra mente y manos maquetas de una civilización antigua.

Jennifer —Fue muy interesante y bonito, se vio el esfuerzo de todos.

Edwin —Se me dificultó un poco realizar mi maqueta, pero al mismo tiempo fue muy padre porque todos realizamos trabajos muy creativos y aprendí más sobre la cultura Totonaca.

Cristopher —Me faltó ser más responsable y ayudar a mis compañeros, ya que todo lo hice al último momento, pero el trabajo de mis compañeros fue muy bueno, me gustó que se juntaran todas las culturas.

Monserrath —Estuvo muy bien, aunque pienso que a nuestro equipo le faltó más organización. Yo hice mi mayor esfuerzo.

Dolores —Me pareció muy bien porque así sabemos sobre diferentes culturas que no conocía.

Jorge —Me pareció muy divertido y emocionante y con mucho aprendizaje. Me gustaría volver a trabajar de esta forma.

Jesica —Al principio se me complicó un poco, pero con la ayuda de la maestra y de mis compañeros pude hacer mi trabajo, creo que el museo quedó muy completo y pude entender mejor cada una de las culturas (ver anexo 2).

También hubo muy buenos comentarios por alumnos de otros grupos, padres de familia, mis compañeros docentes e incluso por mis autoridades. Sin embargo no todo fue bueno, ya que siento haber perdido el eje central de mi proyecto de la MEB y no pude articular o rescatar adecuadamente la comprensión de textos, considero que está implícita (como me lo hizo ver en aquel momento mi tutora), ya que de otra forma los alumnos no habrían podido elaborar sus trabajos y las fechas técnicas.

Al escucharlos hablar dentro de sus equipos o mientras recorrían el museo pude comprobar que sí habían adquirido conocimientos históricos, pero pese a eso, valoro que no logré los objetivos planteados con respecto a la comprensión y producción de textos. Ese se

convertiría en mi objetivo a alcanzar en los siguientes proyectos de intervención. Promover la lectura y producción de textos para la adquisición de aprendizajes históricos, de forma colaborativa.

### **Un proyecto en el aula: De poetas y compositores todos tenemos un poco**

Un proyecto es un plan de trabajo libremente escogido con el objeto de hacer algo que interesa, sea un problema que se quiere resolver o una tarea que hay que llevar a cabo.

Anna Camps.

Durante el cuarto trimestre de la MEB, asumí el reto de trabajar con mis alumnos algunos de los aspectos incluidos en el modelo de Pedagogía por Proyectos de Jolibert (2012). Continué reforzando la Animación Sociocultural del Lenguaje (escritura, lectura y oralidad), así como favorecer el Trabajo Colaborativo, todo ello encaminado al aprendizaje significativo de la historia, para lo cual es preciso que el “(...) docente brinde un nuevo significado a la asignatura, con énfasis en el cómo, sin descuidar el qué enseñar (...) y propiciar el interés y el gusto por la historia” (SEP, 2011:15).

Los trabajos de intervención docente que había realizado y de los cuales di cuenta previamente me habían servido como referente, y para analizar el rumbo que seguirían mis próximos proyectos. Originalmente había pensado en enfocarme específicamente en la comprensión lectora, pero al ir avanzando, conseguí percatarme del potencial con que cuenta la producción de textos. Ahora miraba más alto y deseaba formar alumnos escritores, ya no sólo lectores.

Alumnos que al igual que yo escribieran y leyeran sus textos a otras personas. Había comprendido que leer y escribir son dos entes que convergen en el mismo cuerpo llamado lectoescritura. Ahora sabía que “Leer y escribir son, sin duda, cosas importantes para moverse en el mundo” (Kalman, 2003:33).

Trabajar con algunos elementos de la Pedagogía por Proyectos de Jolibert, no fue nada sencillo, se convirtió en una labor inmensa y un reto para mis alumnos, pero principalmente para mí. En el libro *Interrogar y producir textos auténticos: vivencias en el aula* de Jolibert y Jacob (2012), se abordan de manera muy clara todos los elementos que conforman la Pedagogía por Proyectos, entre los cuales se encuentran la asamblea, el contrato, la votación, la interrogación y producción de textos, la evaluación del proyecto, así como algunos ejemplos de proyectos que han sido aplicados por profesores de Valparaíso y Puchuncaví, en Chile.

Esas experiencias de profesores reales me motivaron a echar a andar el proyecto con mis alumnos, aunque no pude evitar encontrarme en un dilema; anteriormente ya había trabajado proyectos con mis grupos, sólo que era yo quien elegía y delimitaba las diversas actividades que se realizarían para cumplir con este, pero ahora al tratar de apegarme lo más posible a la propuesta de Jolibert donde es necesario hacerme a un lado, soltar un poco las riendas y permitir que mis alumnos se hicieran cargo de la organización. Trate de ser como aquel profesor que piensa acertadamente, que permite a sus educandos vislumbrar su función en el mundo y concebirse como seres históricos, capaces de conocer el mundo al intervenir en él (Freire, 2014).

Retomar el Trabajo Colaborativo en la realización de este proyecto fue esencial, ya que me permitió estimular las habilidades personales, favorecer los sentimientos de autosuficiencia, propiciar la participación individual y la responsabilidad compartida, así mismo favorece en los alumnos la generación de conocimientos nuevos que se sumarán a los existentes.

Cuando hablamos de Trabajo Colaborativo, hablamos del contexto donde todos los participantes trabajan, colaboran y ayudan a la realización del proyecto. Por consiguiente el aprendizaje colaborativo es el conjunto de estrategias de enseñanza-aprendizaje, para favorecen el desarrollo de las habilidades de los estudiantes (Barkley et al., 2007).

Acostumbrada a realizar cada bimestre un proyecto, decidí en esta ocasión conducirme de la misma forma, con el pequeño detalle de no haber dimensionado todo lo

que implicaría, ya que al ser profesora de secundaria y atender cinco grupos<sup>16</sup> con distintos intereses, habilidades, necesidades y problemáticas, así como diferentes contenidos temáticos, era lógico que las propuestas de proyecto fueran igualmente diversas; por un momento pensé en desistir y volver a mi hábito de planificar y controlar todo el proyecto, fue preciso reprimir ese instinto, darme la oportunidad y dejar fluir el trabajo.

En la primera sesión, llegué a uno de los grupos y comenté a los alumnos: <<¡en esta ocasión trabajaremos de forma diferente, podrán elegir el proyecto que realizarán para el tercer bimestre!>>, inmediatamente pude ver algunas caras de extrañeza y otras de felicidad, los comentarios no se hicieron esperar <<mejor usted elija>>, <<sí maestra usted elija>>, incluso no faltó quien en forma de broma propusiera no hacer nada, causando risas entre sus compañeros.

Reconozco que no esperaba éstas respuestas, había idílicamente imaginado que estarían muy entusiasmados por participar y se daría una avalancha de propuestas, pero no fue así. Éste era un claro ejemplo de la educación que se está promoviendo mayormente en nuestro país, en la que se limita y cuartea la libertad de pensamiento y acción de los alumnos, condenados a repetir, copiar o actuar de acuerdo a lo que el docente indica. Ésta fue una llamada de alerta para modificar mi forma de enseñanza y proveer a los alumnos un ambiente agradable de trabajo, en el que fueran capaces de sentir la libertad de expresarse y contribuir en la construcción de su conocimiento.

Recobrada la calma, continué explicando (con la finalidad de sensibilizarlos acerca de la actividad), que era muy importante para mi conocer sus opiniones, que establecieran acuerdos y asumieran responsabilidades, pero sobre todo, que fueran capaces de diseñar un proyecto grupal que desarrollaran con gusto e interés.<sup>17</sup>

---

<sup>16</sup> En aquel momento me encontraba trabajando con dos grupos de segundo grado y tres de tercero, impartiendo las asignaturas de Historia Universal e Historia de México, respectivamente.

<sup>17</sup> La dinámica se desarrolló de forma diferente en cada grupo, en algunos se notó menos renuencia e incluso un poco de entusiasmo por participar. Sin embargo decidí dar cuenta de lo sucedido con el grupo 2º A, debido a que fue donde más se complicó esta parte del proyecto.

Antes de iniciar la asamblea<sup>18</sup> y con el objetivo de encausar sus propuestas hacia el reforzamiento del conocimiento histórico, les pedí que tomaran en cuenta el tema que habíamos abordado en este bimestre<sup>19</sup>, así mismo les indiqué que sería pertinente nombrar a un representante que anotara en el pizarrón las propuestas y posteriormente a través de una votación elegirían democráticamente el proyecto. Una de las alumnas se autoproclamó y las ideas comenzaron a surgir, ordenadamente algunos alumnos levantaron la mano para participar. Al final se obtuvieron ocho propuestas, entre las cuales se encontraban: realizar un periódico mural, visitar un museo, representaciones biográficas de personajes destacados, exposiciones, elaboración de maquetas, entre otras.

El procedimiento fue similar en los cinco grupos, continuaron con la votación y los proyectos seleccionados quedaron de la siguiente forma:

2ºA – Reproducción de obras (pinturas) de los principales artistas del renacimiento.

2ºC – Visita al Centro Nacional de las Artes (CENART), para ver la exposición temporal de artistas del renacimiento titulada *Una muestra imposible*.

3ºA – Montar un periódico mural sobre la Lucha de Independencia.

3ºB – Componer poemas o canciones sobre la Independencia de México y hacer un concurso para elegir las tres mejores.

3ºC – Visita al Museo del Caracol y al Museo Nacional de Historia (Castillo de Chapultepec).

Debido a lo complicado y extenso que resultaría presentar un reporte de cada uno de los proyectos elaborados, me vi en la difícil situación de elegir solamente uno de ellos para dar cuenta en este trabajo. El proyecto que a continuación narro, es el realizado por los alumnos de 3ºB, el cual titularon *De poetas y compositores todos tenemos un poco* (ver anexo 3).

---

<sup>18</sup> Técnica propuesta por el pedagogo francés Celestín Freinet, para promover el diálogo, la participación y el fortalecimiento de valores como el respeto y la tolerancia. (Movimiento Mexicano para la Escuela Moderna, 1997).

<sup>19</sup> Los temas trabajados fueron: “Renacimiento” en segundo año e “Independencia de México” en tercer grado.

Apegándome al modelo de Dinámica General de la Pedagogía por Proyectos Jolibert y Jacob (2012), continuamos con la planificación, para lo cual, fue indispensable que interviniera formulando preguntas generadoras, aquellas “que invitan al estudiante a emitir un juicio” (Rosenblat, 2002:43), y les ayudan a no desviarse del camino e identificar los elementos que requieren para desarrollar su proyecto. Así mismo les facilitan encontrar respuestas o ideas alrededor de algún tema, además de evitar que el profesor sea quien responda a la cuestión y de esa forma promover un ejercicio mental en los alumnos.

Procedí a preguntarles <<¿Qué actividades consideran necesarias para realizar su proyecto?>>, entre las respuestas se encontraron las siguientes: elegir un nombre para el proyecto, conformar binas o tríos, delimitar por equipos si trabajarían poema o canción, conocer los elementos y características que debía de contener cada uno, las producciones tendrían que ser totalmente de su autoría, se podría abordar una etapa o personaje específico o toda la lucha de Independencia. Las producciones se harían únicamente en las horas designadas a la materia, podían apoyarse en sus apuntes, contarían con tres clases para crear sus composiciones, posteriormente las cantarían o declamarían delante de sus compañeros y al finalizar votarían secretamente por el equipo que más les gustos, quedando prohibido votar por ellos mismos. Estos términos fueron completamente establecidos por los alumnos.

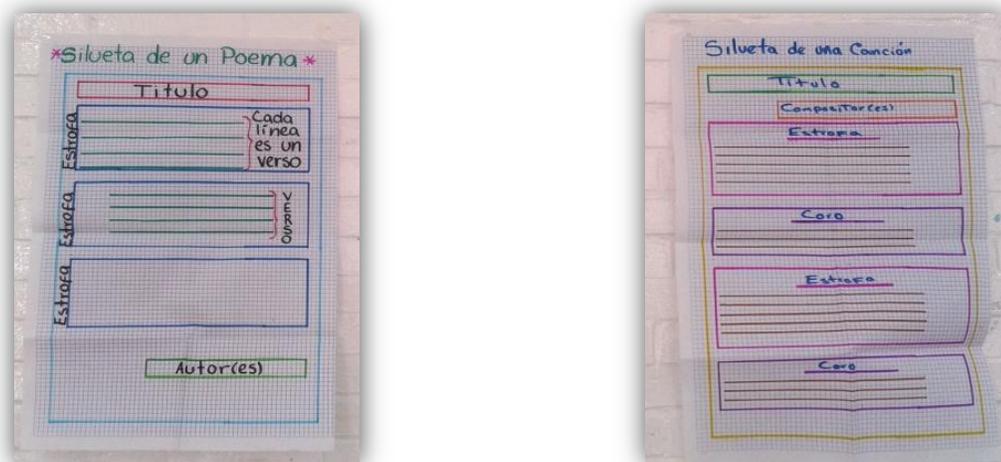
Al ver que estaban resolviendo muy bien la situación, les pregunté cuáles serían las actividades que yo realizaría, me respondieron que sería la encargada de cuidar que se respetaran los acuerdos, de apoyarlos esclareciendo dudas sobre datos históricos o sobre las composiciones, sería la presentadora del concurso y la secretaria de intervención para contar los votos verificando su legalidad.

Una vez teniendo todo lo anterior, les sugerí que sería buena idea anotar en un pliego de papel bond los acuerdos a manera de contrato para no olvidarlos y respetarlos durante todo el desarrollo del proyecto, les pareció una buena idea y procedieron a realizarlo, para dejarlo pegado en el salón (ver anexo 4). Jolibert y Jacob (2012) mencionan que “Es el proyecto mismo –con propósito y destinatario(s) real(es) y real desafío- el que determina las características del tipo de texto por producir y, a la vez, las necesidades de aprendizaje de los niños, para que puedan cumplir con su intención” (p.87).

Partiendo de su contrato y aprovechando su planteamiento de que era necesario conocer los elementos y características de un poema y de una canción, vi la oportunidad perfecta para realizar la interrogación de textos, al respecto Jolibert y Jacob (2012) explican que:

Hablar de interrogar un texto (...) es (...) enfatizar lo que sabemos ahora del proceso de lectura y de aclarar lo que los niños tienen que aprender para aprender a leer (...) en función de un contexto, de un propósito, de un proyecto para dar respuesta a una necesidad, entonces leer corresponde a una interacción activa, curiosa, ávida, directa, entre un lector y un texto. (p. 61).

Al incluir como estrategia didáctica la interrogación de textos, primeramente les solicité a mis alumnos que llevaran por escrito o impresos un ejemplo de cada uno, les pedí que los observaran y me dijeran qué características notaban en ellos, por medio de una lluvia de ideas conformamos un cuadro comparativo y acordamos qué elementos tomarían en cuenta en sus producciones. Contando con la información anterior, les indiqué que conformaran dos equipos, entregué un pliego de papel bond a cada uno en el cual realizarían la silueta del texto, para dejarlas como ejemplo de los formatos y elementos que tomarían en cuenta al presentar sus trabajos terminados.



Formato de las siluetas de los textos (poema y canción), realizados por los alumnos.

Ya con los elementos necesarios y siguiendo cada una de las actividades acordadas, dieron inicio por equipos a la composición de sus poemas y canciones, mientras tanto, yo me mantenía pendiente de su trabajo, permitiéndome observar como interactuaban entre

ellos, el uso que hacían de los conocimientos históricos y notar con grato asombro que a la mayoría de los alumnos les brotaban las palabras con mucha facilidad, pude reconocer que esto era posible gracias a la participación activa de todos los miembros que conformaban los equipos de trabajo, al reconocer, compartir y/o ampliar la información que cada uno tiene sobre un tema e irse enriqueciendo con las experiencias vividas a lo largo del proyecto (Componentes del Modelo de Gestión Educativa, s.f.).

El trabajo continuó, los equipos que compondrían una canción se dieron a la tarea de establecer el género de estas, siendo el rap el más popular, aunque tampoco faltaron salsas o norteñas. Me sentía gratamente sorprendida, la elaboración de las siluetas, habían sido un referente de gran utilidad, ya que a muy pocos alumnos se les había complicado construir sus textos.

Logré constatar que “se aprende a producir produciendo textos múltiples, en situaciones de comunicación real (...) en el marco de un proyecto” (Jolibert y Jacob, 2012:224).

Así mismo me fue posible identificar que el Trabajo Colaborativo se encontraba presente en cada momento del proyecto, a través de las actividades y herramientas diseñadas intencionalmente por mis alumnos para facilitar su trabajo y alcanzar propósitos específicos. (“Componentes del Modelo de Gestión Educativa”, s.f.).

Puntualizando en lo anterior, Clemente y Domínguez (1999:89), abordan el término Zona de Desarrollo Próximo acuñado por Vigotsky, refiriendo que:

<<no es otra cosa que la distancia entre el nivel real de desarrollo, determinado por la capacidad de resolver independientemente un problema, y el nivel de desarrollo potencial, determinado a través de la resolución de un problema bajo la guía de un adulto o en colaboración con otro compañero más capaz>>

Me resulta primordial resaltar que, en este punto mis alumnos se mostraban entusiasmados y las clases de por sí escasas de tiempo, se sentían aún más breves, era claro que estaban experimentando “el *poder y placer* que da el dominio adecuado de la producción de textos” (Jolibert y Jacob, 2012:224).

Con sus composiciones me fue posible percatarme del buen manejo que tenían sobre los datos históricos, hicieron alusión a personajes de la Lucha de Independencia como: Miguel Hidalgo, Morelos, Josefa Ortiz, Vicente Guerrero, Agustín de Iturbide, entre otros. Del mismo modo lograron recrear batallas como: la de Puente de Calderón y la toma de la Alhóndiga de Granaditas. También hicieron alusión momentos importantes, tales como: la aprensión, juicio y muerte de Hidalgo, e incluso en algunos casos fue posible establecer una relación de continuidad, causalidad y vincular dicho suceso histórico con su presente y contexto sociocultural.

Logré constatar, que ciertamente, “El aprendizaje será eficaz y llevado hasta su término, sin fatiga y con agrado, sí tienen significado para los niños y está inserto en un proyecto del curso” (Jolibert y Jacob, 2012:227).

Si bien, los poemas y canciones que compusieron mis alumnos iban encaminados al tema de la Independencia de México, se puede apreciar en ellos su esencia, sentimientos, emociones y gustos, “aquí surge el hecho de que para que una obra –literaria o no literaria– sea producida debe de prestar atención no sólo a las ideas, sino también a las sensaciones, emociones y actitudes que rodean las ideas, escenas y personalidades que están siendo concebidas.” (Rosenblatt, 2002:15). Para ello valdría la pena hacer lectura de algunos de los textos escritos por mis alumnos:

### CANCIONES

*Ejemplo 1: Rap, compuesto por Luis y Mauricio.*

#### **¡QUE VIVA LA PATRIA!**

¡Que vivan los héroes que nos dieron patria!  
¡Que viva Hidalgo!, ¡que viva Aldama!  
Dieron la vida por nuestra nación,  
este es el motivo de nuestra canción.  
Gracias a Hidalgo todo esto empezó,  
arto de la trata y la represión,  
con mucho coraje y determinación,  
hombres el reunió y se rebeló...  
con el paso del tiempo mucha gente murió,  
pero este ejército nunca se rindió.  
Un héroe mexicano que terminó ganando,  
luchando batallas la patria consiguió,

*Ejemplo 2: Salsa, compuesta por Jesica, Dolores y Joana.*

#### **UNA HISTORIA DIFERENTE**

Saliendo de mí casa a las 4:53  
vi pasar a Don Miguel  
¡El gran cura!  
Detrás de él iba su ejército  
para defender a su nación  
que se las quitó, un español.  
Un niño le preguntó a su papá  
¿Qué es lo que pasa?  
Su papá le respondió: ¡óyeme bien!  
Lo que pasa es que Don Miguel nos defendió,  
del gran traidor.

no temía morir, él lo que quería sólo era vivir  
como un hombre libre sin que alguien lo limite.  
El ejército firme hasta el fin llegó,  
gracias a la virgen triunfante resultó,  
consiguió un pueblo libre sin esclavitud,  
un pueblo con mucha actitud.  
Hoy gracias a Dios somos una nación,  
un pueblo soberano que siempre se rifó,  
después de las traiciones y las agresiones  
hoy somos soberanos y somos bien cabrones.

*Ejemplo 3: Rap, compuesto por Sebastián, Juan,  
Alberto, Omar y Alan.*

### **RAP DEL MIGUELÓN**

Soy Miguel Hidalgo y vengo cantando,  
con mi voz enamorando, a los criollos levantando,  
herejes bautizando y México arrasando  
preguntando y esto ¿para cuándo?  
Soñando con eso, todos los días rezo  
¡venga mexicanos! Que se sienta nuestro peso.  
Que suenen las campanas, las manos levantadas,  
escuchen lo que digo, ¡soy el padre de la patria!  
Para terminar les tengo que anunciar  
es difícil continuar, ya no voy a luchar.  
Ponte a reflexionar ¿qué vas a celebrar?  
quince y dieciséis te vas a emborrachar.

### **POEMAS**

*Ejemplo 1: Compuesto por Susana, Erika y  
Yennifer.*

#### **SANGRE DERRAMADA**

Armado buscaban su libertad  
de noche la querían encontrar,  
una vida entera llegan a arriesgar  
para solamente obtener sus libertad.  
Arrasando el silencio, para un triunfo lograr  
De la esclavitud se quieren salvar  
y un gobierno cambiar.  
El grito de Dolores se dio avisando a la población,  
que un nuevo movimiento empezó,  
sangre que se derramó por una nueva nación.

Cuando mataron a Don Miguel,  
la batalla se tranquilizó por un segundo.  
Morelos quiso tomar el papel de Don Miguel  
¡Vaya que error!  
Lo mataron igual que a él.  
Cuando guerrero empezó a luchar,  
Iturbide se le unió, pa´ defender a la nación.  
Al final todo se tranquilizó,  
Guerrero e Iturbide ganaron la gran batalla.  
Así culmina está canción, la Independencia se  
logró,  
los españoles volvieron a su país  
y nosotros triunfamos aquí.

*Ejemplo 4: Norteña, compuesta por Fernanda,  
Blanca, Ilya y Francisco.*

#### **EL FIN DE UN COMIENZO**

La lucha de independencia ha iniciado  
el cura Hidalgo al pueblo en armas ha  
levantado,  
Aldama en su caballo ha llegado  
pues a Josefa en su cuarto han encerrado.  
En la alhóndiga los gachupines se ocultaron  
pues el ejército de Hidalgo los había sitiado  
el Pípila la puerta ha encendido  
y a todos han masacrado.  
Muchas victorias habían logrado  
más en el Puente de Calderón  
los realistas los han derrotado.  
Hidalgo junto a sus hombres a E.U. escaparon  
y en su viaje, por Elizondo  
fueron traicionados.  
Con Hidalgo excomulgado y fusilado,  
creyeron que la lucha había acabado  
su cabeza en la Alhóndiga colgaron  
cuando esto recién había comenzado.

*Ejemplo 3: Diego Leal*

#### **POEMA PATRIO**

Al inicio del Grito, el pueblo gritó  
Miguel Hidalgo orgulloso se sintió  
al ver al pueblo en un solo corazón.  
Al pelear Hidalgo gritó,  
y el pueblo le siguió,  
sangre y sangre corrió  
y empapado de ella quedó.  
A la muerte de Hidalgo, nadie lloró,  
sólo tristeza se dio,  
mientras la batalla perdida se pensó.  
José María Morelos se enteró

Para el padre de la patria, no había marcha atrás  
 el pueblo se levantó y una nueva etapa empezó.  
 Unidos se fueron a luchar  
 y a los gachupines llegaron a arrasar.  
 Varios sucesos pasaron y a Hidalgo atraparon,  
 Muchos se rindieron y otros tantos murieron.  
 Mientras Morelos llegaba  
 un nuevo ejército se formaba,  
 mientras Guerrero luchaba  
 a Morelos lo fusilaban.  
 Guerrero engañado vivió  
 Por el Plan de Iguala que se estableció.  
 Iturbide lo humillo, pues no se logró nada en la  
 nación.

y armas al pueblo les dio,  
 de varias batallas ganadas  
 aquel hombre feliz al fin se sintió.  
 A la muerte de aquel hombre  
 el ejército se consumó y los generales  
 cada quien su rumbo y armas tomó.  
 Al comenzar la consumación  
 el ejército Trigarante se creó,  
 con Iturbide y Guerrero al mando, todo acabó  
 y sus fuerzas se unieron con honor.  
 Iturbide como emperador se coronó,  
 Mientras que Guerrero en el olvido quedó  
 Y con ellos la guerra se terminó.

De ese modo transcurrieron las tres sesiones acordadas para el proceso de composición, revisión y reescritura, mis alumnos comprenden que esta parte del proceso es muy importante, ya que les permitirá corregir o replantear ideas, así “Cada grupo revisa su texto en función de los comentarios hechos por sus pares. Tomando en cuenta la silueta con estrofas regulares de un poema (...)” (Jolibert y Jacob, 2012:101), o la silueta correspondiente a la canción, que cabe mencionar muestran mucha similitud.

Cada equipo escribió la versión final de sus producciones a computadora, respetando en su mayoría el esquema acordado. Antes de hacer sus presentaciones y subir a escena me entregaron sus trabajos para corroborar que cumpliera con los puntos establecidos y conformar un compendio que se añadiría a la biblioteca escolar (ver anexo 5).

El día del concurso llegó, ahora se encontraban preparados para mostrar sus creaciones, pero antes debía de asegurarme de que la actividad fluyera sin contratiempos y mis alumnos mostraran respeto por el trabajo de sus compañeros, fue necesario sensibilizarlos, hacerles sentir empatía con sus pares y “respeto mutuo por las sensaciones de los demás.” (Colom y Froufe, 2001:4). Siguiendo con este talante, Colom y Froufe afirman que si los docentes “(...) ayudamos a los alumnos a manifestar un respeto explícito por lo que digan sus compañeros, ganaremos mucho en nuestro propósito de contribuir a crear en el aula un mundo de relaciones basado en el respeto mutuo”. (2001:5).

Todo estaba dispuesto, el salón se había condicionado dentro de lo posible para hacer sus presentaciones (ver anexo 6). Al azar fueron pasando cada uno de los equipos,

algunos requirieron leer, hubo quienes lo memorizaron y no faltó a quien se le ocurriera llevar la pista de su canción o algunos vestuarios, los nervios y las emociones estaban a flor de piel. Al final y conforme lo acordado procedieron a la votación, el premio sería un diploma de participación y puntos extra sobre la calificación bimestral.

El concurso se desarrolló tomando en cuenta las propuestas de Jolibert (2012) para la sociabilización del proyecto como: tener listos los documentos por presentar, adecuar el espacio, crear un ambiente de armonía y respeto favorable para la presentación, etc. Ahora sólo faltaba la parte más importante, el proceso de evaluación y metacognición<sup>20</sup>.

El proceso fue largo, en ocasiones complicado, pero lleno de satisfacciones y aprendizajes para mis alumnos y por supuesto también para mí, sin embargo había llegado el momento de realizar un balance general del proyecto y hacer una evaluación realista del mismo, en la cual, como docente sea capaz de identificar los aciertos y desaciertos, las áreas de oportunidad a mejorar en mis alumnos y como docente. Reconocer la calidad de los aprendizajes obtenidos por los alumnos. Así mismo hacerlos partícipes de su evaluación a partir de la aplicación de instrumentos de autoevaluación o estrategias de coevaluación.

Al respecto Jolibert y Jacob (2012) mencionan que:

(...) es esencial que los propios niños sean capaces de construir, en conjunto con sus compañeros y el profesor, criterios para evaluar sus logros o identificar lo que les falta aprender para lograr lo que quieren hacer (p.181).

En grupo acordamos realizar dos tipos de evaluación, una formativa (autoevaluación y coevaluación) y otra sumativa, como profesora es sumamente importante no perder de vista que la evaluación debe de ser continua, y por consiguiente tomar en cuenta el desempeño de mis alumnos en todos los momentos del proyecto, desde su consenso, organización, producción, presentación e incluso su autoevaluación y coevaluación.

---

<sup>20</sup> Se puede definir a la metacognición como la habilidad para reflexionar sobre nuestros propios pensamientos y conductas (John Flavell por Jennifer Ivonne, en prezi.com).

Así mismo Jolibert y Jacob se refieren a esta como el conocimiento, concientización y control de los procesos de enseñanza-aprendizaje.

Durante cada bimestre he trabajado con mis alumnos ambos tipos de evaluación, viéndolo ya como una práctica habitual, lo que obviamente simplificó este momento del proyecto.

Una de las actividades destacadas en la evaluación formativa se dio durante un ensayo general, que a petición de mis alumnos realizamos un día antes del concurso, con el objetivo de pulir detalles y escuchar las opiniones, sugerencias o incluso felicitaciones por parte de sus compañeros. Dicha actividad (incluida de último momento en el proyecto) fue de gran utilidad, los alumnos dieron lectura a sus escritos, perdieron un poco los nervios y se retroalimentaron de forma sumamente enriquecedora.

Dicha retroalimentación les permitió hacer correcciones en cuanto a datos históricos, modificar palabras para conseguir que la composición fuera clara y se comprendiera lo que deseaba transmitir. En todo momento los alumnos se mostraron atentos y respetuosos hacia el trabajo de sus compañeros, lo que a su vez permitió que todas y cada una de las observaciones que realizaron entre sí, se aceptaran de forma amable. Es por ello preciso que “(...) el intercambio en el salón de clases puede llevar a la reflexión y a la ampliación de las perspectivas desde las que se contempla la experiencia literaria” (Rosenblat, 2002:17).

En cuanto a su autoevaluación utilicé una de las rúbricas propuestas por Jolibert y Jacob (2012), con la cual me fue muy sencillo determinar el compromiso y grado de participación en el proyecto por parte de cada uno (ver anexo 7). Así mismo de manera grupal establecimos los parámetros que debía de cumplir cada composición, tales como: buen manejo del contenido histórico, incluir personajes y batallas que formaran parte de la Lucha de Independencia, adecuado uso de la rima, respetar las siluetas construidas previamente para el formato de los textos (poemas o canciones), creatividad en la presentación (esto último se refiere a que algunos alumnos se acompañaron de flautas o guitarras, y atuendos acorde a sus escritos).

El realizar un concurso y que ellos mismos fueran capaces de designar que compañeros se merecían ganar y ocupar los tres primeros lugares (respetando el acuerdo y las características del proyecto), habla de la capacidad de coevaluación y autoevaluación

que han desarrollado mis alumnos a través de este ciclo escolar, la cual por supuesto fue tomada en cuenta para la evaluación sumativa del bimestre escolar en cuestión.

Preciso hacer un alto, para resaltar algunas ideas de Josette Jolibert y Jeannette Jacob (2012), en las cuales nos enfatizan que:

Si queremos que nuestros alumnos [y alumnas] sean personalidades ricas y solidarias y (...) eficaces en sus aprendizajes en el lenguaje, no basta con actualizar las actividades de aprendizaje propiamente (...) se necesita crear condiciones (...) que permitan la formación de estas personalidades y la construcción de estos aprendizajes (p.21)

Respecto a lo antes mencionado, ambas autoras sugieren la reorganización del mobiliario en nuestras aulas, así como su textualización, adoptar la Pedagogía por Proyectos, ya que contribuyen a dar sentido a nuestras actividades escolares y por último, promover una vida activamente colaborativa, que nos proporcione un ambiente sano, grato y alentador en el cual den ganas de permanecer para aprender y convivir de manera auto regulada.

Esto no se consigue solo, ni por arte de magia, para ello es indispensable generar Ambientes de Aprendizaje dentro del aula, ya que es el espacio en que se presentan la mayoría de las situaciones de aprendizaje escolar, “Por ello, es importante que estos espacios favorezcan (...) la estimulación de las áreas del desarrollo cognitivo, emocional y psicosocial de los adolescentes, con miras a la generación de un aprendizaje integral” (SEP, 2011:87).

Al generar dichos ambientes no podemos dejar de lado las relaciones interpersonales que se entretienen entre los alumnos con sus pares, así como, con los docentes, y en consecuencia estaríamos haciendo hincapié en el papel fundamental que desempeña la Inteligencia Emocional para el buen desarrollo de un proyecto, permitiéndonos gestionar inteligente y acertadamente las emociones, coordinándolas con el trabajo áulico cotidiano (Colom y Froufe, 2001). Tanto los Ambientes de Aprendizaje, como la Inteligencia Emocional y el Trabajo Colaborativo “contribuyen a que los alumnos se sientan seguros, en la medida en que se reconocen como actores” (SEP, 2011:87)

El Trabajo Colaborativo implica como docentes, “orientar las acciones para que en la convivencia los estudiantes expresen sus descubrimientos, soluciones, reflexiones, dudas, coincidencias y diferencias a fin de construir un colectivo” (SEP, 2011:61). Así mismo brinda una amplia gama de posibilidades que favorecerán nuestro trabajo diario en el aula, por ejemplo: “la formación en valores, (...) la formación académica, (...) el uso eficiente del tiempo de la clase y (...) el respeto a la organización escolar” (SEP, 2011:61).

De ésta forma concluyó uno de los dos proyectos en los cuales pretendo centrar el uso de la lectura y escritura aplicado en la asignatura de Historia, en educación secundaria. Para finalizar cierro con unas palabras de Jolibert y Jacob (2012): “Se puede decir que la Pedagogía por Proyectos aparece como una estrategia de construcción de las personalidades y de los conocimientos” (p.249).

### **Proyecto: Un periódico en la escuela**

El proyecto que narro a continuación, fue un intento mal logrado y que desafortunadamente no se realizó conforme lo planeado por los estudiantes. Este proyecto surgió de los intereses de los alumnos del grupo 32-B de tercer grado de secundaria, quienes deseaban compartir uno de los temas históricos que más llamó su atención en el quinto bimestre con el resto de sus compañeros de tercer año.

En dicha intervención nuevamente retomé algunos elementos de la Pedagogía por Proyectos de Josette Jolibert, debido a los buenos resultados obtenidos en el proyecto anterior; hice uso de las pautas del Trabajo por Proyectos de Anna Camps y partí de uno de uno de los propósitos del estudio de la Historia para la Educación Básica, contenido en los Programas de Estudio 2011, en el cual se establece que los alumnos: “Analicen e interpreten de manera crítica fuentes de información histórica para expresar sus conocimientos del pasado y comprender la sociedad en un periodo determinado” (SEP, 2011:14)

Abonando a la Historia Formativa, es que busco la forma de modificar mi práctica docente y “evitar privilegiar la memorización de nombres y fechas, para dar prioridad a la comprensión temporal y espacial de sucesos y procesos [que permitan] hacer del

aprendizaje un proceso de construcción permanente” (SEP, 2011:15). Así mismo el Programa Sectorial de Educación 2007–2012, tiene por objetivo “desplegar acciones complementarias que favorezcan el dominio de la comprensión lectora, y el uso de la lengua oral y escrita en diferentes contextos” (SEP, 2007:12). Como menciona Delia Lerner (2001):

El desafío es formar personas deseosas de adentrarse en los otros mundos posibles que la literatura nos ofrece y capaces de apreciar la calidad literaria. Asumir este desafío significa abandonar las actividades mecánicas y desprovistas de sentido que lleven a los niños a alejarse de la lectura por considerarla una mera obligación escolar, significa también incorporar situaciones donde leer determinados materiales resulte imprescindible para el desarrollo de los proyectos que se estén llevando a cabo (...) (p.56).

De acuerdo con lo anterior los objetivos que me planteé fueron los siguientes: que los alumnos consigan comprender un suceso histórico específico a través de actividades en las que se fortalezcan su comprensión lectora, así como la producción de textos e implemente el trabajo colaborativo, logrando que lleguen a transpolar las competencias y conocimientos adquiridos a partir de la realización de este proyecto a su vida cotidiana. Es justamente en este punto donde concuerdo con Ferreiro (en Lerner, 2001) al afirmar que:

(...) las prácticas sociales de la lectura y escritura definen un nuevo enfoque de enseñanza que conduce a ese otro objeto, la “lengua”, cuya realización como “lengua escrita” es realidad ineludible en el ámbito escolar. Dicho en términos más simples: si la escuela asume plenamente su función social de formar lectores y productores de textos, las prácticas sociales vinculadas con los usos de la lengua escrita no pueden ser periféricos sino centrales al programa escolar (p.11).

En la realización de cada proyecto es indispensable conocer el contexto, así como los recursos humanos y materiales con que se contará. Es interesante poder echar una miradita desde la perspectiva de los propios alumnos al contexto sociocultural y académico en que se desarrolló el proyecto, ya que nos permite obtener información de primera mano.

Para ello fue de gran utilidad una actividad realizada con uno de los maestros de la MEB, en la cual solicité a mis alumnos que elaboraran mapas de barrio y descripciones

escritas del contexto escolar (ver pág.47), con la finalidad de recabar datos e información precisa a partir de la mirada escudriñadora de los alumnos y alumnas que participaron en este proyecto (ver anexo 8).

Al respecto Camps (2003:38) menciona que “Gran parte de la investigación actual sobre la comprensión escrita se puede calificar de didáctica, porque parte del análisis de situaciones de enseñanza y aprendizaje en el contexto escolar”, es decir, que las experiencias y aprendizajes que se construyen, surgen de situaciones reales de los alumnos y el aula, influenciadas por su contexto sociocultural.

Conocer las características del contexto en que se realiza el proyecto, implica también contar con un esbozo de los alumnos que formaron parte activa en él; en esta ocasión decidí trabajar con el grupo 32-B, conocidos en la escuela como el *Grupo Modelo*, ya que estaba integrado por los alumnos de mejor promedio de tercer grado y cuatro alumnos considerados como los casos más complicados en cuestión de disciplina. La conformación de este grupo fue una decisión de nuestras autoridades, con la finalidad de potenciar las Áreas de Oportunidad de los alumnos destacados y en este tenor, lograr un cambio positivo en los alumnos con Barreras de Aprendizaje.

Durante el presente ciclo escolar me fue posible percatarme del proceso de transformación de los alumnos y alumnas que forman parte de este grupo. En un inicio la mayoría se negaban a ser extraídos de sus grupos originales y la convivencia era casi nula; fue necesario diseñar y aplicar estrategias de socialización y convivencia, donde predominara el Trabajo Colaborativo y la creación de un Ambiente de Inclusión, para favorecer la Educación Emocional<sup>21</sup> en el aula, lo cual implicó:

Construir un espacio en el que todos(as) los(as) niños(as) deben sentirse integrantes de un grupo y ejercer su derecho a la participación; y en donde los(as) maestros(as) apoyen su acción en la promoción de un clima inclusivo y desarrollen estrategias donde todos(as) se sientan valorados(as) y se

---

<sup>21</sup> Educación Emocional: proceso educativo, continuo y permanente, que pretende potenciar el desarrollo emocional como complemento indispensable del desarrollo cognitivo, constituyendo ambos los elementos esenciales del desarrollo de la personalidad integral. Para ello se propone el desarrollo de conocimientos y habilidades sobre las emociones con objeto de capacitar al individuo para afrontar mejor los retos que se plantean en la vida cotidiana. Todo ello tiene como finalidad aumentar el bienestar personal y social (Bisquerra, R. 2015).

garantice el aprendizaje y la participación de todos(as) y cada uno(a) de los(as) estudiantes (Apuntes metodológicos.2008:41).

Las estrategias y la convivencia diaria fueron surtiendo efecto, el grupo cada vez se veía más compenetrado, ya en último bimestre y a punto de terminar la educación secundaria se encontraban unidos, se les podía ver como verdaderos compañeros, capaces de llegar a acuerdos y desarrollar proyectos grupales donde todos se sintieran parte de este y con la confianza de opinar o aportar ideas; habían aprendido que su participación es importante y que sus compañeros la escuchan y respetan.

Tomando en cuenta lo antes mencionado, es oportuno considerar (Steiner, citado por González, J. 2009:222) que, “la Educación Emocional está constituida por tres habilidades, la de comprender las emociones, la habilidad de expresarlas de manera productiva y la habilidad de escuchar a los demás y de sentir empatía respecto de sus emociones”, aspectos que conseguí apreciar en los alumnos a partir de la convivencia diaria.

Dicho grupo se había conformado como un grupo modelo, el cual estaba integrado por los estudiantes con más altos promedios de la escuela, y que en su mayoría provenían de otros grupos de tercer grado. Al inicio del ciclo escolar la fragmentación y negación a trabajar colaborativamente era evidente, sin embargo, el trabajo diario y la realización de proyectos en los cuales estaba inmerso el Trabajo Colaborativo, coadyuvaron para que este puñado de alumnos heterogéneos y dispersos se fuera compenetrando poco a poco, hasta convertirse un verdadero grupo. Era evidente la transformación e incluso entre los pasillos y Juntas de Consejo Técnico, se llegó a resaltar la transformación positiva de los alumnos a partir de su adaptación a sus nuevos compañeros.

Como ya había mencionado, el proyecto se construyó a partir del interés de los alumnos del grupo 32-B, lo que permitió su participación activa en todo momento, debido a que nació del interés de los involucrados. Jolibert y Jacob (2012), sostienen que es imprescindible:

Crear condiciones de aprendizaje para que la lectura-escritura sea efectiva, con nuevas estrategias educativas y contenidos relevantes para el alumno,

[esta] es la mejor forma de elevar la calidad y equidad del aprendizaje de la lectura y escritura” (p.87).

Para atender a estas demandas, decidí implementar nuevamente algunos de los elementos de la Pedagogía por Proyectos de Josette Jolibert y Anna Camps, fortalecer el Trabajo Colaborativo y la Animación Sociocultural enfocada al lenguaje, resaltando la estrecha relación que existe entre el acto de leer y escribir, o en este caso de producir textos. Al respecto podemos decir que “La lectura-escritura es el instrumento liberador desde la inmediatez hacia la trascendencia del individuo, ya que no existe campo donde no sea necesaria” (Chandía, 1998, en Jolibert y Jacob, 2012:9).

Al elaborar un proyecto es importante contar como menciona Ander-Egg (1989:10), con “una serie de pautas que sirven para organizar las ideas, precisar los objetivos, establecer los cursos de acción y concretar una serie de actividades específicas”. La eficacia del proyecto dependerá de la organización de las actividades, el uso eficiente del tiempo, el espacio y los recursos, así como de la disposición que los alumnos muestren en cada una de ellas.

La intervención docente comenzó con una asamblea<sup>22</sup>, cuya finalidad era que los alumnos decidieran el proyecto que realizarían, para ello fue necesario plantear algunas preguntas guía: ¿Qué tema del quinto bimestre les gustó más?, ¿Qué proyecto vinculado con éste quieren realizar?, ¿Para qué quieren realizar dicho proyecto?, para dar respuesta a estas interrogantes fue preciso establecer acuerdos grupales.

Una vez hecho lo anterior se acordó que el tema a trabajar sería *La Decena Trágica* y el producto a realizar, un periódico con noticias que reflejaran los principales acontecimientos de este suceso histórico, con el objetivo de *demonstrar* los aprendizajes adquiridos durante las clases de historia y compartir con sus compañeros de tercer grado sus producciones escritas.

---

<sup>22</sup> Técnica propuesta por el pedagogo francés Celestín Freinet, para promover el diálogo, la participación y el fortalecimiento de valores como el respeto y la tolerancia. (Movimiento Mexicano para la Escuela Moderna, 1997).

Ahora venía el momento de planificar<sup>23</sup> nuestro proyecto y decidir qué acciones se incluirían en el desarrollo del mismo, para llevarlo a buen término. Después de una larga lista de ideas, por medio de una votación se eligió el proceso que seguiríamos, quedando el contrato de actividades de la siguiente forma:

ACTIVIDAD	FORMA DE TRABAJO	RESPONSABLES	RECURSOS MATERIALES	TIEMPOS	PRODUCTO
1. <b>Investigación: elementos de una noticia periodística.</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>Investigación por binas.</li> </ul>	Alumnos y alumnas del grupo 32-B.	<ul style="list-style-type: none"> <li>Red Escolar (equipo de cómputo).</li> <li>Libretas.</li> </ul>	1 sesión de 50 minutos.	<ul style="list-style-type: none"> <li>Tomar nota en el cuaderno sobre los elementos que conforman una noticia.</li> </ul>
2. <b>Socialización de los elementos que conforman una noticia periodística.</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>Exposición por parejas.</li> </ul>	Alumnos y alumnas del grupo 32-B.	<ul style="list-style-type: none"> <li>Pliegos de cartulina.</li> <li>Periódicos.</li> <li>Plumones.</li> <li>Pegamento.</li> </ul>	1 sesión de 50 minutos.	<ul style="list-style-type: none"> <li>Elaboración de carteles para exponer a sus compañeros los elementos que identificaron en una noticia periodística.</li> </ul>
3. <b>Construcción de la silueta del texto (noticia periodística).</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>Acuerdo grupal.</li> </ul>	Alumnos y alumnas del grupo 32-B.	<ul style="list-style-type: none"> <li>Siluetas construidas por los alumnos.</li> </ul>	1 sesión de 50 minutos.	<ul style="list-style-type: none"> <li>Elaboración final de la silueta de la noticia periodística, sobre la cual los alumnos tomarán como ejemplo para elaborar las propias.</li> </ul>
4. <b>Lectura del libro “Temporada de zopilotes”</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>Lectura individual por capítulos.</li> <li>Selección de la información más relevante.</li> </ul>	Alumnos y alumnas del grupo 32-B.	<ul style="list-style-type: none"> <li>Fotocopias del texto.</li> </ul>	1 sesión de 50 minutos.	<ul style="list-style-type: none"> <li>Elaboración de síntesis del texto en sus libretas.</li> </ul>
5. <b>Proyección de videos de la serie “El</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>Cine-foro (trabajo grupal).</li> </ul>	Alumnos y alumnas del grupo 32-B.	<ul style="list-style-type: none"> <li>Sala de Audiovisual.</li> <li>Proyector.</li> </ul>	2 sesiones de 50 minutos.	<ul style="list-style-type: none"> <li>Tomar nota en sus libretas de aquellos datos</li> </ul>

<sup>23</sup> “Planificar, es la acción consistente en utilizar un conjunto de procedimientos mediante los cuales se introduce una mayor racionalidad y organización en un conjunto de actividades y acciones articuladas entre sí que, previstas anticipadamente, tienen el propósito de alcanzar determinadas metas y objetivos (Ander-Egg, E. 1989:9).

	encanto del Águila”.			<ul style="list-style-type: none"> <li>DVD de la serie.</li> <li>Fichas de participación.</li> </ul>		que puedan complementar la información del texto.
6.	<b>Producción de los primeros textos.</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>Trabajo individual.</li> </ul>	Alumnos y alumnas del grupo 32-B.	<ul style="list-style-type: none"> <li>Libretas.</li> </ul>	2 sesiones de 50 minutos.	<ul style="list-style-type: none"> <li>Los alumnos y alumnas se darán a la tarea de comenzar a redactar sus noticias, ubicándose en ese momento histórico (1913).</li> </ul>
7.	<b>Revisión de los primeros textos.</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>Intercambio de borradores y corrección en parejas.</li> </ul>	Alumnos y alumnas del grupo 32-B.	<ul style="list-style-type: none"> <li>Textos de los alumnos.</li> </ul>	1 sesión de 50 minutos.	<ul style="list-style-type: none"> <li>Los alumnos entregarán sus textos corregidos, con las aportaciones realizadas por sus compañeros.</li> </ul>
8.	<b>Corrección de los textos.</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>Reescritura de los textos (segunda producción) trabajo individual.</li> </ul>	Alumnos y alumnas del grupo 32-B.	<ul style="list-style-type: none"> <li>Libretas.</li> </ul>	1 sesión de 50 minutos.	<ul style="list-style-type: none"> <li>Los alumnos harán una segunda escritura de sus noticias y la presentarán en sus libretas.</li> </ul>
9.	<b>Segunda revisión de los textos.</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>Intercambio de borradores y corrección en parejas.</li> </ul>	Alumnos y alumnas del grupo 32-B.	<ul style="list-style-type: none"> <li>Textos de los alumnos.</li> </ul>	1 sesión de 50 minutos.	<ul style="list-style-type: none"> <li>Los alumnos nuevamente se revisarán cuidando que sea una persona diferente para obtener nuevos puntos de vista.</li> <li>Entregarán sus textos corregidos, con las aportaciones realizadas por sus compañeros.</li> </ul>
10.	<b>Producción de textos electrónicos.</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>Trabajo individual.</li> </ul>	Alumnos y alumnas del grupo 32-B.	<ul style="list-style-type: none"> <li>Red Escolar (equipo de cómputo).</li> <li>Textos de los alumnos.</li> </ul>	2 sesiones de 50 minutos.	<ul style="list-style-type: none"> <li>Los alumnos transcribirán sus noticias para obtener la versión final de estas.</li> </ul>

<b>11. Compilación e impresión de las noticias.</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>Equipo de alumnos destinados previamente como compiladores.</li> </ul>	Alumnos y alumnas del grupo 32-B.	<ul style="list-style-type: none"> <li>Impresora de la escuela.</li> <li>Hojas blancas tamaño oficio.</li> </ul>	Trabajo extraclase. <ul style="list-style-type: none"> <li>Se conformará el periódico por parte de algunos alumnos con la finalidad de integrar todas las noticias en el orden correspondiente.</li> </ul>
<b>12. Elaboración de la primera plana y elección del nombre del periódico.</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>Equipo de alumnos editores.</li> <li>Acuerdo grupal.</li> </ul>	Alumnos y alumnas del grupo 32-B.	<ul style="list-style-type: none"> <li>Red Escolar (equipo de cómputo).</li> <li>Impresora de la escuela.</li> <li>Hojas blancas tamaño oficio.</li> </ul>	Trabajo extraclase. <ul style="list-style-type: none"> <li>Los alumnos encargados de esta actividad entregarán la primera plana del periódico, con el formato que esta implica.</li> </ul>
<b>13. Presentación del producto final y elaboración de carta para solicitar a las autoridades permiso y recursos materiales para su reproducción y distribución.</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>Revisión grupal.</li> <li>Elaboración grupal de la silueta de una carta.</li> <li>Conformación de comitiva para entregar la carta.</li> <li>Elaboración de la carta.</li> </ul>	Alumnos y alumnas del grupo 32-B.	<ul style="list-style-type: none"> <li>Periódico de los alumnos del grupo 32-B.</li> </ul>	1 sesión de 50 minutos. <ul style="list-style-type: none"> <li>Se acordará de forma grupal los elementos y contenido de la carta para solicitar el apoyo de la directora.</li> <li>Se escribirá la carta y una comisión de alumnos la entregará de manera formal.</li> </ul>

Cuadro 1. Contrato colectivo de actividades del proyecto: *Un periódico en la escuela.*<sup>24</sup>

<sup>24</sup> Los puntos 11, 12 y 13 que aparecen en la tabla no fue posible realizarlos debido a que nos encontrábamos el final del ciclo escolar y muchos alumnos dejan de asistir, así mismo porque fue precisa la suspensión del proyecto debido a la aplicación de exámenes bimestrales, de recuperación, extraordinarios y de conocimientos generales, lo que requirió hacer usos del tiempo restante del ciclo escolar.

## Alumnos que leen

Los textos son considerados por Ricoeur [...] como productos culturales [...], susceptibles de una interpretación que nos abrirá un mundo y un modo de proyectarnos en él.

Mariano Ure.

Una vez con los acuerdos y el contrato colectivo terminados, comenzamos a trabajar. Partimos de la necesidad de conocer ¿qué elementos conforman y caracterizan a una noticia periodística? Por lo cual fue necesario acudir a red escolar y consultar algunas páginas que nos dieran respuesta a esta interrogante (ver anexo9). Los alumnos tomaron nota y elaboraron en sus cuadernos un listado, se acordó que la siguiente clase llevarían periódicos, recortarían por parejas noticias en las cuales señalaran los elementos investigados y posteriormente las expondrían frente al resto del grupo y así conformar colectivamente la silueta de los textos que producirían (ver anexo 10).

Como parte del proyecto podemos distinguir dos tipos de actividades: las orientadas a comprender las características formales del texto que habrán de escribir y las propiamente establecidas para la producción del mismo, sin dejar de lado en ningún momento la adquisición de conocimientos históricos. El proceso de producción textual<sup>25</sup>, que comporta operaciones de planificación, de textualización y de revisión, se desarrollará en interrelación con otras tareas y reflexiones que ayuden a la construcción progresiva del saber hacer por parte del alumno (Camps, 2003).

Las exposiciones nos dieron la pauta para socializar el conocimiento de los alumnos, muchas de sus ideas coincidían, lo que facilitó la conformación de la silueta final, así mismo se estableció un formato para unificar sus producciones escritas al momento de transcribirlas en la computadora y poder integrar su periódico correctamente (ver anexo 11). Antes de terminar con el trabajo correspondiente a esta sesión, les recordé a los

---

<sup>25</sup> El proceso de producción textual implica realizar actividades, de inicio, desarrollo y cierre. Las primeras de éstas enfocadas a la planeación de las acciones que integrarán el proceso de producción de textos, como son: elección de un tema, tipo de texto a producir y conocimiento de la estructura del texto. Las actividades de textualización, son aquellas en que el alumno comienza a escribir sus propios textos de acuerdo a la silueta establecida y con los insumos anteriormente proporcionados. Finalmente, la revisión nos permite regresar a los textos, para leerlos, corregirlos, compartirlos, para nuevamente corregirlos, es una etapa de análisis sobre la estructura y contenido del texto producido.

alumnos que era preciso tener más información, por lo cual leeríamos el libro *Temporada de zopilotes* de Paco Ignacio Taibo II.

Este texto sería la base de nuestras noticias, ya que narra los sucesos que enmarcaron aquellos violentos días de febrero de 1913, al ponerse en marcha la confabulación orquestada por el embajador norteamericano Henry Lane Wilson, coludido con Victoriano Huerta y Félix Díaz, para derrocar al presidente Francisco I. Madero, como el mismo Taibo escribiría: “En este país hay muchos hijos de la chingada y los peores son los seis generales que dieron el golpe contra Madero” (2009:Portada).

El proyecto seguía su marcha, había llegado el momento de enfrentar al grupo a un texto de temática histórica, suponía que no sería sencillo, sin embargo, contaban con los conocimientos trabajados previamente en clase. Me dispuse a continuar con lo establecido, entregué un capítulo diferente a cada alumno, les pedí que lo leyeran y fueran subrayando o tomando nota de los datos que considerarían relevantes para la construcción de sus noticias (ver anexo 12). Juan Cervera (1992:22) alude que, “por esto mismo los textos literarios han de ofrecer modelos lingüísticos que estimulen la reflexión e incluso susciten la pregunta, o por lo menos la curiosidad”.

Con la finalidad de aportar más insumos a los alumnos para la producción de sus textos, les proyecté dos capítulos de la serie *El encanto del águila*, producida por Televisa para conmemorar el centenario de la Revolución Mexicana. Dicha actividad se realizó en dos sesiones de cincuenta minutos, al final de cada una se dio un espacio para realizar el cine-foro, en el cual los alumnos hicieron uso de la palabra para expresar comentarios, dudas y opiniones sobre las proyecciones.

A continuación recupero algunos de los comentarios de los alumnos, surgidos a partir del cine-foro:

Susana — Me pareció muy interesante poder ver a través del video como se desarrolló la Decena Trágica, ya que me ha dejado una idea más clara de lo sucedido.

Francisco — Los videos complementan muy bien la información del texto, ya que se gran parte de la noticia que me tocó redactar.

Alfredo — El libro es muy detallado, pero los videos me facilitaron comprender mejor lo sucedido.

Fernanda — Los videos me permitieron sentirme parte de lo sucedido, como si lo estuviera reviviendo, y ver con claridad los sentimientos y emociones de cada uno de los personajes.

Kevin — Nunca había estudiado este tema en la escuela, en la primaria no me lo enseñaron y con las clases, la lectura y los videos comprendí muy bien como se desarrollo el golpe de Estado en contra de Madero por el embajador de Estados Unidos y Victoriano Huerta.

Marielle — Me resulta increíble pensar que esto sucedió en realidad y que se vivieran sucesos tan violentos en nuestro país. Las guerras son muy crueles.

Como se puede apreciar, los conocimientos adquiridos en clase, la lectura y los videos, permitieron a los alumnos comprender dicho suceso histórico y así, amalgamar sus saberes históricos adquiridos. Sin dejar de lado la oralidad, que es una base importante para el desarrollo de la escritura, Ong (2013:18) al respecto afirma que, “La expresión oral es capaz de existir, y casi siempre ha existido, sin ninguna escritura en absoluto; empero, nunca ha habido escritura sin oralidad”. Ahora me es posible comprender que las diferentes expresiones del lenguaje (lectura-escritura-oralidad) se encuentran entrelazadas y vinculadas unas con otras, posiblemente al punto de no poder existir una sin la otra.

Realizar estas actividades me remonta a las clases de mi profesor Guillermo Gallegos, quien sin lugar a dudas se ha convertido en un modelo a seguir, al igual que algunos de mis profesores de la ENSM, por los cuales siento una profunda admiración y en estos nueve años de ejercer como profesora titular, me he propuesto seguir su ejemplo y esforzarme por ser una maestra comprometida e innovadora, que cuestiona su trabajo para mejorarlo día tras día.

### **Alumnos produciendo textos**

En este sentido Jolibert hace una clara distinción entre el proceso de producir y no producir textos, refiriendo que:

Escribir es producir textos o, mejor dicho, tipos de textos, en función de sus necesidades y proyectos: cartas, afiches, recetas, noticias, cuentos, poemas, etcétera. No es producir oraciones sueltas o párrafos aislados que, más tarde, habría que pegar para llegar por fin a construir un texto completo. Producir es [...], plantearse la perspectiva de un tipo de texto dado, dirigido a un destinatario determinado, con una intencionalidad precisa (2012:224).

Llegó el momento de comenzar a escribir, decidí no presionar a los alumnos y disponer de una sesión de cien minutos, ahora debían de poner en práctica sus conocimientos y habilidades de escritura. Los alumnos lápiz en mano comenzaron a escribir, se les podía ver concentrados y haciendo esfuerzo por hilar sus ideas, con la meta fija en producir notas periodísticas de una época que no les tocó vivir, pero de la cual ahora se sentían parte (ver anexo 13).

Culminó la clase destinada para la producción de textos, los alumnos tuvieron la oportunidad de revisar sus escritos en casa antes de someterlos al ojo crítico de sus compañeros. Algunos de ellos comentaron haber solicitado la ayuda de un familiar (papá, mamá, hermanos(as) o tíos). De alguna forma, nuestro proyecto comenzaba espontáneamente a salir del aula y a involucrar a otros actores que no estaban previstos, pero que, sin lugar a dudas su participación contribuía para alcanzar mejores resultados.

Para la revisión de los escritos trabajamos en binas, los alumnos intercambiaron sus textos, la guía de evaluación eran la silueta acordada por el grupo. Esta etapa del proyecto fue muy gratificante, los alumnos se mantenían atentos y visiblemente emocionados por ver lo que sus compañeros habían escrito, algunos (los menos) se mostraban tímidos y recelosos de mostrar sus escritos. La revisión de textos fue enriquecedora, ya que los alumnos pudieron compartir opiniones, críticas constructivas o sugerencias de mucha utilidad para la reescritura de las noticias (ver anexo 14).

Josette Jolibert y Jeannette Jacob (2012), llaman a esto metacognición, la cual clarifican con las siguientes palabras:

Los aprendizajes que se están construyendo se ven reforzados y consolidados por una reflexión del propio aprendiz sobre ellos. En el aula se trata de facilitar la reflexión individual y/o grupal de los alumnos para que lleguen a la toma de conciencia de sus propios aprendizajes (...) y que

transformen sus hallazgos en herramientas para avanzar en estos aprendizajes. Descubren así sus propios recursos, procesos y cómo utilizar estrategias de éxito (p.13).

La siguiente sesión procedieron con la reescritura de los textos (noticias), aplicando las correcciones o sugerencias de sus compañeros, aunque la actividad originalmente se había planeado de forma individual, muchos de ellos pedían e intercambiaban consejos con el fin de mejorar sus escritos, el Trabajo Colaborativo estaba presente y tangible en el proyecto. Confirmaban datos históricos como fechas o nombres, verificaban que sus narraciones fuera coherentes con el proceso cronológico de los acontecimientos. Verificaban la estructura de sus noticias y algunos hacían correcciones ortográficas.

Con los nuevos textos, dimos paso a una segunda revisión, el objetivo era *pulir* las producciones lo más posible, es decir verificar el formato, el uso adecuado del contenido histórico. La finalidad era tener textos listos para ir nuevamente a red escolar y transcribir sus noticias a la computadora (ver anexo 15). En esta segunda confrontación de textos<sup>26</sup> no solo se revisó la silueta, redacción y coherencia de los escritos, también aprovechamos para hacer correcciones ortográficas, uno de los problemas más comunes en mis alumnos.

Jolibert y Jacob (2012:229) plantean y dan respuesta a la siguiente interrogante “¿Vale la pena enseñar ortografía?”, de acuerdo con el enfoque comunicativo de la pedagogía de la lengua es imposible dejar a un lado al lector y olvidar que la presencia de errores ortográficos, puede generar ambigüedades o errores en su comprensión.

Una vez que los textos fueron reescritos y revisados en dos ocasiones, nos dispusimos para trabajar de nueva cuenta en red escolar. En esta ocasión lo hicimos para transcribir las noticias sobre los sucesos ocurridos durante La decena Trágica, momento histórico acontecido en nuestro país entre el 9 y 22 de febrero, fecha en se consuma este suceso con los asesinatos del Presidente y Vicepresidente de México, Francisco I. Madero y José María Pino Suárez, respectivamente.

---

<sup>26</sup> Se realiza un análisis crítico de los pares [...] para ir mejorando progresivamente; sistematizan las características del tipo de texto a producir [...] aprovechando la comparación con textos similares (Jolibert y Jacob.2012:227).

Con agrado pude descubrir que las actividades previas a la elaboración de las noticias, así como los contenidos temáticos abordados en las clases estaban dando frutos, ya que algunos de los alumnos escribían con soltura y claridad sus noticias, sin dejar de lado la información histórica, era evidente que estaban aprendiendo a manejar hechos históricos de manera didáctica y no completamente memorística.

Revisamos que estuvieran acorde a la silueta (previamente establecida) y se agregaron imágenes que ilustraran los acontecimientos abordados en cada una de ellas para dar mayor realismo y veracidad. Al finalizar el tiempo destinado (dos sesiones de cincuenta minutos), los alumnos ya veían como algo real sus noticias e incluso comenzaban a surgir ideas para hacer que parecieran acorde con la Época Revolucionaria.

A continuación presento algunas de las noticias redactadas por los alumnos, en las cuales, el lector podrá apreciar la evolución en su escritura y comprensión de textos. Así como el cuidado de respetar el formato de una nota periodística y en consecuencia la adquisición y buen manejo de datos históricos de la Decena Trágica, entre los que destacan: Francisco I. Madero, Victoriano Huerta, el Embajador Wilson, Aureliano Blanquet, Felipe Ángeles, Félix Díaz, entre otros. Del mismo modo se puede identificar el orden cronológico de dicho momento histórico.

1913

### CONSPIRACION CONTRA MADERO

El lunes 17 de febrero seguía la decisión para derrocar a Madero los señores seguían entremidos, en este caso Von Hintze se entrevistó con Lascurain este le propuso a Huerta como gobernador general de México. Juan Sánchez y madero se encontraban conversando en el balcón del palacio mientras observaban las tropas de Blanquet. Ellos veían como victoriano Huerta y Aureliano Blanquet dialogaban pero Madero no sabía que conspiraban contra él.

Madero le conto a su hermano lo que había visto. Gustavo pistola en mano detuvo a Huerta en el palacio pero él no contaba que había tres versiones de los hechos: -Gustavo A. Madero se enteró de la reunión en la casa de Cepeda. -Enrique asistente de Huerta escucho la conversación del general y le conto a Gustavo. -el chofer Atanás muy cercano a Madero que Gustavo logro infiltrar un espiá.

Fuera de todo esto lo que parecía más cierto era que Gustavo había detenido a Huerta a punto de pistola acusándolo de traición. Alguien se lo había contado al presidente y ordeno q ambos compadecieran ante él.

1913

Huerta comento años más tarde los problemas que tubo al elegir las tropas que darían el golpe, Huerta comento que no le convenia utilizar a Delgado ni a Romero este ya habia sospechado y ademas era maderista.



Henry Lane vió la ciudadela para continuar con su labor entre Huerta y Félix Díaz, entrevistó al periodista estadounidense en quien confiaba.

Así llego al final del lunes, Madero, que no había vuelto a Chapultepec dormía en un catre en un gabinete anexo a su despacho.

Robles le contara al presidente de que tenía pruebas de que Huerta Félix Díaz han cerrado en principio un pacto. Madero no le hace mucho caso a los rumores.

Jazmin Mariana Galera

### UN PAÍS EN GUERRA

El presidente Francisco I. Madero tomo una decisión, comprendiendo que la ciudad de México estaria perdida si no sumaban fuerzas y para eso tuvo que salir a Cuernavaca "madero no solo tomo una decisión peligrosa sino también temerosa" dijo Katz Friedrich mientras madero se trasladaba a Cuernavaca Felipe ángeles lo esperaba con sus tropas.

En tres marías, madero trepo un tren de reparaciones con varios soldados de escota y más tarde abordó un tren militar.

En la estación lo esperaba el general ángeles, a los 13 años Felipe ángeles entro al colegio militar de donde salió como teniente de ingenieros.

Madero nombro director del colegio militar a Felipe ángeles, pero sorpresivamente el 3 de agosto de 1911 lo envió a reprimir el lanzamiento zapatista en Morelos con cuatro mil soldados.

En Cuernavaca, ángeles alojó al presidente en el hotel bellavista, propiedad de una inglesa amiga suya.

Mientras ellos cenaban un grupo de manifestantes gritaban ¡muera madero!

Madero dejó atrás una ciudad en armas en la que sin embargo no se combate.

Victorio huerta ordena el fusilamiento del general Gregorio Ruiz junto con quince hombres detenidos.

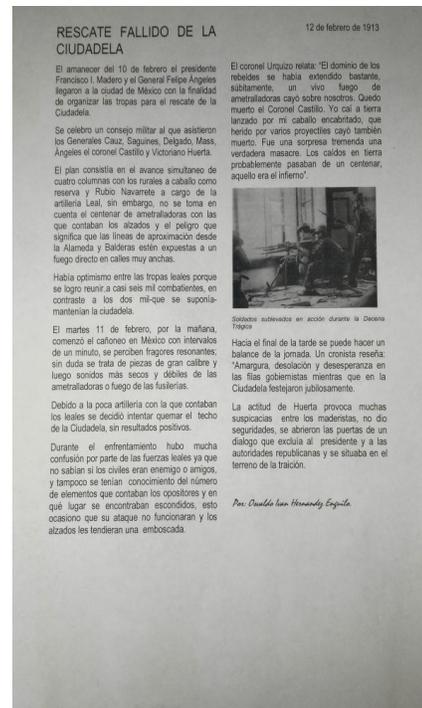
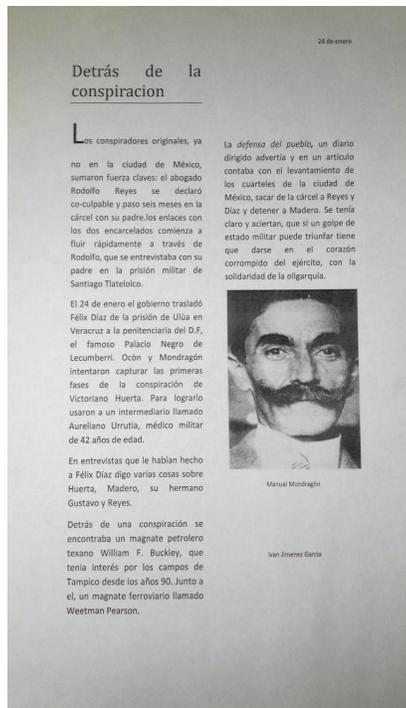
Se dice y Urquiza lo relata que Ruiz ordeno su fusilamiento, dando la orden de fuego a la escuadra de fusilamiento.

En la noche, madero regreso en automóvil a la ciudad de México, cubierto con varias mantas y con ángeles a su lado. Los dos mil hombres de la tropa del general se han estado concentrando en Cuernavaca y lentamente comienzan a movilizarse hacia la capital.

A esa misma hora el embajador norteamericano, Henry Lane Wilson pidió al gobernador que cerrara cantinas y pulquerías en la ciudad de México.



Autor: cruz Pérez Yessenia



Noticias redactadas por los alumnos de tercer grado. En el anexo 16, se encuentran el resto de las noticias producidas sobre la *Decena Trágica*.

En este punto el proyecto comenzó a sufrir algunos cambios, el trabajo se suspendió para llevar a cabo la semana de evaluación y aplicar a los alumnos los exámenes de recuperación, los exámenes bimestrales y el examen final, lo que implicó, destinar una semana para la realización conjunta de las guías de estudio y una segunda semana para aplicar las pruebas y evaluarlas.

Conforme se acercaba el final del ciclo escolar los alumnos comenzaron a ausentarse en grandes cantidades, ya que es una tradición en mi escuela dejar de asistir desde los últimos días de junio. Esta situación me hizo pensar que el proyecto no sería concluido, sin embargo decidí seguir adelante, no sin antes tener que realizar algunas adecuaciones al cronograma de actividades establecido.

Con una población escasa y cambiante me resultó muy complicado continuar conforme lo establecido, así que, con los pocos alumnos que seguían asistiendo (un promedio de cinco a siete alumnos), nos dimos a la tarea de terminar de elaborar las noticias e imprimirlas. El producto final del periódico no fue posible obtenerlo y por lo tanto tampoco se distribuyó en los otros grupos.

Admito que esta situación me causó una gran frustración, de no haber sido por el trabajo administrativo solicitado de último momento, se hubiera podido llevar a cabo el proyecto conforme lo establecido. Comprendo que es una situación que salió de mis manos y que no pude prever. Esta situación me ha permitido darme cuenta de dos cosas, primero que al realizar un proyecto debo de anticipar y vislumbrar todo el proyecto desde el inicio para evitar este tipo de contratiempos y segundo, que para mis siguientes proyectos deberé de tener la flexibilidad y creatividad necesaria para adecuar las actividades acorde a las necesidades o complicaciones que surjan durante su realización.

Esta actividad de intervención docente tenía por objeto promover la lectura y escritura en los alumnos del grupo 32-B, lo cual se logró, pese a que no se obtuviera el producto final. Así mismo buscaba formar alumnos críticos, autónomos, participativos, creativos, propositivos, respetuosos de sus compañeros y capaces de contribuir activamente en la conformación de su aprendizaje. Reconozco que esto puede sonar ilusorio, pero, gracias a la aplicación de dicho proyecto, a las corrientes pedagógicas que he aprendido dentro de la maestría y a mi experiencia docente, se convirtió en una realidad, gratamente puedo asegurar que he notado un crecimiento en mis alumnos, me es posible percibirlos como estudiantes capaces de enfrentar el nivel Medio Superior.

Considerando que la Animación Sociocultural es un “proceso de acción e intervención socioeducativa en una comunidad, que pretende conseguir que sus miembros – individual y socialmente considerados– sean sujetos activos de su propia transformación y la de su entorno” (Úcar, s.f:8). Puedo sustentar que los alumnos del grupo 32-B, consiguieron a partir de la planeación y realización del proyecto adquirir habilidades y competencias que les serán de gran utilidad en su vida cotidiana.

Los alumnos con los que llevé a cabo todos los proyectos descritos, ya han egresado de la escuela secundaria. Me encuentro consciente de que aún me quedan muchas cosas por mejorar, finalmente esto es parte inherente de tener el deseo de continuar preparándome y constantemente estar aprendiendo para poder llevar a mis alumnos nuevas estrategias, metodologías o proyectos que les ayuden a tener una mejor formación, tratar de ser la maestra que yo no tuve y brindarle a mis alumnos las oportunidades que en muchas ocasiones me negaron, como menciona Rosenblatt, “El profesor en ejercicio debe sentir la necesidad de aumentar constantemente ese conocimiento” (2002:48).

### **Bajo la lupa**

Decidía hacer un recuento de la mayoría de las intervenciones realizadas en la MEB, con la intención de mostrar el avance y los logros obtenidos en los alumnos. Ciertamente no tuve un seguimiento con el mismo grupo ya que al ser maestra de secundaria es complicado dar cuenta de los diez grupos que atendí en este tiempo, por lo cual las primeras secuencias didácticas que implementé fueron con los alumnos del grupo 36 – F de la generación 2013 – 2014. Con quienes tuve mis primeros acercamientos al uso consciente del lenguaje, es decir comencé a tomar conocimiento de mis acciones y sus repercusiones, ahora la Historia y el Lenguaje comenzaban a unirse. “Tenía la esperanza, de que profesor y alumnos [pudiéramos] juntos aprender, enseñar, inquietarnos, producir juntos (...)” (Freire, 2014:69), es decir aportar algo nuevo y diferente.

Llegué a dudar de que las primeras secuencias didácticas que puse en marcha no funcionaran, ya que partían de pequeñas lecturas infantiles que posiblemente no resultarían atractivas para mis alumnos adolescentes, sin embargo no fue así en todo momento reaccionaron positivamente, los textos y las actividades que incluían diversos materiales, consiguieron crear un ambiente ideal para su desarrollo. Platón decía que el lenguaje es un instrumento universal, ya que promueve la inteligencia, lo que implica, que al analizar y hacer uso de todos sus recursos se estaría generando un gran cúmulo de conocimientos, acerca de sus usos y eficacia en las relaciones sociales (Moreau, en Château, 2003).

Ahora comprendía que “La lectura no es una práctica social únicamente porque clasifica o está clasificada en la jerarquía de los niveles sociales, sino también porque da origen a interacciones e intercambios sociales” (Bahloul, 2013:31). Efectivamente, la lectura nos estaba uniendo, permitiendo crear en el aula un ambiente agradable, de compañerismo y solidaridad que permitía fluir libremente el trabajo, no era preciso establecer rígidas normas de conducta, la libertad que había dado a los alumnos había construido un clima de auténtica disciplina, “(...) la verdadera disciplina no existe (...) en el silencio de los *silenciados*, sino en el alboroto de los *inquietos*, en la duda que instiga, en la esperanza que despierta” (Freire, 2014:89).

María Eugenia Dubois explica (2001, en Rosenblatt, 2002) que:

La literatura puede contribuir al desarrollo de esos valores cuando se permite al niño, al joven al adulto, cobrar conciencia de sus propios sentimientos y emociones, de su propia actitud ante la obra leída y se estimula su discusión (p.24).

Ver a mis alumnos por primera vez leer y producir sus propios textos me dejaba comprender que este era el camino correcto, ya que no era leer sin sentido, ni por dejar correr el tiempo de la clase, estas lecturas tenían por objetivo llevar a los alumnos al análisis, la reflexión y encontrar un vínculo casi inexistente con la historia. Se les veía comprometidos, atentos dispuestos, alegres, era evidente su gusto por ser involucrados en acciones significativas. Sin saberlo ahora eran parte del desafío de ser incorporados a la cultura escrita, donde el objetivo “(...) es el de lograr que todos [los] exalumnos lleguen a ser miembros plenos de la comunidad de lectores y escritores” (Lerner, 2004:25). Y así era, mis alumnos de tercer grado se estaban preparando y adquiriendo insumos para afrontar el nivel medio superior y el futuro que les avecinaba.

Esta generación partió y me enfrenté a nuevos grupos, sus exámenes diagnósticos aplicados al inicio del ciclo escolar (2014–2015), me permitieron percatarme de sus deficiencias en comprensión lectura, algo que no era nuevo para mí, ya que desde que comencé a ejercer como profesora titular era una constante que observaba en mis alumnos. Así que decidí enfocar mis intervenciones a atender dicha problemática, sin embargo fue

donde descubrí que no podía separar la escritura de la lectura, habían nacido para estar juntas. Ahora formábamos parte del estudio literario, “(...) donde la lectura y escritura juegan un papel importante”. De esa forma fue como finalmente decidí modificar mis secuencias didácticas en proyectos y abordar la lectura de textos históricos y la producción de escritos funcionales y significativos a partir de estos.

También me había percatado de lo trascendental y fundamental que resultaba para la adecuada realización de los proyectos, la convivencia armónica y de respeto que propiciaba el Trabajo Colaborativo, entonces comprendí que, “la lectura y escritura no son prácticas solitarias” (Kalman,2003:44), se conciben en grupos, ya que al “leer a otros que escriben, discutir ideas con otras personas y escribir (...) [en] (...) colectividad” (Long, 1992; en Kalman, 2003:44), favorecía sus competencia comunicativas y de lenguaje. Por esa razón fue que todos los proyectos realizados apelaron por incluir y fomentar el Trabajo Colaborativo en mis alumnos.

La práctica me había demostrado que la lectura y escritura eran acciones nobles que permitían ser tratadas por un solo individuo de manera silenciosa o colaborativamente interactuando entre pares o grupos. Scribner y Cole (1981) se encontraron entre los pioneros en afirmar que la alfabetización (lectura y cultura escrita) eran una práctica de orden social, definiéndola como una “secuencia de actividades (...) orientadas a [cumplir con] una meta [la cual requería el uso de] (...) aptitudes y conocimiento [es decir] un conjunto de acciones involucradas en la aplicación de conocimiento en entornos particulares” (en Kalman, 2003:45), lo que implicaría la realización de proyectos.

Como lo señalo anteriormente en el relato de mis intervenciones, los alumnos consiguieron desarrollar habilidades y competencias sociales, no sólo aptas para el despliegue de las actividades; se las apropiaron, las hicieron suyas y consiguieron aplicarlas a su contexto, modificando sus formas de convivencia, solucionando conflictos, compenetrándose como un grupo (que originalmente tenía muchos conflictos), desarrollaron y fortalecieron valores como la tolerancia, el respeto, participación, empatía, diálogo, amistad, autodominio, así como llegar a ser estudiantes autónomos, que confían en sí mismos y se comprometen con el trabajo y sus compañeros. Esto me fue posible observarlo a partir de la convivencia y trabajo diario con ellos durante todo un ciclo escolar.

Esto me permite constatar que “Hay razones humanistas evidentes para echar a andar una pedagogía por proyectos en las aulas y en los establecimientos escolares: desarrollar personalidades que tengan, a la vez, sentido de la iniciativa y de la responsabilidad” (Jolibert y Jacob, 2012:248). Te tal forma que se puede afirmar que “La pedagogía por proyectos aparece como estrategia de construcción de las personalidades y de los conocimiento” (Jolibert y Jacob, 2012:249).

La implementación de la Pedagogía por Proyectos, sin importar cual fuera su enfoque, coinciden en realizar una intervención partiendo de las características, gustos, inquietudes y necesidades de una comunidad (en este caso escolar), para alcanzar un fin común, a través de promover la colaboración y participación activa de cada uno de sus miembros. Para ello fue preciso crear las condiciones que “favorezcan los auto-socio-aprendizajes de los niños mediante la interacción cotidiana con la vida social” ( Jolibert y Jacob, 2012:256) y diversos textos.

Mi papel cómo docente a lo largo de cada uno de los proyectos, cada vez se fue difuminando más, en un principio fue complicado dejar de dirigir y orquestar cada una de las acciones, pero al ir notando que los alumnos asumían mayor confianza y empoderamiento para la toma de decisiones y solución de problemas, me convertí en una espectadora y admiradora de su trabajo, sin lugar a dudas estaba contribuyendo a la formación de alumnos y alumnas críticos, participativos, capaces de organizarse, comprometidos y con poder de decisión, es decir alumnos socialmente competentes.

Trabajar por medio de proyectos implica romper con las viejas costumbres donde los alumnos son simples receptores de conocimientos, busca que los educandos se involucren y apropien del proyecto, en medida en que este va avanzando, ya que son tomados en cuenta en sus diversas fases (planeación, organización, desarrollo y evaluación), los alumnos por consiguiente encontrarán un sentido a su aprendizaje, lo harán con gusto, ya que surgió de ellos y no de una propuesta impuesta por el profesor.

Todo esto fue posible observarlo en las aulas, en un principio con cierto recelo, debido a que los alumnos no estaban acostumbrados a verse implicados tan profundamente en su forma de aprendizaje, pero al igual que yo, poco a poco fueron abstraídos por la

dinámica, al punto en que siempre querían trabajar por medio de proyectos. Ya no necesitaban ser persuadidos, por sí mismos proponían y gestionaban sobre su aprendizaje.

En todo cuanto he relatado, siempre se encontró presente la Animación Sociocultural. Un profesor de la MEB me enseñó, que Animar deriva de la palabra *ánima*, por tanto implica dar vida a las cosas, así que al transformarme en animadora, me convertí en una creadora de vida, llené de vitalidad el aula y a mis alumnos, al transmitir y despertar en ellos el gusto por aprender de una manera diferentes, entretenida y autodidacta, así como acercarlos a la lectura, quizá no como un hábito, pero sí les permití conocer lecturas diferentes a las que contiene su libro de texto.

Les motivé para convertirse en autores, creadores de sus propios textos, al encontrar un sentido real al uso de datos históricos, ya que no era la típica copia y resumen, ahora ellos estaban haciendo uso de su creatividad y sus conocimientos previos necesarios para la construcción sus escritos históricos. Estaban aprendiendo paralelamente conmigo a escribir, a autorizarse y convertirse en narradores, no del momento o para acreditar la materia, se convertían en escritores funcionales, contaban con las herramientas para desempeñarse adecuadamente en el siguiente nivel educativo.

Finalmente, aunque este es una análisis cualitativo y en buena parte de apreciación, puedo decir con orgullo y un poco de soberbia, que aquellas dos generaciones (2013-2014 y 2014-2015) alcanzaron muy buenos resultados en la asignatura de Historia, sus calificaciones mejoraron notablemente, me expresaban abiertamente su gusto e interés por aprender más, solicitaban que les llevara nuevos libros e incluso participaron en la Olimpiada de Historia ganando el primer lugar de la zona (algo nunca antes conseguido).

Al respecto con todo lo antes mencionado, Lerner (2004) nos cuestiona:

¿Cómo se articulan los propósitos didácticos y los propósitos comunicativos a los que apunta el proyecto propuesto? Si al diseñar el proyecto se tienen en cuenta ambos tipos de propósitos –tanto los referidos a la enseñanza y el aprendizaje como los inspirados en la práctica social de la lectura [y escritura]–, esta articulación no plantea mayores problemas: mientras se desarrollan las actividades necesarias para cumplir con el propósito comunicativo inmediato, se van cumpliendo también aquellos que se refieren

al aprendizaje de contenidos que los alumnos deberán de manejar en el futuro, como adultos (p.129).

Sin lugar a dudas las intervenciones realizadas y el uso de la Pedagogía por Proyectos, me había abierto los ojos a una renovada forma de trabajo y podía destacar que tanto los alumnos como yo, en calidad de docente nos veíamos beneficiados a partir de dichas prácticas.

### **Una maestría que cambia vidas**

El hombre posee el afán de existir y de apropiarse de su propia existencia, de ser él mismo y de desarrollar sus posibilidades más propias. Para ello resulta fundamental la comprensión de sí mismo. El hombre se comprende a sí mismo a través de los productos de su propia cultura.

Mariano Ure.

Encontrarme en el último trimestre de la MEB, me ha causado sentimientos encontrados, por un lado una gran alegría por vislumbrar cercana la meta que se veía tan distante, pero al mismo tiempo he comenzado a sentir un dejo de nostalgia; aquella nostalgia que se experimenta al alejarnos de persona y lugares que fueron significativos en nuestra vida, donde compartimos momentos importantes y nos vieron crecer, al igual que el seno materno. Quizá por eso se le denomina a las universidades *Alma máter*, palabras de origen latín que literalmente se traduce como madre que nutre, que alimenta. Evocando metafóricamente la función de abastecer, proveer y nutrir el intelecto por medio de insumos que nos permitirán salir avante en nuestra vida, ya sea profesional o personal.

Haber sido parte de la MEB en su Especialidad de Animación Sociocultural de la Lengua, no fue algo azaroso, fue una oportunidad que se me dio en el momento preciso. Se preguntarán ¿porqué no elegir un posgrado acorde a mi asignatura?, la respuesta es simple, como ya mencioné anteriormente, desde que ingresé a la preparatoria, descubrí mi afinidad por la Historia y la Literatura, convirtiendo la primera en mi profesión y la segunda en mi compañera perfecta, aquella, que me divierte, enseña y entretiene. Ambas forman parte de

mi personalidad, quizá por un gusto heredado de mi padre, a quien siempre le miraba con un libro bajo el brazo.

Procuro no hablar de mi familia paterna, ya que no siento ni el más mínimo afecto por ellos. Desde pequeña estuvimos distanciados y por lo mismo crecí percibiéndolos como extraños, sin embargo no puedo olvidar el día en que ya adolescente visitamos a mi abuelo, se encontraba muy enfermo y en fase terminal, nos recibió en su despacho, un lugar maravilloso, acondicionado como biblioteca personal. Los largos muros estaban repletos de libros, me preguntó <<¿Te gusta leer?>>, asentí con la cabeza, mientras con un notable esfuerzo se puso en pie y tomó uno de sus tantos libros, poniéndolo posteriormente entre mis manos. En aquel momento no le di la mayor importancia, lo que más desea en ese instante era salir inmediatamente de esa casa.

Poco tiempo después falleció, asistimos al sepelio, al regresar a casa recordé aquel libro, aún se encontraba cubierto por un forro de papel estraza, lo desenvolví y entonces pude darme cuenta de que se trataba de uno de los libros más importantes en la historia; comencé a hojearlo y sin darme cuenta me encontraba ya leyendo *Cien años de soledad*. <<¿Por qué eligió ese libro? No lo sé, ¿por qué decidió dármelo? Tampoco lo sé>>, lo único cierto es que aquella imagen de su biblioteca personal me alentó para comenzar a conformar la propia, la cual actualmente está integrada por casi quinientos ejemplares, de temáticas distintas, pero en los que por obvias razones predominan los de corte histórico.

Así que esta maestría venía a ser aquella que me quitara la espinita de continuar estudiando para mejorar mi labor docente, pero no sólo eso, también me brindaba la oportunidad de inspeccionar otros caminos antes desconocidos a través del lenguaje y ampliar mis horizontes, ya que ahora, no sólo me considero una profesora de Historia mejor capacitada, me he transformado en una animadora sociocultural y conocedora de antiguas pedagogías, pero innovadoras para mí.

La maestría me ha hecho crecer claramente de forma profesional, ahora puedo decir con certeza que estoy trabajando por proyectos de forma correcta y no improvisada como lo hacía anteriormente. Cuento con el sustento teórico, pero sobre todo con el valioso

conocimiento que sólo aporta la práctica diaria en las aulas. Puedo confirmar, lo que coloquialmente se suele decir, <<No hay mejor forma de aprender y aprehender, que haciendo. ¿Por qué escribir estas dos palabras?, porque efectivamente he adquirido muchos conocimientos teóricos, prácticos y actitudinales, pero también he conseguido aprehenderlos, apropiármelos, hacerlos míos y llevarlos a las aulas con mis alumnos.

Mi trabajo docente se ha visto beneficiado, pese a que en mis años que llevo frente a grupo siempre he sido catalogada por mis compañeros, autoridades y alumnos, como una buena maestra, dedicada y comprometida, la maestría me ha transformado, desarraigando algunas viejas prácticas e impulsándome a realizar intervenciones de Animación Sociocultural, para lo cual es preciso conocer a detalle el contexto sociocultural en que me encuentro laborando, los gustos, intereses, carencias y necesidades de mis alumnos. Me he transformado en una maestra más humana, preocupada por sus alumnos, interesada en su bienestar y sano desarrollo.

Al egresar de la Normal Superior, joven y un tanto inexperta, al igual que muchos maestros opté por ser una maestra estricta, rígida hermética, que se limita en dar su clase y evitaba a toda costa socializar con los alumnos, ya que tenía la errónea idea de que ello afectaría mi imagen de autoridad. Pero los años y el simple hecho de trabajar con seres humanos y no con máquinas me hizo darme cuenta del equívoco en que me encontraba, y comencé a suavizarme cada vez más, eso me permitió, contrario a lo que esperaba ganarme la confianza, cariño y respeto de mis alumnos, como dice Freire (2014), “Al comprobar, nos volvemos capaces de intervenir en la realidad, tarea incomparablemente más compleja y generadora de nuevos saberes que la de simplemente adaptarnos a ella” (p.74). La maestría ha venido a reiterar y afianzar esta postura, ya que precisamente ese clima de armonía, tolerancia y cooperación es la base para la realización de un proyecto.

El reto más grande fue escribir, una bendición que creía los dioses no me habían entregado, sin embargo gratamente pude avizorar que no se trata de un don, es más bien, una habilidad que todos podemos desarrollar a partir de la constancia y persistencia. Gracias a la maestría emprendí un viaje a lo más oscuro y recóndito de mi ser, para descubrir que, sin ser Shakespeare, Kafka, Márquez, Cervantes o Cortázar, las musas se habían compadecido de mí y la inspiración había llegado. Ahora podía escribir e incluso

tenía la confianza y seguridad de presentarlo ante mis maestros y compañeras. La escritura de a poco, dejó de ser un problema, para convertirse en una satisfacción, dicen que leer nos hará libres, en mi caso, la escritura fue quien me liberó.

Vivenciar en carne propia los prodigios de la escritura me hicieron buscar precisamente eso en mis alumnos y modificar el tópico inicial de mi proyecto, el cual se encaminaba únicamente a la comprensión lectora, así que corregí la senda y sin abandonar la lectura, decidí enfocarme en la formación de alumnos lectores y productores de textos, para que mediante estas dos potentes herramientas favorecieran su aprendizaje histórico. Conseguí adquirir la capacidad de comprender “la compleja naturaleza de los procesos de lectura y escritura y redefinir en consecuencia su papel” (Dubois, en Rosenblatt, 2002:21).

La implementación de secuencias didácticas y proyectos vinculados con la lectura y escritura, me llevaron así mismo a transformar el aula en un espacio de aprendizaje (que aunque en ocasiones esto era complicado debido a la infraestructura del plantel), conseguí promover de manera intensiva entre mis alumnos el Trabajo Colaborativo e incorporar en mi labor docente algunos de los enfoques pedagógicos centrados a la enseñanza de la lengua. “La enseñanza de la literatura, nos dice Rosenblatt, puede contribuir a su formación como ser social y sensibilizarlo para el ejercicio de la democracia” (Dubois, en Rosenblatt, 2002:24)

Ser una maestra es una responsabilidad, requiere de estar en continua formación, para responder a las necesidades y exigencias de nuestros días, que cambian y se reformulan al capricho de políticas exteriores y cambios de gobierno, cuyo interés jamás será el beneficio social y mucho menos la formación de jóvenes competentes, habilitados para desempeñarse en el mundo real. Nuestras voces han sido opacadas por los medios de comunicación que se empeñan en desacreditar una de las profesiones más importantes, pero también más peligrosa, porque hace razonar y abrir las mentes ante las injusticias sociales que se empeñan en mantenernos en la ignorancia.

La maestría sin ser esa su finalidad me ha preparado y dotado de los insumos necesarios para afrontar la Evaluación del Desempeño Docente realizada por el Instituto Nacional para la Evaluación de la Educación (INEE), ya que cuento con mis registros,

análisis del contexto escolar y sociocultural de los alumnos y alumnas, así como planeaciones y evidencias del desarrollo de cada una de las secuencias didácticas y proyectos que realicé y que continúo realizando, convirtiendo todos estos instrumentos de investigación en un hábito laboral y herramienta de trabajo.

No pretendo minimizar o desacreditar lo antes mencionado, sin embargo no puedo terminar este documento sin resaltar la relevancia que llegó a significar el análisis de mi vida personal y profesional, a través de las narraciones autobiográficas, ya que me permitieron reconciliarme con mi propio ser y los demonios que llevaba dentro. Como acertadamente menciona Montero (2011) “Hablar de literatura, pues, es hablar de la vida; de la vida propia y de los otros, de la felicidad y del dolor” (p.15).

Conseguí encontrarle un sentido a la autobiografía, adoptándola como un método y técnica de investigación. Ahora comprendo que escribirla, reescribirla, compartirla en clase y confrontarla al análisis de mis maestros y compañeras; tiene por finalidad llevarme a la introspección para descubrir el por qué de decidí ser docente y cómo lo afronto día con día desde mi visión personal.

La narración autobiográfica me ha permitido realizar un análisis profundo e introspectivo de mi formación y práctica docente. No ha sido sencillo remontarme a mis primeros años de vida para extraer de mi memoria momentos de alegría, tristeza, triunfos o desavenencias que de alguna u otra forma me han marcado, convirtiéndome en la persona que soy actualmente. Bolívar (en Porta, 2010) menciona que “Narrar a sí mismos o a otros lo que ha sido o va a ser el proyecto personal de vida de una persona es una estrategia para construir una identidad” (p.205).

De la misma forma, emplear la documentación narrativa de experiencias pedagógicas me hizo analizar y reflexionar toda mi labor docente desde mi proceso de formación, hasta los años que me he encontrado ejerciendo frente a grupo, identificando los aciertos y desaciertos (de los cuales ya he dado cuenta a lo largo de este documento). Al respecto Suárez menciona:

La documentación narrativa de experiencias pedagógicas es una modalidad particular de indagación narrativa e interpretativa que pretende reconstruir,

documentar, tornar públicamente disponibles, tensionar y volver críticos los sentidos, comprensiones e interpretaciones pedagógicas que los docentes construyen, reconstruyen y negocian cuando escriben, leen, reflexionan y conversan entre colegas acerca de sus propias prácticas educativas. (2007:11).

Entrelazar mi vida personal con la profesional ha sido un experimento sumamente satisfactorio, he descubierto cosas que había olvidado o que en otros momentos me fue imposible detectar la importancia y trascendentalismo que les he impregnado actualmente. Escribir mi historia personal ha sido una tarea de autoanálisis, de catarsis y reconocimiento, me ha permitido aceptar mis cualidades y defectos, convirtiéndolos en oportunidades para mejorar y esforzarme por ser una mejor maestra, “(...) para quien la enseñanza de la literatura no es más –ni menos– que una enseñanza para la vida” (Dubois, en Rosenblatt, 2002:26).

Me auxilio de las palabras de Josette Jolibert y Jeannette Jacob (2012), para cerrar este documento, ya que considero sustentan todo su contenido:

Ningún docente participante en este proyecto ha quedado igual a como era al inicio. Es evidente el cambio producido, tanto a lo que a su profesión le compete, como en su desarrollo personal. La metodología de trabajo desarrollada (...) permitió la constante evaluación y perfeccionamiento de los integrantes de este proyecto (p.278).

## TRABAJOS CITADOS Y CONSULTADOS:

- Aldecoa, J. (2005). *Historia de una maestra*. Barcelona: Editorial Anagrama.
- Altamirano, I. (1993). *Navidad en las montañas*. México: Editores Mexicanos Unidos.
- Ander-Egg, E y Aguilar, M. (1989). *Cómo elaborar un proyecto: Guía para diseñar proyectos sociales y culturales*. Argentina: Instituto de Ciencias Sociales Aplicadas.
- Arizpe, E. y Styles, M. (2013). *Lectura de imágenes. Los niños interpretan textos visuales*. México: Fondo de Cultura Económica
- Bahloul, J. (2013). *Lecturas precarias*. Estudio sociológico sobre los “poco lectores”. México: Fondo de Cultura Económica.
- Barkley, E., Cross, P. y Howell, C. (2007). *Técnicas de aprendizaje colaborativo*. Morata.
- Bisquerra, R. (2015). *¿Educación Emocional?* Consultada el 23 de junio de 2015, en: <http://www.rafaelbisquerra.com/es/educacion-emocional/concepto-educacion-emocional.html>
- Bolívar, A., Domínguez, J. y Fernández, M. (2001). *La investigación biográfico-narrativa en educación*. Madrid: La Muralla S. A.
- Bruner, J. (1967). *El saber y el sentir*. México: Editorial Pax – México.
- Bullough, Jr. y Pinnegar, S. (2001). *Guidelines for Quality in Autobiographical Forms of Self-Study Research*. American Educational Research Association, <http://www.jstor.org/stable/3594469>. pp. 13 - 21.
- Camps, A. (comp.). (2003). *Secuencias didácticas para aprender a escribir*. Barcelona: Graó.
- Cervera, J. (1992). *Teoría de la literatura infantil*. Bilbao: Ediciones Mensajero. Universidad de Deusto
- Chambers, A. (2006). *Lecturas*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Derrida, J. (1997). “Carta a un amigo japonés”. En, *El tiempo de una tesis: Deconstrucción e implicaciones conceptuales*. Barcelona: Proyecto A Ediciones.
- Educación inclusiva. Iguales en la diversidad. (2015). Consultado en [http://www.ite.educacion.es/formación/materiales/126/cd/unidad\\_3/mo3\\_barreras.htm](http://www.ite.educacion.es/formación/materiales/126/cd/unidad_3/mo3_barreras.htm)
- Escuela Normal Superior de México. (2006). *Acta de Examen Profesional*. México.

- Freire, P. (2014). *Pedagogía de la autonomía. Saberes necesarios para la práctica educativa*. México: Siglo XXI editores.
- García, R. (2014) *Barreras de Aprendizaje y Participación BAP*. Consultado en <http://www.aprendiz09/las.barreras-para-el-aprendizaje-y-la-participación>
- González Monteagudo, J. (2008/2009). *Historias de vida y teorías de la educación: tendiendo puentes*. Cuestiones Pedagógicas. Secretaría de Publicaciones, Universidad de Sevilla. pp. 207 – 232.
- INDESOL. (2008). *Apuntes Metodológicos para el desarrollo de actividades socio educativas*. México.
- Château, J. (2003). *Los grandes pedagogos*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Jolibert, J. y Jacob, J. (2012). *Interrogar y producir textos auténticos: vivencias en el aula*. México: Ediciones De Lirio.
- Kalman, J. (2003). *Escribir en la plaza*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Lacueva, A. (2006). “Las experiencias desencadenantes”. *Primer Taller de Actualización sobre los Programas de Estudio 2006. Ciencias. Antología*. pp. 25 – 34. México: Secretaría de Educación Pública.
- Lerner, D. (2001). *Leer y escribir en la escuela: lo real, lo posible y lo necesario*. México: SEP.
- Martos, E. (1992). (Coord. Cerrillo, P. y García, J.) *La literatura en la Educación Secundaria, en Literatura Infantil y Enseñanza de la Literatura*. Cuenca, España: Universidad de Castilla La Mancha. Colección Estudios 11.
- Montero, R. (2011). *La loca de la casa*. México: Santillana Ediciones Generales S. A. de C. V.
- Mora, S. (2005). “El concepto de placer en la lectura”. *Educación, Lenguaje y Sociedad*. Vol. III. No.3. pp.21-32.
- Movimiento Mexicano para la Escuela Moderna (MMEM). (2011). *La Pedagogía Freinet. Principios, propuestas y testimonios*. México: MMEM.
- Normalidad mínima (2015). Consultado en <http://es.slideshare.net/nubeblanca/rasgos-de-la-normalidad-minima>
- Ong, W. (2013). *Oralidad y escritura: tecnologías de la palabra*. México: Fondo de Cultura Económica.

- Passeggi, M y Marín, D. (2011). “Aproximaciones teóricas a las perspectivas de la investigación (auto) biográfica en educación”. En, *Revista Educación y Pedagogía*, vol. 23, núm. 61.
- Porta, L. (2010). “La investigación biográfico narrativa en educación. Entrevista a Antonio Bolívar”. En, *Revista de Educación en línea*. Año 1, núm. 1. pp. 199 – 212.
- Rasgos de Normalidad Mínima (2015). Extraído de [https://www.chihuahua.gob.mx/atach2/pec/canales/adjuntos/cn\\_15478CC\\_31084/sugerencias](https://www.chihuahua.gob.mx/atach2/pec/canales/adjuntos/cn_15478CC_31084/sugerencias)
- Rosenblatt, L. (2002). *La literatura como exploración*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Ruta de mejora. (2015). Extraído de <https://www.basica.sep.gob.mx/conv3.pdf>
- Secretaría de Educación Pública. (2006). *Plan de Estudios 2006*. Educación Básica. Secundaria. México: Comisión Nacional de Libros de Texto Gratuitos.
- Secretaría de Educación Pública. (2007). *Programa Sectorial de Educación 2007-2012*. México: Comisión Nacional de Libros de Texto Gratuitos.
- Secretaría de Educación Pública. (2011). *Programas de Estudio 2011. Guía para el maestro. Educación Básica Secundaria. Historia*. México: Comisión Nacional de Libros de Texto Gratuitos.
- Suárez, D. (2007). “Docentes, narrativa e indagación pedagógica del mundo escolar”. *Eccleston. Formación Docente*. Año 3. Número 7.
- Suárez, D. (2009). “Los relatos pedagógicos contribuyen a generar movilizaciones cognitivas y políticas de los docentes”. *Docencia*, núm. 39. pp. 82 – 89.
- Suárez, D. y Ochoa, L. (2005). *La documentación narrativa de experiencias pedagógicas. Una estrategia para la formación de docentes*. Buenos Aires: Ministerio de Educación y Ciencia y Tecnología de la Nación.
- Taibo, P. (2009). *Temporada de zopilotes*. México: Planeta.
- Úcar, X. (s.f.). *Animación sociocultural, complejidad y modelos de intervención*. Educación Social.
- Úcar, X. (s.f.). *Dimensiones y valores de la Animación Sociocultural como acción o intervención socioeducativa*.
- Ure, M. (2001). *El diálogo Yo-Tú. Como teoría Hermenéutica*. Argentina: Eudeba.

# AneXos

ANEXO 1. Museo de Civilizaciones Antiguas completamente montado y sus primeros visitantes.



ANEXO 2. Rúbrica empleada para evaluar el proyecto *Museo de civilizaciones antiguas*.

Hidalgo Diaz Lilian Marla 6/10/14

¿Que te parecio el proyecto de culturas antiguas? Impresionante por que muchas maquetas se veo el esfuerzo y el empeño de cada uno

¿Que factores te facilitaron o dificultaron la realizacion del proyecto? Que como Asia el pueblo como lo ilustrara eso fue lo que se me dificultaron y las fichas tambien no me salian bien acerca del pueblo y de los esclavos

¿Que opinas del trabajo realizado por tu equipo? Que no falta un poco mas de esfuerzo en nuestra maqueta nos falta resaltar mas los dibujos

¿Que conocimientos historicos te dejo el proyecto? Que como vestian y que comian los indigenas y los dioses como hacian en su comida

¿Evalua todo tu desempeño de forma individual y por equipo?

Individual honestamente me doy 8 por que me falta esforzarme un poco mas en mi maqueta  
 En equipo siendo vicesera me al equipo le doy 9 por que nos falta saber mas de los indigenas

Analisis de proyecto Brenda Villanueva Herrer

1 ¿Que te parecio el proyecto de culturas antiguas?  
 me parecio masomenos porque nos desordina mas

2 ¿Que factores te facilitaron o dificultaron la realizacion del proyecto?  
 Que no casi se hizo con tiempo y que en piramide me costo trabajo

3 ¿Que opinas de el trabajo realizado por tu equipo?  
 Que estuvo masomenos porque en el museo trabajamos

4 ¿Que conocimientos historicos te dejo el proyecto?  
 la pintura y la arquitectura de la piramide de la sequente

5 Evalua todo tu desempeño de forma individual y por equipo

Individual = 8 = porque no detalle mi piramide  
 Equipo = 8 = porque nos desordina mas

ANEXO 3. Estructura de la dinámica general de un Proyecto de Aula (Jolibert y Jacob, 2012), muestra la secuencia que seguí en el proyecto trabajado con mis alumnos. Realicé algunas adecuaciones al modelo original.

FASE	ACCIONES	EVIDENCIA
<b>1. Planificación del proyecto</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li> Asamblea.</li> <li> Votación.</li> <li> Contrato colectivo.</li> </ul>	
<b>2. Realización de tareas necesarias</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li> Interrogación de textos.</li> <li> Conformación de equipos.</li> <li> Elección del género de su texto.</li> <li> Construcción de textos.</li> </ul>	
<b>3. Culminación del proyecto</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li> Ensayo general.</li> <li> Concurso (presentación de composiciones).</li> </ul>	
<b>4. Evaluación del proyecto</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li> Sumativa.</li> <li> Formativa.</li> <li> Metacognición.</li> </ul>	

5. Evaluación de los aprendizajes y sistematización
- Compendio de textos.
  - Rúbrica de participación individual en la realización del proyecto.



ANEXO 4. Fotografía del contrato elaborado en mutuo acuerdo por los alumnos del grupo 3°B, durante la realización de la asamblea.



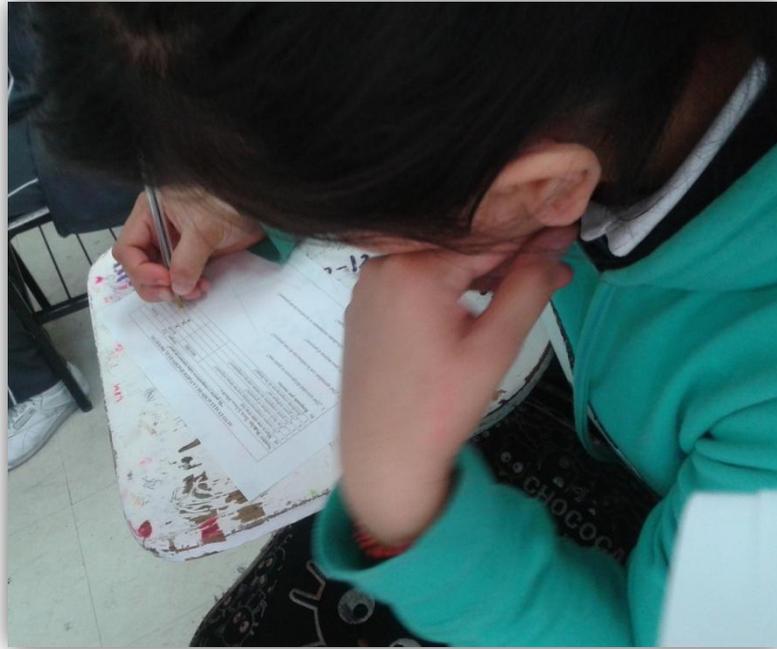
ACUERDOS DEL PROYECTO		GRUPO 32-B	Evaluación
Tareas	Responsables		
1. Elegir un nombre para el proyecto.	Todos (alumnos y maestra).		✓
2. Formar los equipos por afinidad.	Alumnos y alumnas.		✓
3. Decidir si se hará poema o canción.	Integrantes de cada equipo.		✓
4. Saber cómo se hace un poema y una canción.	Todos (alumnos y maestra).		✓
5. Las canciones y poemas serán creados por nosotros.	Alumnos y alumnas.		✓
6. El tema de los escritos será la Independencia de México.	Alumnos y alumnas.		✓
7. Hacer los escritos en la escuela y solamente en la clase de inglés.	Alumnos y alumnas.		✓
8. Se permite consultar los nombres.	Alumnos y alumnas.		✓
9. Únicamente se ocuparán 3 clases para hacer los escritos.	Alumnos y alumnas.		✓
10. Cantar o declamar frente a todo el grupo en un concurso.	Todos los equipos.		✓
11. Votación justa y democrática.	Alumnos y alumnas.		✓
12. Se prohíbe votar por su equipo.	Alumnos y alumnas.		✓
13. El voto será secreto y libre.	Alumnos (es).		✓
14. En caso de empate la maestra votará.	Maestra Esther.		✓
15. Se elegirán los 3 mejores equipos.	Todos (alumnos y maestra).		✓
16. Entregar un reconocimiento a puntos extra a los ganadores.	Maestra Esther.		✓





ANEXO 7. Formato de la rúbrica utilizada como instrumento de evaluación del proyecto y fotografía de los alumnos al momento de autoevaluarse.

<b>AUTO EVALUACIÓN DE LA PARTICIPACIÓN EN EL PROYECTO</b>			
<b>“De poetas y compositores todos tenemos un poco”</b>			
<b>Nombre:</b>	<b>Grupo:</b>		
<b>a) Marca con una cruz (x)</b>	<b>MUCHO</b>	<b>ALGO</b>	<b>NADA</b>
1. ¿Te sientes comprometido(a) con las tareas asignadas?			
2. ¿Fue fácil realizar el proyecto?			
3. ¿Te gustó compartir las tareas con tus compañeros?			
4. ¿Te gustó trabajar así?			
5. ¿Recibiste cooperación de los demás?			
<b>b) Responde por escrito:</b>			
1. ¿Qué actividad del proyecto te gustó más?			
2. ¿Qué aprendiste con la realización de este proyecto?			
3. ¿Qué faltó para mejorar el proyecto?			
4. ¿Cuáles fueron las dificultades encontradas en la realización del proyecto?			
5. ¿Cómo superaron estas dificultades?			





ANEXO9. Alumnos del grupo 32-B investigando los elementos de una noticia periodística, en el aula de red escolar.



ANEXO 10. Alumnos del grupo 32-B, localizando los elementos de la noticia en periódicos.



ANEXO 11. Alumnos del grupo 32-B, exponiendo a sus compañeros sus producciones para la elaboración de la silueta del texto.



ANEXO 12. Alumnos realizando la lectura del texto “Temporada de zopilotes”.



ANEXO 13. Alumnos del grupo 32-B, realizando las primeras producciones escritas.



ANEXO14. Alumnos del grupo 32-B revisando y corrigiendo sus textos.



ANEXO 15. Alumnos del grupo 32-B, transcribiendo sus noticias en las computadoras de red escolar.



## ANEXO 16. Noticias producidas por alumnos del grupo 32-B.

11 de febrero de 1913

### La ciudadela en un terrible infierno

El diario de tablado registra que en la mañana del martes 11 de febrero a las 10:30 comenzó el cañoneo en México con intervalos de un minuto se percibieron fragores resonantes de gran calibre y sonoridad seca y débil, al oír lo sucedido huerta dio el orden de iniciar fuego de artillería pero Ángeles que es el encargado de cañones encontró que solo tenían abusos de metralla no estaban preparados por ellos hicieron con eso lo que pudieron que ningún daño causaría a el edificio. Como no había ningún daño deciden incendiar el techo de la ciudadela

Urquiza que es el mensajero dio la dirección de ataque a la tropa del coronel castillo que está a la vanguardia de la columna de Ángeles, calle Morelos hacían hacia la ciudadela esperando que los alzados sólo hayan avanzado un par de cuadras El dominio de los rebeldes se había extendido bastante.

Subitamente quedó muerto el coronel castillo, los cañones pasaban de un centenario y eso era un infierno

Después del fracaso de los atacantes frontales en las azoteas, rompiendo paredes y escondiéndose en los tenderos la confusión de civiles y uniformes es terribles por que no entienden que es lo que está pasando

Muchos han narrado la historia de lo que después sería llamada "la desena trágica y que da la casualidad que en ese día se celebró una entrevista entre Félix Díaz y victoriano huerta.

En la tarde se produjo uno de los actos más abundos de toda la batalla de la ciudadela por que huerta envió un a carga de hombres rusales. hasta lanzaron a galope por la calle Balderas y cayeron en medio de un fango cruzado de ametralladoras situadas en las bocanillas que los desparezaron y la calle quedó tapizada de cadáveres de hombres y caballos

Huerta ha sido herido y blanquete muerto. Madero está muy descontento y más que nada por el desastre

La actitud de huerta suspicacias entre los maderistas y la única buena noticia para madero fue que hubieron los que estaban usando los francotiradores pero se dejó 500 muertos y por 8 horas hubo muchos combates y más cadáveres se fueron recogiendo y todo se está calmando



Muere mucha gente en la ciudadela

Autora : Miranda luna lucero

Cañoneo de 1913.

### "Por las calles corren caballos sin jinete"

El grupo del presidente avanza por la avenida Juárez, ala altura del teatro nacional, desde el edificio de la Matua, "se disparan".

Los disparadores casi tienen éxito al dispara al presidente, un gendarme que estaba al do de Madero recibe la bala, los cadetes responde al fuego.

Madera desciende del caballo y acepta la invitación de los solicitos propietarios de la casa.

Cuando empieza la balacera el ministro bonillo sale al balcón del estudio fotográfico y arenga ala multitud y pide que el presidente salga también. Sean seguido sumando civiles armados con pistolas, entre ellos "Gustavo Madero" que viene de palacio con noticias frescas.

Desciende de un automóvil el general "Victoriano Huerta" vestido de civil, con un ajrigo negro muy elegante y los lentes tintados. Al pasar frente al caballito un hombre le entrega al presidente una bandera nacional, se van sumando más contingentes: grupos de la gendarmería montada, un grupo de bomberos armados, algunos ministros, los maderistas más duros, toman la avenida san francisco hacia palacio nacional.

Al retirarse los alzados del zócalo, un grupo de aspirantes, que se han subido ala torre de la catedral Y han actuado como francotiradores quedan aislados. Se producen esporádicos tiroteos entre ellos y los soldados leales que se encuentran en las azoteas de la secretarías de Hacienda. Madero por una escuadra de cadetes militares del colegio militar, llega al palacio y da noticias de que llega el presidente. A villar se le salen las lagrimas, han sido sin duda las emociones y las suertes. Tras escuchar la obligadas felicitaciones de Madero, villa da un breve conciliábulo entre el ministro García Peña, villar y el presidente, donde se decide transferir el mando a victoriano huerta como jefe militar de la plaza. Ahí mismo le informan. "mucho cuidado, victoriano." Dijo el general villar al entregarle el mando. Victoriano da su primera orden: que se baldeen los patios de palacio nacional para limpiarlos de sangre. Reyes se reúne en una cantina con Gustavo madero, y será Gustavo el que le diga al presidente que huerta no le da confianza, pero en esos momentos, la cosa no parece tan trascendente. Apparently el golpe ha fracasado.



MADERO AVANZA HACIA PALACIO NACIONAL

León Jiménez Oscar Uriel.

Febrero de 1913

### FÉLIX DIAZ SE ATRINCHERA.

Félix Díaz recuerda que la ciudadela no era un recinto militar, pero ahí se encontraba los pertrechos de guerra que necesitaba para apoderarse de la ciudadela.

La ciudadela era un recinto de fuertes muros que ya había sido escenario de asonadas y motines militares, de la cual había 27 cañones, 85 mil rifles, 100 ametralladoras, 5 mil obuses y 20 millones de cartuchos y todo esto está encargado por el general Dávila.



Ciudadela antigua

Horas antes Lauro Villar había mandado al general Villareal a hacerse cargo del fortín. Pero después de un tiempo lo matan con un disparo en la espalda por los oficiales que dirigian las ametralladoras en la azotea se voltean y comenzaron a tirar

hacia el interior. Todo esto ocasiona que Mondragón y Félix Díaz organizan la defensa, reparte y sitúan ametralladoras y cañones, arman a los civiles.

Madero, decide enviar a La ciudadela al jefe de la policía López Figueroa para que impida la rendición de los rebeldes.



Subteniente Francisco Luis Urquiza Benavides.

El subteniente Urquiza, dejara escritas las mejores páginas sobre esos días terribles. Lo cual se escapa, pero no sin antes testificar que es detenido el mayor López Figueroa, quien viene a pedirle a los alzados que se rindan, que ha arribado buena parte de la policía montada para sumarse al movimiento y que conforme avanza la tarde.

Gómez Membrillo Roslyn Daniela 32

Viernes 14 de febrero de 1913

### No quiere renunciar

Madero acepta una petición de De la barra y el embajador español Cologan para sacar a los civiles de la zona de combate la petición fue mandada de la ciudadela

Al General Mondragón le están importando un bledo los civiles y dijo que para aceptar la propuesta Madero tenía que renunciar primero

Las presiones fuertes le están cayendo a Pedro Lascurain

Que está estudiando las conveniencias para que madero renuncie

Tras el golpe militar madero se mantiene firme a no renunciar de ninguna manera porque dice que él fue elegido legalmente

Blanquet al que le estaba tomando mucha confianza lo está traicionando. Se esta haciendo de una historia que él le dio el tiro de gracia a Maximiliano



Imagen tomada después de la junta para que madero firmara su renuncia

No renuncio no renuncio y no renuncio



Auto: Kevin Hernández Palafox

Antonio Enrique para sábado 15

## Llegada de cartuchos!

6. ¡SALGANOS GRANDES EN ACCIÓN!

El pasado viernes 14, los leales recibieron un respiro: se anunció la llegada de tropas provenientes de Oaxaca y planeaban arribar la ciudad de México dos millones de cartuchos de Venustus Aureliano Blanquet al mando del 29° batallón.

Que tras su arribo desde Toluca, acampaba en los llanos de Tlaxpana. Ayer decidió entrar en combate.

Blanquet quien nació en Morelia en 1849 debe su fama a una historia que cuenta por todos lados, en dicha historia él asegura que cuando era joven voluntario fue miembro del pelotón de funcionamiento de Maximiliano y más a un, que él le dio el tiro de gracia. La historia es controvertida y muchos aseguran que es una falacia. En las fotografías que se conservan del pelotón nadie puede reconocer a Blanquet y sabido que él le dio el tiro de gracia lo daba al oficial al mando, cosa que el joven no era. Pero la leyenda prevalece sin duda estimulado por el propio Aureliano.

En su anterior evento que fue la guerra de castas fue ingresado formalmente en el ejército como subteniente en su primer enfrentamiento iba al mando como capitán se le caracterizó por su conducta dudosa muchos lo traducen como indisciplinado.

Madero confiando en Blanquet y con las nuevas tropas entraron ese día en acción con un resultado desastroso, cuando se inicia el fuego, dos compañías con todo y ametralladoras se pasan del mando otros ataques fracasan.

Igualmente sin haber llegado ni un Pañete de avance.

**¡ Francisco I Madero también actúa pero el rescate !!**

Madero acepta una mediación a la propuesta de la barra y del embajador español Oliguin, su idea establecía que los soldados salieran de la zona de combate.

**¡V. Huerta y su ejército!**

Huerta se desata en explicaciones argumentando que solo cuenta con tres mil hombres y que la crisis se debe a falta de recursos (armas), y a su vez dar de alta a los voluntarios que se presentan en los cuarteles. La cifra es

**¡ Mondragón no se queda sin hablar!**

Desde la ciudadela el general Mondragón engrido al que le importan un bledo los civiles como dijo que para empezar hablar madero tenía que renunciar.






16 de Febrero de 1913.

### Tiro para mañana.

En la mañana del domingo 16 entran en La Ciudadela 18 carros cargados de provisiones, violando el armisticio. El presidente Madero recibirá un informe de todos estos movimientos, convoca al general Huerta a su presencia y lo confronta.

Todo se disuelve, nada se concreta, todo se desvanece en palabras y disculpas, estorbos y supuestas dificultades.

El secretario del presidente, Sánchez Azcona, sorprende a Huerta en plena conferencia con García Granados, connotado conservador. Sánchez Azcona confronta al general Huerta, que de nuevo hace magia con las explicaciones.

La casi totalidad de los personajes civiles en torno a Madero no tiene ya ninguna duda: Huerta está preparando la traición, pero el presidente no reacciona ante sus denuncias y reclamos.

En La Ciudadela se toma una singular foto: Manuel Mondragón y Félix Díaz se dejan retratar ante una pizarra en uno de los cuartos, el pizarrón que tienen frente a ellos, un esquema muy sencillo muestra una serie de blancos entre los que destaca Palacio Nacional.

Los árboles del Zócalo están destrozados por el huracán de plomo y hierro y en torno a la Plaza de Armas. El palacio municipal es una ruina, por todas partes sangre.

Un hombre de bigote y perfil afilados trata de equilibrar su cámara fotográfica frente a los restos del Reloj Chino.

Henry Lane Wilson escribe a Washington. El general Huerta me ha expresado el deseo de hablarme y lo veré durante el día. Huerta le manda un mensaje cancelando la cita, pero diciéndole que tomará medidas para resolver la situación ¿De qué situación habla? Obviamente de un segundo golpe militar para destituir al presidente Madero.

Huerta se desahoga en explicaciones. Yo soy, señor presidente, siempre el mismo, fiel hasta la muerte, después saldría de Palacio para una reunión en la casa de su compadre Enrique Cepeda. El periodista Ignacio Muñoz define como, un desequilibrado capaz de los mayores abusos.

Ya no se trata de que hacer, derribar a Madero, sino de cómo y cuándo.



Preparando bombardeos Mondragón y Díaz

Kevin Esaú Reséndiz Yescas.

Febrero 1913

## Conociendo al embajador Henry Lane Wilson

Henry Lane Wilson embajador de Estados Unidos. Nacido en 1857, con 55 años era abogado y propietario de un periódico en Indiana, también fue embajador en Bélgica y Chile, era un republicano de derecha que hablaba perfectamente el español.

Según Martín Luis Guzmán, Henry odiaba a el Presidente Madero por petición fallida y muy poca ortodoxa. Decía a todo aquel que Madero era un lunático incapaz de dirigir el país.

La esposa de Wilson le dijo a Sara esposa y fiel compañera de Madero, que él necesitaba un negocio que le proporcionara gobierno mexicano y le pagara unos 50 mil pesos al año, ya que el sueldo de la casa blanca no era suficiente. Madero ignora el mensaje. Henry comenzó a ser cada vez más agresivo en la política mexicana. Madero contestaba a esto. -Va estar aquí poco tiempo y es mejor no hacer nada que contrariar a él o a su gobierno. Su momento llegó con un golpe militar, comandado por Félix Díaz, Maximiliano Huerta y Henry Lane Wilson, Contra Madero para quitarlo.



Embajador Henry Lane Wilson

Autor: Hernández Diana

### TREINTA Y SIETE HERIDAS BAJO LA OSA MAYOR

feb de 1913

Comienza ese día con el regreso de Huerta en ese momento recibía una mensaje del general Manuel Mondragón pidiéndole liberar a los presos que tenía en su poder. Ese mismo día llegó Félix Díaz recibiendo una noticia que había festejos dentro de la ciudadela Díaz tenía a hombres diciéndole que Huerta entregara a los hermanos madero así que Huerta acepto y mando a Gustavo Madero y al teniente Adolfo Basso resguardados por el orden de ser entregados al general Mondragón. Gustavo madero fue el primer fusilado pero antes de ser fusilado se agarró del marco de una puerta gritando porque lo dejaron vivir pero no quisieron los soldados que estaban ebrios de los festejos desatados dentro de la ciudadela.

Hecho por: Ricardo Jesús Torres Álvarez

En ese momento lo sacaron de la oficina donde lo tenían lo tiraron le pegaron lo patearon y le sacaron los dos ojos pero cuando le sacaron el ojo izquierdo que era de vidrio le gritaron cálate "ojo parado".

Después de haberlo torturado le soltaron el primer tiro en la cabeza y los demás soldados le siguieron dándole en total treinta y siete disparos quedando su cuerpo irreconocible.

Gustavo después de ser fusilado con treinta y siete disparos



México D.F.

## **NUNCA SAIDRJAMOS CON VJDA DEL PALACJO.**

El viernes 21 de febrero, mercedes, la madre de madero visita en el palacio a su hijo detenido

### **-mataron a Gustavo**

No solo madero se entera del asesinato de su hermano, los cuadros del maderismo que quedan libres se esconden en la ciudad de México o la abandonan; los generales, todos ellos, incluso los que fueron fieles al gobierno en un primer momento, se pliegan ante huerta. Solo habrá una excepción Felipe Ángeles.

Félix Díaz asiste como invitado. Se discute entre otras cosas que hacer con los dos detenidos: el presidente y el vicepresidente.

Para huerta mandar a madero a Veracruz se volvía peligroso, supuestamente, Rodolfo reyes, de justicia y Rafael Martínez carrillo, de gobernación, quedaban a cargo de darle solución al <<problema>>.

Los partidarios de los señores madero y piño Suarez habían disminuido en gran cantidad, sin embargo, eran numerosos y políticamente no convenía al gobierno hacerlos de enemigos. Tras la unión de gabinete y a unos cuantos metros de la intendencia donde estaban Ángeles, madero y pino Suarez vestido de civil y con levita, victoriano huerta, ahora presidente recibió una recepción al cuerpo diplomático acreditado a México que tanto había hecho por su causa. Henry I. Wilson leyó un discurso repleto de halagos y de <<sinceras felicitaciones>>.

Huerta respondió enfatizando que sus futuros esfuerzos irían hacia <<garantizar>> las vidas y los intereses de los habitantes del país, nacionales y extranjeras. En la independencia donde se encuentran Ángeles, madero y pino Suarez, esa noche llegaron

unos carretes que habían de sustituir a las sillas y los sillones. Pino Suarez se preguntaba en voz alta: ¿yo que les he hecho para que intenten matarme?

Don francisco lloro toda la noche por la muerte de su hermano



Madero y pino suarez

AUTORA: MARIA FERNANDA AYALA  
VAZQUEZ

## **Hallan muerto al presidente a espaldas de la prisión de Iecumberri**

28 de Mayo del 2014

En la tarde y primeras horas de la noche del sábado 22 de febrero, los cuatro generales claves, Victoriano Huerta, Manuel Mondragón, Félix Díaz y Aureliano Blanquet, tomaron la decisión de terminar con la vida del presidente Madero y del vicepresidente José Ma Pino Suarez.

Mientras tanto en el palacio nacional el presidente Madero exige al general Huerta que en un plazo de 24 horas restablezca el orden de la ciudad.

Después el general Huerta planea con el embajador de E.U. Henry Lene Wilson llevar a cabo su plan, el cual ya había pedido el apoyo del embajador de, Cuba entre otros. El plan de Henry era invadir México después del golpe de estado

Huerta le ordena al general Blanquet tomar prisionero al presidente Madero y al vicepresidente Pino Suarez y al artillero Felipe Ángeles.



Mientras tanto acuerdan con le presidente y vicepresidente firmar su renuncia a cambio de irse exiliados del país a Cuba y ellos aceptaron el cambio y firmaron.

El nuevo presidente Victoriano Huerta deja a Félix Díaz como ministro de gobierno y manda al general Blanquet terminar con los estrobo para el.

Horas después llega el chofer y llevan a los prisioneros excepto a Felipe Ángeles a llevarlos a espaldas de la prisión de Iecumberri donde bajan al presidente y le disparan y cae muerto mientras tanto el vicepresidente les grita "traidores" intenta correr unos metros donde cae y se rompe una pierna después lo disparan una vez y para asegurar su muerte le vacían el cartucho de la pistola, por lo visto se pudieron contar 13 tiros de bala en el cuerpo del vicepresidente.



Autor: Luis Alberto Vega Ruiz